

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS CAMPESINOS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

TRABAJO PROFESIONAL FIN DE CARRERA

ALIANZAS CAMPO CIUDAD PARA FOMENTAR MANEJOS SUSTENTABLES DE LOS
RECURSOS NATURALES. EL CASO DEL GRUPO DE CONSUMO DEL CAMPUS
UNIVERSITARIO DE RABANALES

**PROYECTISTA
ARCO FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**

**DIRECTORA
MARÍA CARMEN CUÉLLAR PADILLA**

**CÓRDOBA
2011**

Alianzas campo ciudad para fomentar manejos sustentables de los recursos naturales.
El caso del Grupo de Consumo del Campus Universitario de Rabanales

Por
Arco Fernández Rodríguez

Proyecto presentado como parte de los requerimientos para optar al grado de licenciado por
la Universidad de Córdoba

NOTA PARA LA PERSONA LECTORA

Con el fin de desarrollar un lenguaje inclusivo desde una perspectiva de género, en todo el documento se ha fomentado el uso de genéricos. Sin embargo en ocasiones, bien por la inexistencia de éstos, bien por no ser muy reiterativos con su uso y lograr un mayor dinamismo en la lectura, se ha procedido a escribir las palabras en su género femenino como resultado de la sustitución de la palabra genérica persona/s.

A mis padres, que me inculcaron la importancia de ver el mundo sin prismáticos, bien de cerca, desde mi persona. Y porque ahora, desde la construcción de mi persona construyo el mundo.

Y por supuesto a Irene

AGRADECIMIENTOS

Resulta siempre muy complicado reducir a escasas líneas todas las personas que te acompañan en una etapa como ésta. Son años como estudiante y años simplemente observando el mundo. Debo dar las gracias a quienes me infundieron coraje y me iniciaron en el difícil camino de la reconstrucción constante de mi ideología; pero también a aquellas, que en nuestro inmenso desacuerdo, me determinaron a proseguir con más fuerza por donde ya caminaba. Todas ellas me dieron algo que hoy me hace ser como soy, tal cual, ni más ni menos. Sin embargo a la hora de agradecer, más me apetece reconocer a quienes además de darme determinación me han dado sentimiento.

Si pienso en este camino por supuesto están mis padres, mi hermano, que por más palabras que emplee siguen siendo eso, mis padres, mi hermano; mi constante aliento, lo que nunca me falta, y lo que además me enseña. A mis padres, por forjarme los pilares fundamentales de mi ideología, por dejarme beber siempre de su experiencia y por enseñarme a aprender de cuanto me rodea. A mi hermano, por permitirme crecer junto a él como hermano y como amigo.

Si continúo, están esas personas con quienes he crecido, los amigos y amigas que no se olvidan y las que me dan calor aquí cerca. Álvaro, Pelayo y Andrea, porque sois esa parte de mí que se quedó en el norte cuidando de nuestra niñez. Peloncete y Carliños, por ser mis hermanos mayores, cuidarme y enseñarme tanto. Héctor, Ernesto, Chaky, nuestros ojos se abrieron al mismo tiempo en esta ciudad, la observamos juntos y la hicimos nuestra. Emilio, por ser fuente de calor y compañero de sangre en la vida y en la poesía. Antonio, por descubrirme tu amistad y darme una morada en este trecho final. Irene... por seguir queriéndome como te quiero y por enseñarme a ser dos, tú y yo. Pilar, Isaac, Sara, Ángela, Ramos, Esther, Eze, Flow, Guille, Teo, Poba... porque crecemos juntas por las calles del jazmín y las guitarras, aromando y musicando la encantadora monotonía de estos años. Y Garabato, y CERAICO...

Todas las personas que pueda aquí nombrar son nombradas por la amistad como primer sentimiento y nunca por deber o relación profesional. Por ello, quiero dedicar un espacio a Mamen, además, mi directora. Por supuesto por su figura fundamental en el acompañamiento de este proceso final de mi carrera, pero muchísimo más por su persona, por la admiración que siempre me ha infundido, por su apoyo constante tanto en lo profesional como en lo personal y por su paciencia. Ha sido un placer.

Sigue en esta consideración, todas las personas del Grupo de Consumo de Rabanales. Hemos sido un equipo de trabajo único y, al tiempo, somos un magnífico grupo donde la amistad es palpable. Habeis aguantado mi inexperiencia sin quejaros (al menos no mucho) y habeis trabajado creyendo en lo que teníamos entre manos. Ahora podemos por fin echar la vista a atrás y ver la huella de nuestro trabajo. Por todo también mi agradecimiento.

Termino aquí porque en algún momento hay que acabar, pero la lista continúa, no infinito, pero si extensamente. Agradezco por lo compartido, más me quedará agradecer por lo que compartiremos.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN, PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS.....	13
2. CONTEXTO HISTÓRICO: Evolución del Sistema Agroalimentario.....	19
2.1. Antecedentes al Sistema Agroalimentario.....	22
2.1.1. La agricultura en el pensamiento ilustrado.....	22
2.1.2. Primer Régimen agroalimentario internacional.....	24
2.2. Segundo Régimen alimentario internacional.....	26
2.2.1. El Sistema Agroalimentario tras la II Guerra Mundial.....	26
2.2.2. La industrialización agroalimentaria.....	28
2.3. Crisis de la década de los 70'.....	31
2.4. La Globalización.....	36
2.5. Desafección alimentaria: Impactos y consecuencias del Sistema Agroalimentario Globalizado.....	41
3. PERSPECTIVAS TEÓRICAS ADOPTADAS.....	45
3.1. PARTE I. Agroecología y Soberanía Alimentaria.....	45
3.1.1. Aproximación teórica al concepto de Agroecología.....	45
3.1.2. Dimensiones de la Agroecología.....	48
3.1.3. Soberanía alimentaria y Agroecología.....	55
3.2. PARTE II. Resistencias al Sistema Agroalimentario Globalizado.....	58
3.2.1. Modelos agroalimentarios en el marco de la UE.....	59
3.2.2. Resistencias al SAAG desde la Agroecología y la Soberanía Alimentaria.....	65
3.2.3. Experiencias de Producción-Consumo.....	72
4. ÁMBITO DE LA INVESTIGACIÓN: La Red de Consumidores y Productores de Córdoba.....	77
4.1. Antecedentes.....	77
4.2. La Red de Consumo y Producción Ecológica de Córdoba.....	79
4.3. El Grupo de Consumo de Rabanales.....	84

5. PROPUESTA METODOLÓGICA.....	87
5.1. Principios metodológicos teóricos de la investigación.....	87
5.1.1. Perspectiva dialéctica de la investigación.....	89
5.1.2. Perspectiva estructural de la investigación.....	90
5.2. Desarrollo práctico de la metodología en la investigación. Fases.....	92
5.2.1. Fase de Arranque.....	93
5.2.2. Diseño de la IAP.....	94
5.2.3. Diagnóstico.....	102
5.2.4. Devolución y programación.....	102
6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	105
6.1. R.1 Reconstrucción y análisis del proceso de creación y consolidación del GCR.....	105
6.2. R.2 Motivaciones y fortalezas que favorecen la implicación de un grupo de consumo en la universidad.....	107
6.3. R.3 Categorización y sistematización de las problemáticas por sectores de población dentro del Campus Universitario de Rabanales.....	110
6.4. R.4 Propuestas aceptadas y calendario de ejecución.....	116
7. CONCLUSIONES.....	125
8. BIBLIOGRAFIA.....	129
9. ANEXOS.....(En CD adjunto)	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Las 10 compañías de semillas más importantes del mundo.</i>	38
Tabla 2: <i>Las 10 empresas de agroquímicos más grandes del mundo.....</i>	39
Tabla 3: <i>Las 10 compañías de alimentos y bebidas más grandes del mundo.....</i>	39
Tabla 4: <i>Los 10 distribuidoras de comestibles más importantes del mundo.....</i>	40
Tabla 5: <i>Premisas dominantes de la ciencia moderna y de la Agroecología.....</i>	48
Tabla 6: <i>Perspectivas de la investigación social participativa.</i>	88
Tabla 7: <i>Perfiles de las muestras seleccionadas para las entrevistas individuales</i>	100
Tabla 8: <i>Perfil de los grupos seleccionados para la realización de las dinámicas grupales.....</i>	100
Tabla 9: <i>Perfil de los grupos seleccionados para la realización de las entrevistas grupales.....</i>	101
Tabla 10: <i>Sistematización de las principales motivaciones y fortalezas que favorecen la implicación de un grupo de consumo en la Universidad.....</i>	109
Tabla 11: <i>Sistematización de las problemáticas provenientes del sector núcleo.....</i>	112
Tabla 12: <i>Sistematización de las problemáticas provenientes del sector periferia.....</i>	115
Tabla 13: <i>Sistematización de las problemáticas provenientes del sector extrarradio</i>	115
Tabla 14: <i>Propuestas ante el problema de participación.....</i>	117
Tabla 15: <i>Propuestas ante los problemas de comunicación.....</i>	119
Tabla 16: <i>Propuestas ante los problemas de gestión/administración y Económicos.....</i>	121
Tabla 17: <i>Propuestas ante problemas que atañen a la RCPEC.....</i>	122
Tabla 18: <i>Propuestas ante los problemas relacionados con el tamaño.....</i>	123
Tabla 19: <i>Calendario de ejecución de las propuestas y responsables.....</i>	124

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: <i>Dinámicas de la industria de transformación agroalimentaria.</i>	31
Figura 2: <i>La distribución del poder en el Sistema Agroalimentario Global.....</i>	41
Figura 3: <i>Resistencias Agroalimentarias.....</i>	67
Figura 4: <i>Fases de la elaboración y diseño de los objetivos de la investigación.....</i>	94
Figura 5: <i>Sectores de población identificados en función de factores de participación.....</i>	96

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1: TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS

ANEXO 2: CITAS EXTRAÍDAS DE LAS ENTREVISTAS POR CATEGORÍAS

ANEXO 3: 1º INFORME DE LA IAP: Diseño de objetivos y metodología

ANEXO 4: DISEÑO DE LAS DINÁMICAS GRUPALES T1 Y T2

ANEXO 5: INFORME DEL 1º TALLER DE DEVOLUCIÓN CON EL GRUPO DE CONSUMO DE RABANALES

ANEXO 6: INFORME DEL 2º TALLER DE DEVOLUCIÓN CON EL GRUPO DE CONSUMO DE RABANALES

1. INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN: PLANTEAMIENTO, OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN

Es una realidad a día de hoy, que las iniciativas de consumo alternativo comienzan a proliferar de manera importante y comienzan a representar alternativas reales, tanto de consumo como de comercialización y producción. Son nuevas alianzas campo-ciudad que parten de su oposición enérgica al Sistema Agroalimentario Globalizado (S.A.A.G)¹ y por ende, al sistema económico neoliberal, a sus prácticas y consecuencias, desarrollando alternativas consecuentes, basadas en cambios estructurales profundos.

Estas iniciativas se enfocan sobre los tres ejes básicos de un sistema agroalimentario: la producción, la comercialización y el consumo. Por una parte, son espacios para la investigación y puesta en práctica de nuevas técnicas de manejo sustentable de los recursos naturales, basadas en la recuperación de los conocimientos locales tradicionales que, en cada lugar, han demostrado su capacidad de coexistencia con la naturaleza a lo largo del tiempo. Por otra parte, en contraposición a la globalización de los mercados, se investigan y se ponen en práctica nuevas vías de comercialización fundamentadas en la relocalización geográfica de las producciones y el consumo, a través del consumo local de los alimentos y de la eliminación o reducción de intermediarios comerciales y de transformación. Por último, se investiga y se analizan nuestros hábitos de consumo en un afán por redefinir las necesidades básicas humanas y diferenciarlas de satisfactores cotidianos, en muchos casos confundidas con necesidades primarias.

Todas estas investigaciones y prácticas se subyugan y se coordinan con la investigación de nuevas arquitecturas del poder, basadas en la cooperación social, la solidaridad y la horizontalidad, a través de la participación activa como combustible para su consecución. Es la participación el engranaje fundamental de esta maquinaria, y por ello, se dedica en estas iniciativas una prioridad al desarrollo de herramientas y técnicas que permitan su correcta gestión.

¹ Todos los conceptos que se nombran en esta introducción son desarrollados a lo largo del trabajo.

El presente trabajo se centra en el estudio de la participación desde la perspectiva de la investigación agroecológica. Sin embargo, antes que nada, este trabajo se fundamenta en el acompañamiento e impulso de una iniciativa de consumo concreto y cercano desde este enfoque científico, poniendo a disposición de ésta las herramientas metodológicas participativas que la Agroecología ha desarrollado a lo largo de su experiencia.

Al mismo tiempo, la experiencia investigadora que aquí se recoge es, en su puesta en práctica y en sí misma, una investigación de la eficacia de las metodologías participativas, de su funcionamiento y de su capacidad para poner en práctica las teorías agroecológicas.

El carácter participativo de las metodologías utilizadas en esta investigación se pone de manifiesto desde su origen, siendo el propio Grupo de Consumo de Rabanales el demandante de este proceso entre finales del curso académico 2009-2010 y principios del curso 2010-2011. Así mismo, los objetivos de la misma fueron diseñados a partir de las motivaciones del GCR y un trabajo conjunto posterior entre éste y el equipo técnico.

De esta manera, y concretizando en las líneas de trabajo que vamos a desarrollar, a modo de objetivo general podemos decir que el presente trabajo profesional fin de carrera busca *investigar y analizar los factores que circundan la participación en nuevas iniciativas de producción-consumo, sirviéndonos para ello de un caso práctico y cercano como es el Grupo de Consumo de Rabanales (GCR)² enmarcado dentro de la Red de Consumo y Producción Ecológica de Córdoba (RCPEC)³*. Para lograr este objetivo se establecieron una serie de objetivos de carácter específico.

Objetivo Primero.- Dada la inexistencia de una bibliografía que muestre la evolución del G.C. Rabanales y con el fin de crear un marco histórico y una línea evolutiva desde su fundación, nos planteamos: ***Reconstrucción y análisis del proceso de creación y consolidación del Grupo de Consumo de Rabanales***

Objetivo Segundo.- Los distintos estímulos y motivaciones de las personas determinan su

2 Igualmente, podremos referirnos a El Grupo de Consumo de Rabanales como “G.C. Rabanales.”

3 Igualmente, podremos referirnos a La Red de Consumo y Producción Ecológica de Córdoba como “La Red”

*participación y sus niveles de implicación en las distintas actividades de sus vidas. Con el propósito de establecer las razones que deciden la participación en el proyecto objeto de estudio, perseguimos un segundo objetivo: **Indagar sobre las motivaciones y fortalezas que favorecen la implicación en el GCR.***

*Objetivo Tercero.- Dado que existe una diversidad concreta de formas de participación en el GCR y con el fin de estudiar especialmente aquellas que conllevan una escasa participación de los colectivos universitarios, se plantea el tercer objetivo: **Indagar sobre las razones y los factores que determinan los diferentes modelos de participación existentes en el GCR.***

*Objetivo Cuarto.- Es necesario, llegado a este punto, buscar aquellas herramientas que favorecerían una articulación entre el Grupo de Consumo y los colectivos universitarios. Establecemos por ello el último objetivo: **Análisis de propuestas en torno a mecanismos y factores que facilitarían el crecimiento de un grupo de consumo responsable en la universidad***

Con el fin de facilitar la comprensión así como la redacción, el presente documento se ha estructurado según una serie de apartados bien diferenciados, que nos sitúan en un primer acercamiento al contexto del problema y, posteriormente, nos permite ir profundizando paulatinamente y avanzar en la investigación. Así mismo, permite seguir un orden lógico de acuerdo al desarrollo real que en la práctica, ha llevado la realización de dicha investigación.

En primer lugar, es necesario situarnos en el contexto histórico en el cual se enmarca el sujeto de estudio. Es fundamental que entendamos y asimilemos con facilidad el contexto político en el que se fraguan este tipo de iniciativas de consumo a través de su evolución histórica. Por ello, el primer punto posterior a esta introducción se destina a desarrollar de manera amplia la evolución del Sistema Agroalimentario hasta nuestros días, así como las consecuencias negativas que ha desencadenado sobre el medioambiente y los ámbitos humanos en los últimos tiempos.

En segundo lugar, el apartado *perspectivas teóricas adoptadas* desarrolla una aproximación teórica a las nociones y conceptos que dan sustento a la investigación. Éstos se enmarcan dentro de la

Agroecología como enfoque científico y de la Soberanía Alimentaria como discurso político. Se pretende con este apartado aportar la información precisa, por un lado, de las nociones que dan soporte a la propuesta metodológica, como el carácter de la participación en la investigación agroecológica o los fundamentos que sustentan el proceso epistemológico. Por otro, definir los conceptos a partir de los cuales se han desarrollado otras nociones fundamentales de la investigación.

Para completar este apartado, se dedica un espacio a tratar de realizar una aproximación teórica al concepto de resistencia agroalimentaria, a partir del cual se han desarrollado otras nociones de la investigación. En este sentido e hilando con el apartado anterior, se profundiza en aquellas resistencias que se enmarcan en la Agroecología y la Soberanía Alimentaria, marco teórico fundamental para aproximarnos a la definición del sujeto de estudio.

Una vez ha sido arrojada la información correspondiente al marco lógico del trabajo, es necesario continuar profundizando y concretizando en el contexto más preciso de la investigación, el *ámbito de la investigación*. De esta manera, se dedica el siguiente apartado a exponer toda aquella información referente a la realidad en la cual se desarrolla el trabajo, es decir, en este caso, la descripción del sujeto de estudio: el Grupo de Consumo de Rabanales.

En el apartado *metodología utilizada* se explican los principios y técnicas metodológicas específicas que han sido necesarias para la consecución de los objetivos diseñados. Dado que se trata de una metodología poco conocida en las esferas de las disciplinas más técnicas⁴, se considera importante dedicar un espacio importante a la exposición de los fundamentos teóricos de dicha metodología con el fin de aportar a la investigación toda la información necesaria para su correcta puesta en práctica.

Este apartado finaliza con la descripción de las fases seguidas a lo largo de toda la investigación, así como con la aplicación práctica final de las herramientas metodológicas utilizadas.

Llegados a este punto, se pasa a *resultados y discusión*. En este apartado, se exponen de manera

⁴ Esta investigación se presenta como Trabajo Profesional Fin de Carrera de la titulación de Ingeniería de Montes.

organizada los resultados finales obtenidos en la investigación con su discusión correspondiente. Se estructuran a través de cuatro subapartados diferenciados por el carácter de su contenido y se presentan con toda la información recogida y necesaria para su comprensión.

Por último, se presentan las *conclusiones* a propósito de los resultados alcanzados que tratan de evaluar la repercusión y consecución de los mismos en base a los objetivos establecidos en un inicio. El trabajo finaliza con la recopilación de la bibliografía utilizada.

2. CONTEXTO HISTÓRICO: LA EVOLUCIÓN DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO

La alimentación se extrae del hecho de alimentarse, de la obtención, preparación e ingestión de alimentos, y constituye el acto más básico y vital de los seres vivos. El alimento constituye en sí, una necesidad básica de los seres vivos y, por ende, del ser humano (Galindo y Pino, 2004). Por ello, el ser humano debe asegurarse el suministro de alimentos a través de la articulación de la producción y la distribución hasta proveer el consumo.

Para lograr esta articulación de los distintos procesos que preceden al consumo último de los alimentos, a lo largo de la historia las distintas sociedades han coevolucionado junto con la naturaleza, desarrollando técnicas de manejo, tecnología y selección de razas y variedades que han permitido un suministro constante de bienes alimenticios, al tiempo, que una sustentabilidad en su manejo de los recursos naturales.

En general, los diálogos mantenidos entre el ser humano con la naturaleza se ajustaban a la “lógica de la necesidad” y se subordinaba a los ritmos bióticos y abióticos de la naturaleza. Tratar de dominar o sobreexplotar la naturaleza se consideraba transgredir las reglas naturales. No de manera explícita, pero sí formaba parte de una conciencia no escrita que regía el desarrollo de las actividades humanas. El pleno desarrollo humano desde este punto de vista se basaba en un intercambio de usos con la naturaleza, lo que derivaba en unas relaciones de producción y distribución, basadas en una producción ajustada a las necesidades de la sociedad y a las limitaciones de la naturaleza, y a un consumo fundamentalmente local con escasa o nula transformación alimentaria (Ruiz y Vara, coord., 2010; Sevilla, 2006)

A partir del siglo XVII, en el seno de la Ilustración y con el nacimiento de la ciencia moderna, comienza a producirse un cambio de paradigma que transformará las relaciones del binomio ser humano-naturaleza. La ascensión de la razón a los altares de la sociedad ilustrada, y el progreso ilimitado que se atribuía al uso juicioso de ésta, situó al ser humano en el centro del universo y subordinó a él todo lo demás. La Naturaleza pasa de ser considerada “sagrada”, a encontrarse

subordinada al dominio del Ser Humano y suponer un impedimento a la expansión de su imperio (Sevilla y Ottman, 2000).

Sin embargo, será a lo largo del siglo XX cuando se produzcan los cambios más significativos en las relaciones alimentarias, a medida que la industrialización se va haciendo cada vez más omnipresente. Herederos de la visión ilustrada y tutorados por la evolución del liberalismo económico al neoliberalismo, la sociedad moderna se impone a la naturaleza, en una relación de sobreexplotación concienciada en pos de una lógica económica marcada por la producción intensiva, la reducción de costes y la acumulación de capital.

Se asiste a la desaparición de la *"agricultura como una forma de vida"* y al surgimiento de la *"agricultura como negocio (farming as a business)"* (Sevilla, 2006). La agricultura pasa de ser la suministradora de alimentos a ser un eslabón más de una larga cadena de relaciones comerciales que termina por subordinar ésta a las presiones de las industrias químicas, de maquinaria, alimentarias y especialmente, a las distribuidoras. La agricultura se torna entonces en suministradora de materias primas para la industria de transformación y pierde el contacto, tradicionalmente directo, con el consumo. De esta manera, el valor agregado asociado a cada producto termina acumulándose en los distintos intermediarios que van desde la producción hasta el consumo. La agricultura se entronca por este hecho dentro de los procesos de acumulación de capital de la economía moderna (Etxezarreta, 2006).

Tras la II Guerra Mundial, estos procesos se agudizan, la industrialización de la agricultura se radicaliza y la deslocalización de las relaciones de producción, distribución y consumo tejerá un intrincado panorama global de relaciones comerciales que hará imposible un análisis aislado de ninguna de sus partes. El análisis de la agricultura no podrá sino considerarla inmersa en el conjunto de estas relaciones. Es lo que se denomina el Sistema Agroalimentario.

El Sistema Agroalimentario puede definirse como "el conjunto de las actividades que concurren a la formación y a la distribución de los productos alimentarios, y en consecuencia, al cumplimiento de la función de la alimentación humana en una sociedad determinada" (Malassis, 1973). El sistema agroalimentario se compone de (Sanz Cañada, 2002; Whatmore, 1994; Etxezarreta, 2006;

Soler, 2004):

- **El conjunto de sectores de insumos agrarios.** Suministra insumos de naturaleza industrial tales como: semillas (industria de semillas y biotecnología); agroquímicos, tales como, herbicidas, pesticidas, fertilizantes químicos, etc (Industria química); o maquinaria (industria mecánica)
- **El sector agrario,** la producción en sí. Produce alimentos perecederos para el consumo humano o animal.
- **La industria transformadora o alimentaria,** donde se transforman y se elaboran los alimentos genéricos que provienen del sector agrario para convertirlos en alimentos más duraderos. Existe la industria de primera transformación, muy vinculada a la producción agraria (aceite, vino, cerveza o molido de cereales); y una industria de segunda transformación (comidas preparadas, refrescos, derivados....).
- **La distribución.** Conjunto de actividades comerciales que articulan logísticamente la producción y la demanda.

La agricultura ha sufrido, indudablemente, una transformación enorme en los últimos tiempos. Transformación que hace que hoy no podamos considerar la agricultura sino integrada dentro de las dinámicas generales de los procesos de acumulación que definen el sistema económico, y que debamos analizarla desde la aceptación de su carácter global y cernido a las normas y reglas internacionales de un régimen agroalimentario consecuentemente planetario. No quiere decir esto que la agricultura en el pasado se encontrara desligada del sistema socioeconómico en el cual se desarrollaba, al contrario, podríamos decir que siempre ha formado parte de éste. Sin embargo, si bien es cierto este nexo histórico, también lo es el hecho de que hasta principios del siglo XX tuviera una desconsideración y una desvinculación respecto a la industria, centro de la economía. Este hecho se fundamentaba en que, desde este punto de vista, la agricultura se presentaba como un sector sobre el cual no se podía incidir excesivamente. Su dependencia de los ciclos biológicos, su compleja realidad social, los elevados costes del transporte o el elevado número de unidades

productivas, hicieron que la agricultura se mostrara como un sector con unas especificidades que hacían que se contemplara su análisis económico desde otra óptica (Etxezarreta, 2006).

La realidad hoy es bien distinta. La agricultura campesina ha dado paso a una agricultura industrializada, moderna e inmersa en la dinámica general del sistema económico.

2.1. Antecedentes del Sistema Agroalimentario

2.1.1 La agricultura en el pensamiento ilustrado

Francis Bacon lega a la Ilustración la visión de la Naturaleza subordinada al dominio del Ser Humano, a través de la cual, la Naturaleza es susceptible de ser modificada desde la Ciencia con el fin de extender el imperio humano tan lejos como sea posible con el único límite de los designios de Dios⁵ (Sevilla y Ottman, 2000).

Esta idea constituye la seña fundamental que los ilustrados desarrollarán basada en la superioridad del ser humano como especie sobre el resto de la naturaleza y de los seres vivos. De este modo, se generan una serie de dicotomías que crean una ruptura radical y consecuente superioridad entre ambas partes de los dualismos: cultura-naturaleza, razón-emoción, hombre-mujer, donde la naturaleza se liga a lo emocional, y lo emocional a la mujer o viceversa, subyugándose éstas a las primeras partes de la ecuación (Coronado, 2011). Se acontece de esta manera al desarrollo de un nuevo antropocentrismo, donde el hombre poseedor de la razón y a través del conocimiento se sitúa en el centro del universo. La fe se traslada de Dios al hombre, cobra sentido el concepto de “progreso”, como evolución a través de estudios acumulativos de la razón, y comienza a producirse una nueva dicotomía fruto de un cambio conceptual en el entendimiento del ser humano en los albores del concepto de modernización; lo moderno es mejor que lo antiguo.

El hombre subordina a la naturaleza gracias a la concepción que tiene de sí mismo y de la autonomía que se adjudica con respecto a ella. Una identidad de sí mismo, que le hace elevarse a través de una visión divina del hombre como “Dios en la tierra”. El ser humano durante la

⁵ Bacon, F. *De augmentis scientiarum* (1623) en *The Works of Francis Bacon*. (New York Hurd yHoughton 1863-72. vol 15). Vol 9, p. 14. Cf. el análisis de N. Hampson, *The Enlightenment*. HardmondSworth. Penguin, 1979. pp. 37 y 38.)

Ilustración se libra de las cadenas de la fe religiosa para rendirse a la fe en la racionalidad y en sí mismo, y se convierte en una fe en la ciencia para lograr imponerse sobre la naturaleza (Sevilla y Ottman 2000).

El Factor Tierra: La Naturaleza como tesoro inagotable

Es aquí donde se encuentra el punto más importante y de mayor interés para nuestro repaso histórico alrededor del concepto de ciencia moderna, con el fin de relacionarlo con nuestro sujeto primordial que es la agricultura. Constituye en sí “la construcción científica de los recursos naturales”.

Los recursos naturales serán considerados desde el pensamiento ilustrado como “las fuerzas originarias e indestructibles del suelo”, que penetran en la economía en forma de inputs inagotables. De esta manera, la naturaleza fue conceptualizada desde la ciencia de forma positiva como un recurso ilimitado que permitiría la expansión económica.

Lo referente al aspecto económico de esta perspectiva, podemos contextualizarlo en la escuela fisiócrata⁶, cuyos fundadores y máximos teóricos fueran Quesnay y Turgot. Éstos fueron los encargados de elaborar los pilares fundamentales del librecambismo, como reacción al mercantilismo⁷ y al intervencionismo, que daría pie al liberalismo económico.

Los fisiócratas consideraban que toda la riqueza venía de la tierra y que, de todas las demás ramas de la actividad, sólo la agricultura producía más de lo que se necesitaba para mantener a los que se ocupaban de ella. Cantillon (1755: 7, citado en Muñoz, 2011) comienza su Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general diciendo que, *"La tierra es la fuente o materia donde toda riqueza se produce. El trabajo del hombre es la forma que la produce: y la riqueza en sí no es nada, sino el sustento, comodidades y superfluidades de la vida."* Turgot, resume esta noción con el dicho, *"El agricultor es la única persona cuyo trabajo produce algo más que el salario de su*

6 La fisiocracia es el sistema económico que afirmaba la existencia de una ley natural por la cual, si no hubiera intervención del gobierno, el buen funcionamiento del sistema económico estaría asegurado.

7 Conjunto de políticas o ideas económicas que se desarrollaron durante los siglos XVI, XVII y la primera mitad del XVIII en Europa. Se caracterizó por una fuerte injerencia del Estado en la economía. Consistió en una serie de medidas tendentes a unificar el mercado interno y tuvo como finalidad la formación de Estados-nación lo más fuertes posibles.

trabajo. Es, por lo tanto, la única fuente de toda riqueza."

Al provenir de la tierra el único excedente, hacia ella debía dirigirse el estado para obtener fondos, por lo que propugnaban el impuesto único sobre la tierra y sugerían la anulación de todos los establecidos por los mercantilistas. El factor tierra era para el pensamiento ilustrado el centro del sistema explicativo de la economía.

2.1.2 El primer Régimen Agroalimentario Internacional

El periodo que transcurre desde la I Revolución Industrial (segunda mitad del s. XVIII y principios s.XIX) hasta la I Guerra Mundial, alberga la transición del libremercado al capitalismo, integrando rápidamente los diversos sectores productivos a los procesos de acumulación y consolidando al mercado como el epicentro de la economía, la sociedad y la política (Soler. M, 2004). El Sistema Agroalimentario por extensión, sufre una gran metamorfosis en este periodo de tiempo, iniciando una organización internacional de la producción, al tiempo que se desarrolla un nuevo modelo productivo, dando lugar al primer régimen agroalimentario⁸ internacional (Fiedmann, 1991; Etxezarreta, 2001).

Hasta este momento, la agricultura se aclimataba a los ritmos y limitaciones naturales, la tracción animal junto con el ser humano eran las fuentes energéticas y las semillas y el abono provenían de la propia actividad agraria, a través de ciclos cerrados en la producción. La mayoría de los insumos provenían del sector, y apenas precisaba de insumos industriales, que se reducían a algunas herramientas y maquinaria básica, lo que hacía de la agricultura, un sector rentable y relativamente productivo que permitía por un lado excedentes monetarios y por otro, un cierto nivel de exportaciones del excedente alimentario (Ruiz y Vara, coord., 2010).

En cualquier caso, las fuertes desigualdades en el reparto de la tierra, degeneraban en una proporcional desigualdad de riquezas que supusieron el hambre para una gran parte de la población. Sin embargo, debido a la *inmadurez* del sistema económico en este momento histórico, la inexistencia de un mercado centralizador permitía la convivencia de las grandes y pequeñas

⁸ El concepto de *régimen agroalimentario*, es definido por Friedman (1991, 71) como "el conjunto de normas y reglas, implícitas y explícitas que gobiernan la agricultura y los complejos [agroalimentarios] y sus interrelaciones [mutuas y con el resto del sistema] junto con sus orígenes y efectos".

propiedades. Las grandes haciendas, lograban unos elevados excedentes monetarios gracias a los bajos costes de producción, ayudados por los reducidos salarios de una cuantiosa mano de obra sin tierra.

Inglaterra era en estos momentos la nación hegemónica. En su seno se desarrollaba la industria más productiva y especializada del mundo. Esta industria se caracterizaba por una alta productividad y unos productos muy baratos que se sustentaban en unos bajos salarios y en un suministro de materias primas igualmente baratas.

Hasta la I Revolución Industrial, el elevado coste del transporte, así como la imposibilidad de mantener los productos alimentarios durante largos periodos, reducían los bienes agrarios al consumo local y regional. Sin embargo, desde ese momento, el desarrollo de las técnicas de conservación y los avances tecnológicos en el transporte comienzan a desarrollar un creciente comercio internacional de productos agrarios, especialmente cereales, grano para el ganado y carne (Soler, 2004; Etxezarreta, 2006).

En 1846, se consiguen revocar las Leyes del Grano (Corn Laws) en el Reino Unido, que hasta ese momento habían mantenido el modelo proteccionista a través de aranceles sobre el grano importado. A partir de este momento se permite la entrada de grano extranjero en el país. Comienzan unas fuertes importaciones de materias primas alimenticias desde países colindantes y excolonias, que en el último tercio del siglo XIX, se sustituyen básicamente por las importaciones desde las excolonias inglesas, especialmente desde EE.UU. y Australia. La naturaleza de estos países con una estructura rural basada en vastas extensiones de terreno y escasa mano de obra impulsa a finales del s. XIX una moderada intensificación de las producciones agrarias. La apuesta por el uso intensivo de energía y capital pronto demuestra su efectividad para un modelo exportador, ya que permite una mayor producción al tiempo que una reducción de los costes asociados. Inglaterra, entonces, intercambia sus productos manufacturados por productos agrarios en unas transacciones claramente desiguales y rentables (Etxezarreta, 2006).

La entrada de commodities y otros productos alimenticios extranjeros en el Reino Unido favorece la desarticulación de gran parte del sector agrario nacional, así como de otros países con industrias

incipientes que van a la estela de Inglaterra. Además, esta entrada de alimentos baratos, especialmente de carnes baratas, supone un cambio en los hábitos de consumo tradicionales, al convertirse en la base de la dieta industrial.

La consecuencia inmediata es un fuerte desempleo rural que desemboca en un éxodo necesario para nutrir de mano de obra los cada vez más boyantes núcleos industriales. Este comercio internacional de materias primas por productos manufacturados establece una *división internacional del trabajo* (DIT) influenciada por las ideas del libre comercio del momento y por los intereses de Inglaterra, que de esta manera, se convierte en “*la fábrica del mundo*”. Sin embargo, su estructura económica depende, cada vez más, de los productos agrarios de las excolonias para poder mantener los bajos salarios de sus fábricas. La agricultura comienza, de esta manera, a integrarse en el ámbito del comercio internacional y en un modelo agroexportador, que concede protagonismo a las empresas distribuidoras y comercializadoras, y a articularse en los procesos de acumulación de capital.

Así se configura el primer régimen alimentario, que rige en pro del libre comercio internacional de los productos agrarios no elaborados o con elaboración mínima, “comodities” (Etxezarreta, 2006).

2.2. El Segundo Régimen Agroalimentario Internacional

2.2.1 El Sistema Agroalimentario tras la II Guerra Mundial

En el periodo comprendido entre la I y la II Guerra Mundial acontecen una serie de hechos históricos y crisis económicas que desembocan en el desplome de Wall Street y en la Crisis del 29. La sobreproducción, la especulación, la inflación crediticia o la dependencia de las economías, fueron las causas determinantes de esta crisis.

Tras la II Guerra Mundial, y ahora bajo la hegemonía estadounidense, se reestructura la regulación económica mundial. Desde este momento, se reconoce la importancia de que los estados se responsabilicen de la economía nacional y se aprueba la intervención pública en la misma, dando lugar consecuentemente, a un papel activo de los estados, cuyos objetivos son buscar la autonomía en los procesos de crecimiento y el equilibrio interno.

A nivel internacional, las relaciones económicas se expanden bajo un paraguas de instituciones internacionales creadas en 1944, en los acuerdos de Bretton Woods: el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), así como el GATT (*General Agreement on Tariffs and Trade*), creado tres años más tarde con los objetivos de regular las bases de la nueva economía global que pasaba por la reducción de aranceles y otras barreras comerciales.

La agricultura es objeto de una gran atención, apoyo e intervención por parte de los estados, que regulan igualmente los mercados internacionales. Se establece una poderosa agroindustria y un poder alimentario hegemónico de los EE.UU. y comienzan a desarrollarse con fuerza los complejos⁹ agroindustriales o cadenas alimentarias, que constituyen las relaciones que se forjan entre las empresas industriales de producción de inputs agrarios con las explotaciones agrarias, y de éstas a su vez con las empresas de transformación agroalimentaria y distribución hasta llegar al consumo. Cada una de las relaciones entre dos de las unidades, son objeto de otras interacciones, tanto públicas como privadas, fundamentalmente dominadas por la financiación.

El poder en estos complejos recae sobre los extremos reduciendo a la agricultura cada vez más hacia una posición desventajosa con respecto a las industrias. Cada vez más, la agricultura, que tradicionalmente constituía un canal directo de comercialización en el suministro de los productos agrícolas y ganaderos, va pasando a ser una simple suministradora de materias primas para las industrias. Al mismo tiempo, el sector agrario, comienza a incrementar su dependencia de los insumos externos necesarios para la producción, en la medida en que el modelo estadounidense se extiende y las industrias se desarrollan y se especializan en los distintos sectores económicos (Galindo y Pino, 2004).

La legitimación de este sistema se encontraba en los bajos precios que obtienen los productos finales. De esta manera, la reducción de costes se realizan en aquellas partes de la cadena susceptibles, es decir, aquellas con escaso poder y alta dependencia externa: la producción y el sector asalariado de la industria. Así, el sistema de acumulación jerarquiza las relaciones de poder entre las grandes empresas de alimentación e insumos y los extremos de la cadena (producción y

9 Concepto acuñado por Friedman, con el fin de agrupar en un término, el conjunto de relaciones que se dan en el sector agroalimentario. Citado textualmente “El sector agroalimentario de la economía consiste en una serie de cadenas entrelazadas en lo que yo denomino complejos, que unen empresas que fabrican específicos como materias primas a las empresas que las procesan o distribuyen (Friedman, 1991, 71)

consumo).

2.2.2 La Industrialización agroalimentaria

Con el fin de la II Guerra Mundial, el proceso industrial sufre una transformación radical y comienza a regir su proceso de producción por la aplicación del modelo fordista¹⁰. Este nuevo modelo, aumenta la demanda de mano de obra de manera importante para trabajar en las cadenas de producción. El sector agrario seguía empleando el mayor porcentaje de la población, por lo que esta demanda de las industrias conllevó un nuevo incremento del éxodo rural hacia las ciudades industriales, bajo la concepción de mejores expectativas y oportunidades (Soler, 2004).

Con el fuerte éxodo, se produjo una escasez de mano de obra en el campo que supuso como consecuencia inmediata la crisis del modelo agrario tradicional. El despoblamiento rural en poco tiempo, determinó el abandono de gran cantidad de puestos de trabajo agrarios, lo que concluyó en el aumento de los salarios agrarios. Las personas propietarias se vieron de pronto con un excedente monetario que les permitía la sustitución de la mano de obra por capital, y se produce una transformación del modo de producción, intensificando la agricultura y la ganadería a través de su capitalización. Esta intensificación logró, a su vez, el abastecimiento a los centros industriales, que al tiempo que se extendían demandaban un abastecimiento continuo de alimentos baratos y estable tanto de materias primas para su transformación, como para la alimentación de la clase asalariada.

Industrialización de la producción agraria

La agricultura se transforma radicalmente. Como hemos comentado, el aumento de los salarios consecuencia del éxodo rural, empuja a las personas propietarias a invertir en un modelo agrario basado en un elevado empleo de insumos químicos, tales como fertilizantes, herbicidas o insecticidas; un uso intensivo de agua, maquinaria y semillas mejoradas, con el fin de lograr un fuerte incremento de la productividad. Este modelo, iniciado en EE.UU. pronto se extendió al resto del mundo bautizándose internacionalmente como *Revolución Verde*.

¹⁰ Fordismo. Modo de producción en cadena que llevó a la práctica Henry Ford. Consiste en una combinación y organización general del trabajo altamente especializada y reglamentada a través de cadenas de montaje, maquinaria especializada, salarios más elevados y un número elevado de trabajadores en plantilla y fue utilizado posteriormente en forma extensiva en la industria de numerosos países, hasta la década de los 70 (Rodríguez de Rivera, 1999)

Con la Revolución Verde en plena expansión, y dada su naturaleza, las industrias de insumos agrarios cobran especial relevancia internacionalmente. La nueva agricultura crea una dependencia muy fuerte respecto de estas industrias que, a través de un proceso de apropiación, controla la producción de todos aquellos insumos que tradicionalmente se encontraban bajo el dominio del propio sector. El desarrollo de la industria en este sentido apuesta por un modelo agrario intensivo en la producción y en el uso de insumos, orientado a la satisfacción de una demanda deslocalizada urbana e industrial. La industria de transformación alimentaria precisa de gran cantidad de productos agrarios, además de un flujo estable de materias primas, que la agricultura tradicional familiar no puede garantizar.

La internacionalización de la industria conlleva igualmente la internacionalización de la producción agraria. La agricultura a nivel mundial pierde su autonomía y pasa a ser un componente más del complejo sistema de relaciones internacionales, donde, cada vez más, su papel se reduce a la producción de materias primas para las grandes agroindustrias, que son quienes finalmente situarán el producto en el mercado. La industrialización del sector agrario se apoya sobre tres pilares fundamentales (Soler, 2004):

- **Mecanización.** El uso de maquinaria se extiende. La maquinaria solo es rentable en grandes extensiones de cultivo y, siempre y cuando, se desarrolle el monocultivo. Este input, viene asociado a la dependencia de otro input fundamental, los combustibles fósiles.
- **Semillas.** Se produce una sustitución de las semillas tradicionalmente manejadas y mejoradas por los agricultores, a unas semillas desarrolladas industrialmente y patentadas, cuyo rendimiento se asocia inseparablemente a la aplicación de agroquímicos específicos, provenientes del petróleo. De esta manera, se realizan ventas de “paquetes tecnológicos”, donde se vende tanto la semilla como los agroquímicos asociados.
- **Agroquímicos.** En un inicio, el principal objetivo era potenciar el crecimiento de los cultivos, de manera que se desarrolló una gama de fertilizantes industriales, que si bien logró su objetivo, trajo consigo el desarrollo consecuente de hierbas competidoras con los cultivos. Por ello, el siguiente paso fue la creación de herbicidas químicos selectivos, que

eliminaran la maleza no deseada y de insecticidas de alto espectro, que acabasen con los insectos.

La industria Agroalimentaria

Por su parte, la industria agroalimentaria, experimenta un fuerte desarrollo. El desarrollo de la “cadena de frío”, sumado a la presencia extendida de frigoríficos y electrodomésticos en los hogares, permite la industrialización y la internacionalización de los alimentos. Las características socioeconómicas del momento permiten a la industria influir a nivel global en los hábitos de consumo de las distintas sociedades sustituyendo “la cocina” por las “fábricas”. Así, la elaboración de productos alimenticios en el hogar se sustituye por el alto consumo de productos industriales elaborados.

Esta realidad, entre muchos otros factores, tiene su explicación en la incorporación de la mujer en el mercado laboral. El abandono del trabajo doméstico aumenta la demanda de alimentos preparados no perecederos de rápida elaboración, produciendo un radical cambio en los hábitos de consumo (Etxezarreta, 2006).

Desde un principio, las empresas de la industria agroalimentaria, tratan por todos los medios de reducir su dependencia de las materias primas más costosas. De esta manera, comienzan a investigar en la creación de nuevos alimentos, muchos de ellos provenientes de materias primas no alimenticias y a crear sustitutivos de productos, sobre todo de los bienes tropicales, como el azúcar por el edulcorante, pero también otros como los sustitutos de las grasas o los miméticos . Por encima de todo se centra en generar ingredientes genéricos para lograr alimentos más duraderos y con un valor añadido mayor (Fernández Durán et al. 2001).

La industria agroalimentaria, esta constituida fundamentalmente por un número reducido de empresas multinacionales que controlan la mayor parte del mercado total de productos alimenticios manufacturados y consecuentemente sustentan un poder muy importante dentro de las cadenas alimentarias. Su poder, pilastrado en un control de la demanda a través del consumo final, permite influir sobre los precios de venta de las materias primas perecederas, jugando con una oferta agraria

deslocalizada globalmente.

Figura 1: Dinámicas de la industria de transformación agroalimentaria.

2.3.La crisis de la Década de los 70'

Si volvemos la vista de nuevo hasta principios del s. XX, EE.UU. establece una política comercial contraria a las prácticas del comercio inglés. Si el Reino Unido, apostaba firmemente en una producción con vistas a la exportación, EE.UU. desarrolló el modelo contrario, dirigió su producción hacia la integración nacional; así los sectores agrícola e industrial se proyectaron hacia el interior de sus fronteras (Fernández Durán et al. 2001). Este hecho, unido a la aplicación de un modelo productivo de altos rendimientos, llevó a que en pocos años, con el fin de la II Guerra Mundial, la alta productividad de sus campos, se tradujese en excedentes alimentarios que no encontraban mercado en las fronteras nacionales. Las empresas industriales agroalimentarias y la producción agraria, recurren al Estado, y éste no duda en intervenir por medio de dos políticas: los subsidios agrarios y el proteccionismo.

Los subsidios agrarios, permiten mantener o reducir los precios de los productos finales al nivel o por debajo de los costes de producción, de esta manera se logran productos muy competitivos en los mercados internacionales, debido a prácticas de dumping¹¹ llevadas a cabo por las empresas. Por

11 Práctica en donde una empresa establece un precio inferior para los bienes exportados que para los mismos bienes vendidos en el país.

Esta práctica es aparentemente perjudicial para una empresa, pues en principio, cada venta produce un perjuicio económico para la misma. Sin embargo, el dumping provoca que las empresas que operan en el mismo mercado no

otra parte, el Estado desarrolla una política económica basada en la defensa de los productos del propio país, limitando la entrada de productos del exterior, a través de aranceles e impuestos a la importación, de manera que el precio se encarezca y pierda su competitividad en los mercados nacionales.

Comienza entonces a proyectarse internacionalmente toda la maquinaria agroindustrial. Así, la industria agroalimentaria comienza a instalarse en el exterior y aumentan las transacciones con las empresas comercializadoras (Fernández Durán et al., 2001). El dominio de EE.UU. hace que, en primer lugar, sus productos inunden los mercados internacionales, con el consiguiente desplazamiento, debilitamiento o desaparición de las producciones locales o nacionales. Se crea una dependencia del consumo hacia estos productos, un cambio de cultura de la alimentación allí donde sus productos entran y se produce una replicabilidad del modelo de producción estadounidense promovido por su política internacional y las estrategias de sus empresas transnacionales.

EE.UU. en un inicio promociona sus excedentes a través de programas de ayuda internacional. Estos programas que se extienden bajo el pretexto de la solidaridad, tienen realmente una función de colonización de mercados extranjeros. Los precios desmesuradamente bajos que gracias a los subsidios agrarios pueden ofrecer a través de estos programas de ayuda, revientan las producciones locales y nacionales, que se encuentran ante la imposibilidad de poder competir con ellos. De esta manera se genera una dependencia de la importación y una pérdida de las producciones estratégicas del país.

En 1957, se constituye la Comunidad Económica Europea (CEE), para hacer frente económicamente al dominio estadounidense. Reproduce su modelo de producción y consecuentemente los excedentes empiezan a aflorar. A finales de los años 60 la industria europea, así como la japonesa culminan su proceso de recuperación y empiezan a invadir de productos los mercados internacionales. La proyección internacional de sus excedentes choca con los intereses de EE.UU. produciéndose una rivalidad comercial, que en su mayoría se libra en los países del sur

puedan competir con el precio y calidad de los bienes en cuestión, y a largo plazo quiebren. De esta manera la empresa que realiza el dumping se hace con el mercado de ese producto o servicio.

Por otra parte, en algunas ocasiones, los gobiernos establecen subvenciones (*subsidios*) a las exportaciones de ciertos productos a un país extranjero concreto. Lo que provoca que pueda ser rentable tal exportación del producto a un precio por debajo del costo (Oxfam Internacional, 2003)

(Etxezarreta, 2001).

Estos países son vulnerables. Se caracterizan por ser víctimas de grandes deudas contraídas, tras su independencia, con los países colonizadores que les restan autonomía y les deja a merced de las presiones de los países acreedores. Si bien no entraremos a desarrollar las implicaciones específicas de la deuda externa¹², si creo conveniente, situarnos brevemente en las razones que llevaron a esta situación de subordinación global.

Estas deudas se contrajeron como consecuencia de las políticas de bancos internacionales, que dados los altos niveles de liquidez en los mercados de capital de los países desarrollados, consecuencia de la inyección de capital de países exportadores de petróleo, se lanzaron a la búsqueda de mercados emergentes, en forma de préstamos con condiciones bastante atractivas y promocionando rápidos desarrollos económicos (Quién debe a Quien, 2006)

La imposibilidad por parte de muchos de estos países de saldar sus deudas y la delicada situación a la que exponían consecuentemente los bancos, especialmente los estadounidenses, llevaron a plantear una serie de medidas, entre las que se encontraban los programas de ajuste estructural (PAE)¹³, que sirvieron en gran manera para ejercer presiones comerciales sobre estos países.

Los países empobrecidos se ven abocados a la exportación para lograr divisas con que hacer frente al pago de la deuda, incluidos por supuesto, sus bienes agrarios, contrayendo un modelo agro-exportador similar al que caracterizó la producción agraria de principios del s.XX. Exportan productos de lujo demandados por las agroindustrias internacionales, reorganizando toda su economía en torno a la obtención de estos productos, por lo que se ven obligados bien a importar productos necesarios básicos para su alimentación o bien a ceder terreno de cultivo de alimentos básicos para la obtención de productos alimenticios de lujo. De esta manera, las potencias económicas encuentran mercados donde dar salida a sus producciones excedentarias (Soler, 2007).

12 Para más información sobre la Deuda Externa se recomienda la lectura del libro: En pie contra la Deuda Externa Vivas, E.(2008). (Ed.) El viejo topo, 2008 o

13 Planes de Ajuste Estructural (PAEs) serie de políticas de ajuste macroeconómico, de marcado carácter neoliberal, con el objetivo de estabilizar las economías afectadas por la crisis y reestructurarlas de forma que pudieran hacer frente sin problema a los pagos del servicio de la deuda. El principal objetivo de los PAEs es el saneamiento de la economía de un país para liberar recursos para poder hacer frente a los pagos de deuda pendientes. Principalmente reduciendo el déficit público, es decir, reduciendo gastos y aumentando los ingresos del Estado. (QdQ, 2006)

Así, en 1950 las importaciones de países empobrecidos eran de un 10 %, aumentado hasta un 57% en 1980 (Quién debe a Quien, 2006)

La Revolución Verde se presenta como la solución a los problemas de hambre, y se exporta a estos países a través de las estrategias de las empresas del sector de inputs agrarios transnacionales y las presiones políticas (FAO, documento de trabajo inédito). Sin embargo, el aumento de productividad se destina a la exportación de productos de lujo hacia occidente, agravando las situaciones de hambruna nacionales.

La aplicación de los “paquetes tecnológicos” tenía ciertas implicaciones. Por una parte tan solo se muestran rentables si se aplican bajo condiciones de monocultivo, aplicación de maquinaria y uso intensivo de insumos agrarios, por lo que tan solo las grandes propiedades pudieron realizar esta inversión y poner en práctica esta tecnología. Y, por otra parte, esta tecnología, era una tecnología patentada, lo que quería decir, que al crearse unos lazos de dependencia con ella la agricultura quedaba a merced de las condiciones que sus fabricantes impusieran. Si bien en un inicio lograron, de esta manera, una gran producción y una reducción de costes que les permitía precios competitivos en los mercados internacionales, pronto se encontraron con que dependían absolutamente de unos insumos cuyos precios y restricciones aumentaban y de una demanda inestable debida a la saturación de los mercados y a la alta competencia internacional (Cuéllar, 2009).

Recapitulando, en los países empobrecidos, el sector agrario sufre un proceso de industrialización para dedicarse a la producción de artículos de lujo demandados desde los países ricos, y por tanto destinados a la exportación. Al tiempo, los excedentes agrarios de los países industrializados se introducen en los mercados nacionales y locales a precios por debajo del coste de su producción, de manera que impiden la competencia de las producciones locales. La consecuencia, las pequeñas haciendas, al no ser competitivas ni dentro ni fuera de sus fronteras, se ven obligadas a abandonar la actividad productiva, y de esta manera aumenta la situación de pobreza y consecuentemente, el hambre.

En el inicio de la cadena, las empresas suministradora de inputs agrarios ven aumentar sus fronteras

con la expansión de la Revolución Verde y se transnacionalizan aún más. La venta de los “paquetes tecnológicos” y el control sobre las patentes genéticas, hacen que este sector cobre una gran notoriedad y que cada vez más la producción agrícola y ganadera dependa de ésta.

En este maremágnum, la crisis no tarda en llegar, y así a principios de los 70', la saturación del mercado internacional por los excedentes agrarios de los países industrializados conlleva la caída de los precios agrícolas y se produce una crisis de oferta y demanda, debida a la sobreproducción.

La agricultura se encuentra en estado crítico. Mientras los precios agrarios no dejan de descender, el precio de los insumos aumenta, ejerciendo un efecto “torniquete” al sector. La agricultura, que hasta principios del s.XX, había sido un sector rentable en términos económicos, se desvela ahora como un sector deficitario que fuerza a gran parte de la población a su abandono o a su compatibilización con otras actividades, y se hace imprescindible la asistencia del Estado, para mantener a flote la actividad por medio de subsidios agrarios.

En la industria de transformación agroalimentaria, el modelo fordista se revela ineficaz ante una demanda volátil e inestable. La reacción de la industria, es un cambio a un modelo de producción más adaptado a una demanda fluctuante, y a la estimulación de nuevos campos de demanda a través de alimentos apetitosos pero poco nutritivos¹⁴ (Etxezarreta, 2006).

Por otra parte, la demanda se fragmenta. En los países industrializados se percibe una demanda diferenciada entre quienes se preocupan por una alimentación saludable y quienes priorizan la “comida rápida”; mientras que en los países empobrecidos, la diferencia viene establecida entre quienes pasan hambre y quienes tienen acceso a comida industrializada. (Soler,2007)

El Sistema agroalimentario pierde legitimidad. Cuanto más se potencia este modelo intensivo de producción, el hambre aumenta y las diferencias sociales a nivel global, se agudizan. La agricultura en los países industrializados no es rentable y es intervenida por los estados a través de cuantiosos subsidios agrarios, para poder mantener el sector. En la UE, actualmente estos subsidios superan el

¹⁴ Hay que tener en cuenta, que el sistema agroalimentario tiene una particularidad si lo comparamos con otros sectores, y es el hecho de que existe un límite biológico de calorías que pueden ser ingeridas, por lo que la producción de alimentos calóricamente bajos, se presenta como una solución al problema de la demanda.

50% del presupuesto comunitario, después de reducirse considerablemente en la década de 1990 (Soler, 2004). Este patrocinio público sigue potenciando una producción excedentaria que elimina las posibilidades de competencia de los productos agrarios de los países empobrecidos

2.4. La Globalización

Los procesos de globalización son el resultado de una reestructuración de los procesos de acumulación, por parte de las empresas transnacionales, los grandes agentes económicos privados internacionales, que ante las manifiestas crisis del sistema, llevan a cabo una transformación de sus estrategias. Transformación centrada en cambios profundos en los sistemas de producción y reorganización de los mercados, adquiriendo una visión global de los mismos, deslocalizando geográficamente las relaciones agroalimentarias. Se considera el mundo entero como “campo de juego” (Etxezarreta, 2001).

Los ámbitos nacionales, es decir, la demanda interna de los países, carecen ya de importancia, la lógica de la globalización atiende únicamente a la competitividad global, a la situación de las empresas frente a los mercados mundiales. Esto lleva a que los gobiernos entiendan que las exportaciones en el mercado mundial, son el motor del desarrollo económico que repercute directamente en el crecimiento económico nacional; y por tanto, que deban ser las grandes empresas quienes velen por sus intereses, puesto que consideran son quienes conocen las leyes de funcionamiento del complejo entramado internacional. De esta forma, los gobiernos ceden a las empresas el control sobre la orientación de las economías nacionales y, en consecuencia, los estados velan a todos los niveles, por los intereses de éstas, llevando a una competencia entre países y consecuentemente a un “Gobierno por las empresas”. (Etxezarreta, 2006: 47)

Para defenderse de esta competencia global, los estados se unen en bloques para lograr una mayor competitividad, por medio del proceso de regionalización. La Unión Europea (UE), El Tratado de Libre Comercio (TLC) de EE.UU. con México y Canadá, tratados de comercio entre Japón y los países colindantes, aunque sin figura institucional; son los máximos exponentes de los procesos de regionalización.

El Sistema Agroalimentario en la Globalización y el papel de la Gran Distribución

A pesar de la crisis acontecida, el objetivo es recuperar la rentabilidad perdida y para ello una de las claves es realizar una reestructuración industrial. El modelo fordista precisa de una mayor flexibilidad e integración productiva que se adapte y reaccione rápidamente ante las fluctuaciones de la demanda, (Soler,2004).

La idea es reducir los tiempos de producción, entrega y almacenaje, de modo que se produzca rápidamente lo que se demanda en ese momento. Es decir, consiste en “pensar al revés” (Coriat, 1992), producir solo lo que está vendido a través de un conocimiento perfecto de los cambios de la demanda, o lo que se denomina articulación “just in time”.

La forma de conseguirlo va a ser posible gracias a los avances tecnológicos en el campo de la comunicación y al papel de las distribuidoras como intermediarias entre la demanda y la producción. La distribución, en contacto directo con la demanda controla las alteraciones de ésta, sistematiza la información y la retransmite a los centros productivos.

Las tecnologías de la comunicación desarrollan una nueva forma de relación entre los distintos sectores del sistema y determinan la configuración de una nueva división internacional del trabajo, cada vez más interdependiente y jerarquizada, donde la Gran Distribución (GD) adquiere un rol protagonista.

Ésta, no solo media y articula la demanda con la producción, sino que actúa como filtro de los productos que acceden al mercado. No todos los productos alimentarios referenciados en el mundo pueden acceder a las estanterías de los supermercados. De entre todas las referencias, 30.000-90.000 de productos alimentarios producidos en el mundo, solo en torno a 3.000 alcanzan un lugar en un supermercado medio (Terres de Ercilla, 1993).

Oligopolios de la alimentación

La crisis acaba con el ritmo incesante de crecimiento económico. La rentabilidad de los productos

se desploma como consecuencia de la fuerte competencia global y la manera de recuperar la rentabilidad es aumentando el tamaño de las empresas de la alimentación. Estas empresas, antes presentes en varios continentes, van a convertirse en agentes globales que articulan a nivel mundial la producción, transporte y almacenaje en función de los ritmos del mercado.

Podemos arrojar algunos datos de las dos últimas décadas en relación con las industrias suministradoras de insumos agrícolas. Según sus ingresos en 2006, las 10 compañías de semillas más grandes controlaron el 57% del mercado de semillas comerciales, con valor de \$13 014 millones de dólares. Las tres compañías principales —Monsanto, Dupont y Syngenta— lograron controlar el 39% del mercado y las cuatro principales compañías controlaron el 44% del mercado global de semillas comerciales (ETC Group, 2006).

Tabla 1: Las 10 compañías de semillas más importantes del mundo.

Compañía	Ventas en millones de dólares (2006)
1. Monsanto (EEUU) + Delta& Pine Land (pro forma)	\$4,476
2. Dupont (EEUU)	\$2781
3. Syngenta (Suiza)	\$1743
4. Groupe Limagrain (Francia)	\$1035
Land O' Lake (EEUU)	\$756
6. KWS AG (Alemania)	\$615
7. Bayer Crop Science (Alemania)	\$430
8. Takii (Japón) estimación ¹⁵	\$425
9. Sakata (Japón)	\$401
10. DLF- Trifolium (Dinamarca)	\$352

Fuente: ETC Group (2006)

En 1996, las diez empresas más grandes de agroquímicos, controlaban el 82% de las ventas y en 2004, las seis firmas de plaguicidas más importantes del mundo copaban el 70% del mercado global, y las 10 más importantes controlaban el 84% de las ventas globales de agroquímicos (ETC Group, 2005).

15 Nota: Takii es una empresa privada de semillas con sede en Japón que se especializa en semillas vegetales. La empresa tiene el derecho a no revelar sus ganancias anuales por venta de semillas. Se calcula que los ingresos por venta de semillas de Takii fueron de \$425 millones en 2006 (ETC Group, 2006)

Tabla 2: Las 10 empresas de agroquímicos más grandes del mundo.

Compañía	Ventas en millones de dólares (2002)
1. Syngenta (Suiza)	\$5,260
2. Bayer (Alemania)	\$3,775
3. Monsanto (Estados Unidos)	\$3,088
4. BASF (Alemania)	\$2,787
5. Dow (Estados Unidos)	\$2,717
6. DuPont (Estados Unidos)	\$1,793
7. Sumitomo Chemical (Japón)	\$802
8. Makhteshim-Agan (Israel)	\$776
9. Arysta LifeScience (Japón)	\$662
10. FMC (Estados Unidos)	\$615

Fuente: *Agrow World Crop Protection News (2003)*

Esta dinámica se reproduce igualmente en el sector de las empresas de la industria de transformación de alimentos y bebidas. En el siguiente cuadro podemos ver las principales empresas de alimentos y bebidas organizadas por sus ingresos.

Tabla 3: Las 10 compañías de alimentos y bebidas más grandes del mundo.

Compañía	Ventas en millones de dólares (2002)
1. Nestle S.A.	\$54,254
2. Kraft Foods, Inc.	\$29,723
3. Unilever plc	\$25,670
4. PepsiCo Inc.	\$25,112
5. Archer Daniels Midland Co.	\$23,454
6. Tyson Foods	\$23,367
7. Cargill Inc.	\$21,500
8. ConAgra Inc.	\$19,839
9. Coca-Cola Co.	\$19,564
10. Mars Inc.	\$17,000

Fuente: *Food Engineering, (2003)*.

La distribución agroalimentaria por su parte también experimenta una gran concentración empresarial. Una de las estrategias de las empresas de distribución, es la adquisición y fusión de pequeñas empresas locales, de manera que se aumenta su cuota de mercado, al tiempo que incorporan a sus referencias gran cantidad de marcas locales ya existentes y con una demanda asociada.

En 2002, los 10 distribuidores más grandes tenían el 57% de los ingresos combinados entre los 30 más poderosos distribuidores del mundo. Wal-Mart por sí solo lograba el 21% de los ingresos (ETC Group, 2003). A modo de ejemplo, en España, siete firmas controlan tres de cada cuatro alimentos comprados y sólo cinco empresas uno de cada dos. Estas empresas y sus cuotas de mercado son las siguientes: Carrefour (23,7 %), Mercadona (16,0 %), Eroski (7,4 %), Auchan (6,1 %) y El Corte Inglés (2,3 %), es decir, absorben el 55,5 por ciento de las ventas totales de alimentos del país (Atienza, 2001; Patel, 2008; De Sebastián, 2009). En Francia, en el 2004, el 90% de la comercialización de productos alimenticios estaba directamente controlada por cinco grandes empresas, entre las cuales destaca Carrefour (Montagut y Dogliotti, 2006).

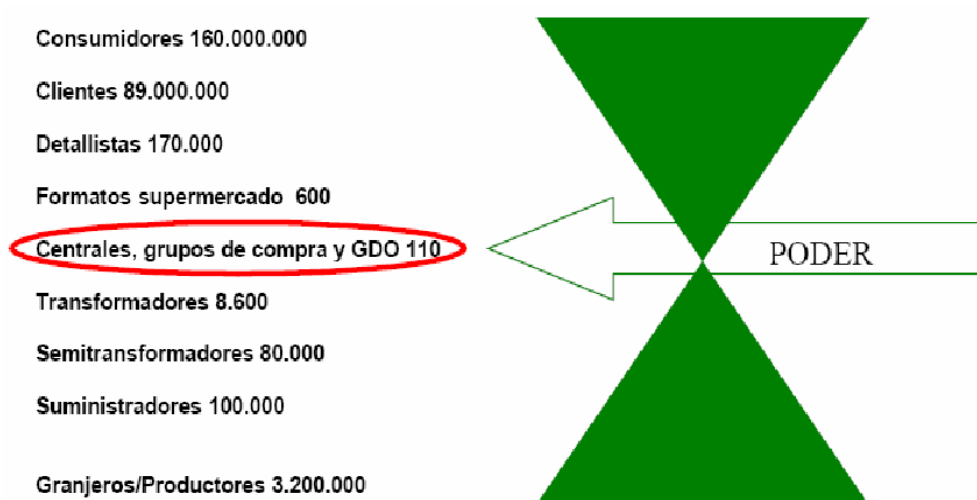
Tabla 4: Los 10 distribuidoras de comestibles más importantes del mundo.

Compañía	Ventas en millones de dólares (2002)
1. Wal-Mart (Estados Unidos)	\$246,525
2. Carrefour (Francia)	\$64,979
3. Royal Ahold (Holanda)	\$59,455
4. Kroger (Estados Unidos)	\$51,759
5. Metro AG (Alemania)	\$48,714
6. Tesco (Reino Unido)	\$40,387
7. Costco (Estados Unidos)	\$38,762
8. Albertson's (Estados Unidos)	\$35,916
9. Safeway (Estados Unidos)	\$34,799
10. Ito-Yokado (Japón)	\$27,606

Fuente: Grupo ETC (2003)

Esta oligopolización da como resultado una concentración de poder muy importante en las relaciones que rigen el Sistema Agroalimentario globalizado. En Caballer (2007) podemos encontrar el siguiente diagrama, donde se representa las variaciones de poder entre las relaciones agroalimentarias a lo largo de la cadena en comparación con el número de unidades que las componen.

Figura 2: La distribución del poder en el Sistema Agroalimentario Global.



Fuente: Adaptación de Caballer, V. (2007)

2.5. La desafección alimentaria: Impactos y consecuencias del Sistema Agroalimentario (SAA)

Como ya hemos desarrollado en apartados anteriores, desde las décadas de los 70' y los 80' se hace patente una gran cantidad de consecuencias negativas directamente relacionadas con las dinámicas económicas neoliberales del sistema agroalimentario. Graves casos de sanidad alimentaria en animales como el caso de "las vacas locas" o el envenenamiento con las dioxinas encontradas en los pollos o la recurrencia de la fiebre aftosa en el ganado porcino entre otros casos menos espectaculares pero de gran importancia igualmente (Etxezarreta, 2006), genera una especial preocupación en la población y una desconfianza hacia el sistema productivo que degenera en una

extendida “desafección al sistema agroalimentario” (Calle, 2009).

Si bien la degradación de los recursos naturales a través del manejo industrializado de éstos, es una de las más visibles y donde comienza a aflorar una cierta sensibilidad social, no es, ni mucho menos la única. La desaparición de la agricultura tradicional y familiar, y el consecuente éxodo rural y desempleo, junto con las violentas transformaciones culturales que se producen, asociadas en la mayoría de los casos a la desaparición del bagaje cultural y técnico; o las condiciones de precariedad laboral, constituyen ejemplos del verdadero alcance global de las consecuencias de este sistema. Pilar Galindo y Carlos Pino (2004), resumen en una serie de puntos las consecuencias más importantes:

- Intensificación de la producción en base a la introducción de tecnologías o bien no suficientemente probadas—transgénicos-¹⁶ o cuyos efectos perjudiciales están demostrados -plaguicidas, pollos con dioxinas, vacas locas, hormonas en la leche y en la carne, etc-. Todo ello a costa de la salud de las personas, del agotamiento y contaminación de suelos, agua, semillas, de la eliminación progresiva de ecosistemas naturales.

En las últimas tres décadas se ha consumido un tercio de los recursos naturales del planeta, el 80% de los bosques nativos del mundo ha desaparecido, el 75% de los recursos pesqueros están explotados al límite de su capacidad o sobreexplotados. El ritmo depredador de los sistemas de producción intensiva, es insustentable. EE.UU. ha perdido el 96% de los bosques nativos y el 40% de sus recursos acuíferos no son potables. Son el 5% de la población mundial pero consumen el 30% de los recursos del planeta y generan así mismo, el 30% de los desechos planetarios (Leonard, 2010).

Acorde también con los datos anteriores, según el indicador de la “huella ecológica”¹⁷, generalizar el estándar de vida de occidente precisaría de tres a cinco planetas Tierra.

16 Se recomienda la lectura del libro “Transgénicos: el haz y el envés. Una perspectiva crítica”, escrito por Jorge Riechmann. Editorial: los libros de la Catarata, 2004.

17 Medida indicadora de la demanda humana que se hace de los ecosistemas del planeta poniéndola en relación con la capacidad ecológica de la Tierra de regenerar sus recursos. Representa «el área de aire o agua ecológicamente productivos (cultivos, pastos, bosques o ecosistemas acuáticos) necesarios para generar los recursos necesarios y además para asimilar los residuos producidos por cada población determinada de acuerdo a su modo de vida en específico, de forma indefinida» (Wackernagel y Rees, 2001)

- Producción a gran escala a costa del endeudamiento creciente de agricultores y ganaderos, que además, expulsa a los que no pueden “competir” y elimina la cultura y modo de vida campesina.

A modo de ejemplo, el caso de muchos agricultores almerienses, que tratan de competir en el mercado de productos hortícolas a través de la tecnificación. Para ello deben realizar una gran inversión tecnológica, por lo que se endeudan. Estas deudas llegan a suponer en muchos casos más de un 60% de sus ganancias (Delgado, 2010).

- Una dependencia cada vez mayor del mercado y sus reglas por parte de los agricultores y ganaderos, no sólo por las condiciones de venta de sus productos, sino por la imperiosa necesidad de comprar todo lo que precisan (privatización de las semillas, ingeniería genética, plaguicidas, fertilizantes, maquinaria, etc.). Se convierten en eslabones de una cadena que les controla y co-responsabiliza ante la contaminación alimentaria.

- Deterioro progresivo de la calidad de los alimentos, incluso su contaminación, debido a los productos y/o tecnología empleados.

- Incremento obligado del comercio mundial de alimentos mediante las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), e impulsado a través de subvenciones (que fomentan la exportación o la intensificación de la producción). Consiguiente impacto negativo sobre las economías y condiciones de vida de agricultores, jornaleros y campesinos en los países de origen y destino. También sobre el medio ambiente, por el aumento de envases y el consumo energético debido al transporte y la conservación.

A modo de ejemplo, las subvenciones que de manera indirecta se realizan a la producción agraria en los países enriquecidos, esconden prácticas de dumping ilícito que repercute en la desaparición de gran cantidad de campesinos, que en sus mercados locales no logran un precio competitivo con las importaciones baratas provenientes de estos países. Como ejemplo, el sector del maíz en México. La liberación del mercado ha provocado un incremento rápido

de importaciones baratas procedentes de EE.UU., lo que ha forzado a la baja los precios que reciben los campesinos mexicanos, con efectos devastadores para las comunidades rurales pobres. El apoyo del Gobierno estadounidense a su sector agrario es parte esencial de este problema. Los productores mexicanos pobres compiten contra agricultores estadounidenses que reciben 10.100 millones de dólares en forma de subsidios en 2000 (Oxfam Internacional, 2003)

- Proliferación de grandes superficies, controladas por el capital internacional, a costa del pequeño comercio local. Sus ventajas competitivas residen en la precarización de sus empleados, las presiones que ejercen sobre los precios y la forma de pago a productores.

Podrían nombrarse muchas otras consecuencias, una de las más importantes por su impacto social y mediático es el hambre. La comida es junto con el agua la necesidad más básica del ser humano, pues de ella depende en última instancia su existencia, y la polarización entre pobres y ricos aumenta al ritmo del “crecimiento económico” de los países.

En Asia y el Pacífico se calcula que unos 642 millones de personas sufren hambre crónica, 265 millones en África Subsahariana, 53 millones en Latinoamérica y el Caribe, 42 millones en África del Norte y Oriente Medio y 15 millones en los países desarrollados. El número de personas que vive en pobreza extrema alcanza la cifra de 1.400 millones, de los cuales el 70% son mujeres. Hoy en día, el 1% de la población mundial controla el 50% de la riqueza y el 20 % consumimos el 80% de los recursos planetarios.¹⁸

Como veremos más adelante, la desafección al sistema agroalimentario que se genera a raíz de estas consecuencias conlleva la génesis de nuevas experiencias alternativas a las cadenas agroalimentarias que parten desde todos los ámbitos de la producción- consumo.

¹⁸ Información extraída de la Coordinadora de ONGD-España (2010): Manifiesto Pobreza Cero: Las personas primero. La crisis no puede ser excusa.

3. PERSPECTIVAS TEÓRICAS ADOPTADAS

3.1. PARTE I. LA AGROECOLOGÍA Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA COMO CONTEXTOS TEÓRICOS

3.1.1 Aproximación teórica al concepto de Agroecología

Como ya hemos comentado, la crisis que acontece en la década de los 70, acucia los problemas derivados del sistema productivo global y del manejo industrial consiguiente de los recursos naturales (RR.NN) y desencadena la aparición de los primeros movimientos ambientalistas. No será hasta 1987, materializado en el Informe Brudtland, cuando el discurso oficial acepte y admita dicha crisis, llamando a la consideración de la limitación de los recursos naturales en los procesos de producción. Si bien, este discurso fue evolucionando a lo largo de las décadas posteriores, nunca abandonó la línea ecotecnocrática de pensamiento que había protagonizado el inicio de la era industrial y sus manejos asociados (Alonso Mielgo y Sevilla Guzmán, 1995), a través de la consideración exclusivamente técnica de dichos manejos.

Desde este punto de vista, concebir la realidad finita de los RR.NN pasaba por considerar su tasa de renovabilidad y, cuando no fuera posible, invertir en desarrollo técnico que aumentara la eficiencia productiva o la búsqueda de alternativas (Cuéllar, 2009). En este sentido, Cuéllar considera que se produce una *reconciliación virtual* entre la economía y la ecología, manteniendo la primera su carácter protagonista y prioritario. Los aspectos ambientalistas no dejan de subordinarse a las necesidades productivas del mercado, y las soluciones no pasan por vituperar el pensamiento intrínseco, que impulsa el manejo industrializador de los recursos naturales. La reestructuración económica, productiva y ecológica que acontece en esta década y que viene a denominarse históricamente globalización, se afaná por lograr la supervivencia del mismo sistema económico que ahora se manifestaba insustentable. Lejos de plantearse cambios estructurales, ahondó en la profundización y ampliación de los mercados (Harvey, 2003) sobre la base de redes jerárquicas de empresas multinacionales con sistemas productivos deslocalizados (Veltz, 1991), capaces de

responder rápidamente a una demanda flexible a través de la articulación global de sistemas productivos; posible, gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación (Coriat, 1992) y al desarrollo del transporte de larga distancia.

Es ante esta realidad, cuando comienza a surgir en la década de 1970, en Latinoamérica, un enfoque científico alternativo al de la ciencia convencional, para el análisis del sistema agroalimentario y como respuesta ante la crisis sistémica que acontece: la Agroecología.

La Agroecología, se desmarca en su origen de las soluciones no estructurales que desde las instancias oficiales se propugnan, partiendo de la base, que sin un cambio estructural real del sistema productivo y de las líneas tecnocráticas desarrollistas de pensamiento, no será posible un enmendamiento de la descarrilada coevolución del binomio naturaleza- ser humano.

Además, no solo se nutre de las denuncias de los movimientos ambientalistas del momento, sino que incorpora en su análisis, la componente social que la crisis de modernidad pone igualmente de manifiesto. Y es que, como comenta Sevilla (2007), la búsqueda del “*equitativo crecimiento económico*”, no hace más que aumentar la brecha entre marginados y privilegiados, utilizando la democracia como “*cortina de humo*” para justificar que la acumulación de capital se produzca en aquellos ámbitos donde más desigualdad se genera (Sachs, 1992; Beck, 1998).

Es por ello, que la Agroecología se construye sobre la base de propuestas de soluciones estructurales y se aplica prácticamente, en el diseño y manejo sostenible de los agroecosistemas con manejos ecológicos (Altieri, 1987; Gliessman, 1989) a través de formas de acción social colectiva y propuestas de desarrollo participativo (Sachs, 1992; Toledo, 1990). Su aplicación desde los ámbitos de producción a la circulación alternativa de sus productos, pretende establecer maneras alternativas de producción y distribución con el fin de restaurar el curso alterado de la coevolución social y ecológica (Norgaard, 1994).

Consecuentemente, si atendemos a su enfoque teórico y metodológico, la Agroecología se pilastra en una estrategia pluridisciplinar y pluriepistemológica para el diseño de dichas formas de manejo participativo de los recursos naturales (Sevilla, 2010). Propone, en este sentido, un

redescubrimiento del manejo ecológico, que determinados pueblos indígenas y grupos campesinos venían desarrollando históricamente (Sevilla y Glez. de Molina, 1993). De esta manera, la perdurabilidad de los equilibrios ecosistémicos de los territorios donde desarrollan su actividad estos pueblos es muestra de su incuestionable sustentabilidad (Cuéllar, 2009).

Así mismo, el hecho de que la Agroecología incorpore aspectos no naturales a las disciplinas técnicas y agropecuarias determina que en el estudio de cualquier fenómeno que mantenga alguna relación con dichas disciplinas no pueda ser analizado de manera aislada, sino como una red de relaciones en continua evolución y variables tanto en el espacio como en el tiempo. Su estrategia se caracteriza consiguientemente por un enfoque sistémico al considerar en torno a la dimensión local, la organización y relaciones sociales comunitarias y la finca, es decir, los aspectos socioculturales, ambientales y políticos.

Es en esta dimensión donde se encuentran formas de conocimiento local, campesino y/o indígena, desconsideradas generalmente por la ciencia convencional, y cuyo potencial endógeno, permite favorecer la biodiversidad ecológica y sociocultural (Altieri, 1987; 1990; 1997; Gliessman, 1990; Sevilla, 2006b).

Como consecuencia del elevado nivel de consideraciones y de la subjetividad que subyace a cualquier estudio que desde este enfoque científico se realice, se proponen construcciones no categóricas, en continua evolución y discusión y con plena convicción en la pluralidad epistemológica y disciplinar. Se presenta un enfoque holista y sistémico, donde se asume la complejidad de las interrelaciones y se abandona parcialmente la visión mecanicista del mundo por una visión más evolutiva, pues se parte de la premisa de que ningún proceso es estático; y en cualquier caso, aunque pudieran ser mecánicos, son difíciles de predecir. Y se acepta el pluralismo epistemológico, siempre como contextual y subjetivo respecto a los valores culturales y sociales desde los que se analiza la realidad (Norgaard y Sikor, 1995, 1999).

A continuación se muestra un cuadro comparativo donde se recogen las premisas dominantes de la ciencia moderna y de la Agroecología en base a los aspectos comentados (Cuéllar, 2009; adaptación de Noogard y Sikor, 1995;16).

Tabla 5: Premisas dominantes de la ciencia moderna y de la Agroecología.

Premisas dominantes	Premisas alternativas
<i>Atomismo</i> : Las partes pueden ser entendidas al margen de los sistemas en los que se insertan, y éstos son la suma de sus partes.	<i>Holismo</i> : las partes no pueden comprenderse separadas del todo y éste es diferente a la suma de sus partes.
<i>Mecanicismo</i> : las relaciones entre las partes de un sistema no cambian, por lo que la predicción y el control a través de la actuación sobre una de las partes es posible	<i>No mecanicismo</i> : los sistemas pueden ser también evolutivos y aunque puedan ser mecánicos o deterministas son difíciles de predecir y controlar
<i>Universalismo</i> : los fenómenos complejos y diversos son el resultado de un número reducido de reducido de principios universales subyacentes, los cuales no cambian en el tiempo y en el espacio	<i>Contextualismo</i> : los fenómenos van a depender, en el tiempo y el espacio, de un gran número de factores; fenómenos similares pueden suceder en distintos tiempos y lugares debido a otros factores
<i>Objetivismo</i> : la comprensión de los sistemas puede realizarse al margen de los valores culturales, creencias del investigador,...	<i>Subjetivismo</i> : los sistemas sociales y “naturales” sólo pueden comprenderse como parte de nuestros valores actuales y de cómo hemos entendido y actuado sobre estos en el pasado
<i>Monismo</i> : las formas separadas e individuales de entender sistemas complejos, el conocimiento parcial, pueden fusionarse en un todo coherente	<i>Pluralismo</i> : los sistemas complejos sólo pueden conocerse mediante patrones múltiples y diferentes de pensamiento, y cada uno es una simplificación de la realidad

Fuente: Cuéllar (2009:27). Adaptación de Noorgard y Sikor (1995:16)

3.1.2 Las Dimensiones de la Agroecología

Ottmann y Sevilla Guzmán (2004,2005, 2006) diferencian tres ámbitos de actuación en cualquier proceso rural y agrario al cual nos aproximemos desde un enfoque agroecológico. Son las denominadas dimensiones de la Agroecología y comprenden: la **dimensión ecológica y técnico-productiva**, la **dimensión socioeconómica y cultural** y la **dimensión sociopolítica**.

Dimensión ecológica y técnico-productiva

La primera dimensión de la Agroecología, se genera a partir del afán por replicar el funcionamiento natural de los ecosistemas dentro de la artificialización que ha producido históricamente el ser humano para la obtención de alimentos y considerando la sociedad como un subsistema relacionado con el ecosistema explotado (Sevilla y Soler, 2010; Sevilla, 2007). Se asienta sobre el diálogo con el conocimiento tradicional campesino y/o indígena, para la redefinición de los fundamentos

técnicos de las disciplinas agropecuarias, forestales y ambientales, para su aplicación en el diseño de manejos ecológicos sustentables, considerando el *agroecosistema*¹⁹, como la unidad de análisis para este diseño.

La artificialización de la naturaleza por el ser humano, las constantes transformaciones que infiere sobre un ecosistema para lograr un sistema de producción de alimentos necesarios para su supervivencia, da como resultado un agroecosistema. El modo en que cada grupo humano interactúa con la naturaleza supone una nueva diversidad, dejando en el manejo el sello de su propia identidad cultural. Por ello, si consideramos un ecosistema como un conjunto en el que los organismos, los flujos energéticos y los flujos biogeoquímicos se encuentran en equilibrio inestable, y donde, a través de numerosas y complejas relaciones e interacciones entre sus unidades, son capaces de automantenerse, autorregularse y autorrepararse, la artificialización de los ecosistemas para la obtención de alimentos por parte del ser humano, a través de diversas formas de manejo, puede o no respetar los mecanismos de regeneración naturales (Gliessman, 1990). Desde este punto de vista, un agroecosistema resulta ser una construcción social, resultado de la coevolución entre seres humanos y naturaleza.

Toda transformación de un ecosistema para la explotación productiva de alimentos, comporta una simplificación de la estructura de un ecosistema y la reducción de su madurez si se compara con su estado preagrícola, tanto a nivel biótico, especies, diversidad de poblaciones de microorganismos y tipos biológicos; como a nivel de estructura del suelo o flujos de energía y materia (Margalef, 1979). Por ello, la Agroecología tiene una visión sistémica del manejo de los recursos naturales, considerando la totalidad de los RR.NN y humanos que definen un agroecosistema.

En este sentido, los modos de manejo agroecológico se desmarcan claramente de los manejos industriales caracterizados por el uso intensivo de insumos de naturaleza química, básicamente agroquímicos, así como de carburantes, agua y capital; destruyendo los procesos naturales que

19 Se entiende por **agroecosistema** o ecosistema agrícola el ecosistema sometido por el hombre a continuas modificaciones de sus componentes bióticos y abiótico, para la producción de alimentos y fibras. Esta nomenclatura es utilizada por Gliessman (2002) al considerar que cualquier finca en producción supone una antropización de un ecosistema, que es transformado para fines agrarios.. Esta denominación permite incidir en que esta antropización no debe hacernos creer que con ello se pierda el carácter de ecosistema, y por lo tanto se le puedan aplicar los principios y conocimientos de la Ecología (Cuéllar, 2009)

permiten el equilibrio de los ecosistemas preagrarios y masificando la simplificación de los ecosistemas, a través del monocultivo. Por el contrario, un manejo agroecológico, parte de la base de la regeneración, como premisa intrínseca al concepto, además de incorporar al diagnóstico técnico, los aspectos relacionados con la trayectoria histórica y cultural seguida por el agroecosistema y su entorno, para, de esta manera, poder entender su estado actual (Toledo, 1993). El fomento de usos adaptados a cada territorio, por medio de la diversificación de las prácticas agrarias, el uso de tecnologías aplicadas y propias y la autonomía del sector respecto de sectores ajenos son otros aspectos más específicos asociados a la definición de un manejo agroecológico.

De igual manera, se desmarca de los manejos propios del sector de la producción ecológica enmarcado dentro de los marcos legales de la Unión Europea, puesto que dicha producción mantiene los mismos principios en esencia que la producción industrial materializándose realmente en una sustitución de insumos de síntesis química por insumos orgánicos ajenos igualmente al sector agropecuario y en manos de empresas transnacionales. Dichos manejos carecen igualmente de una visión holística, simplificando el agroecosistema, no favoreciendo la diversificación de las actividades **agrarias** ni la diversidad de las especies empleadas.

Dimensión socioeconómica y cultural

Como dice Sevilla (2007: 210), *“la Agroecología no termina en la consecución del manejo de los recursos naturales que evite su degradación; pretende también evitar la degradación de la sociedad.”*

Elevar el nivel de bienestar de la población sobre la que se incide, a través de la nivelación de las desigualdades, se presenta igualmente como una premisa básica de este enfoque científico. Es dentro de esta dimensión, la socioeconómica, donde se traspasa la frontera de la producción, para considerar el sistema agroalimentario, definido por Gliessman (2002) como el conjunto de características que definen las relaciones existentes desde la producción al consumo de productos agrarios pasando por su comercialización. Esta dimensión es definida en torno a una serie de condiciones sociales de sostenibilidad, como son la *equidad*, la *calidad de vida*, el *grado de satisfacción* con la situación actual, la *eficiencia*, elemento clave para la perdurabilidad de la

reproducción social; y la *estabilidad cultural* de la comunidad y su entorno. (Cuéllar, 2009; obtenido de Gliessman, 2002 y Hecht, 1999). EL grado de satisfacción estará estrechamente relacionado con la calidad de vida que a su vez, se trata de un concepto subjetivo, no extensible a cualquier cultura y que deberá ser, definido específicamente por cada comunidad.

La dimensión socioeconómica de la Agroecología nace como respuesta a la lógica del neoliberalismo y de la globalización económica, ésta definida por tres conceptos etéreos, pero que se han impuesto implacablemente terrenales y que parecen determinar el camino ineluctable de la humanidad: el *desarrollo*, el *crecimiento económico* y la *modernidad*. Dichos conceptos se encuentran intrincados e intrínsecos al concepto de desarrollo, definido como “*el proceso de crecimiento económico y acompañado de un cambio social y cultural (modernización) resultado de acciones planificadas tendentes a la mejora de la calidad de vida de la población, entendida ésta desde parámetros materiales y valorativos occidentales.*”(Sevilla y Soler, 2010: 201). Estos conceptos se sustentan sobre una base claramente antropocéntrica y etnocéntrica de la cultura occidental, y se desarrollan en un contexto histórico donde, en palabras de José Manuel Naredo, “*la población posee un afán continuo e indefinido de acumular riquezas*”, cuya acumulación es posible gracias a que “*la riqueza es susceptible de ser unificada y monetarizada*”, y su génesis posible a través del trabajo de las personas (Naredo, 2006: 151).

Consecuentemente, frente al paradigma económico vigente, la Agroecología en coherencia con la Economía Ecológica, propone una cosmovisión biocéntrica, donde las formas de producción y distribución se alejen de la lógica de la acumulación, y se centren en la satisfacción de necesidades básicas, llevando a cabo un análisis económico en base a flujos de energía y de materiales de los agroecosistemas (Martínez Alier y Roca Jusmet, 2000).

La manera de hacerlo, es a través de la elaboración de metodologías participativas donde las propias poblaciones puedan definir el tipo de desarrollo local que mejor se ajuste a su realidad. Para ello, la Agroecología debe incorporar la perspectiva histórica y el conocimiento endógeno generado como resultado de dicho proceso histórico para, de esta manera, redefinir los estilos de desarrollo rural, entendido éste como “*el descubrimiento, la sistematización, el análisis y la potenciación de los elementos de resistencia locales frente al proceso de modernización*” (Sevilla, 2007: 211).

La participación debe considerarse como el motor de todas las acciones y pensamientos que se lleven a cabo dentro de una perspectiva agroecológica. Es entendida desde la Agroecología dentro de su dimensión socioeconómica y cultural, como la herramienta fundamental para la elaboración de métodos de desarrollo rural, resistencias frente a la modernización, que parten de la propia identidad local.

La participación, bien gestionada, enriquece la sabiduría y pensamientos individuales, crea identidad y relaciones sociales, fundamentales para un desarrollo endógeno exitoso y supone, de igual manera, una resistencia a procesos externos de modernización o ataques políticos, por ser en sí misma una estructura de lucha y resistencia.

Lo que se pretende dejar claro, es que la Agroecología no se basa en la exportación de soluciones ajenas y rápidas a los problemas que puedan plantearse a una determinada comunidad, sino que se centra en detectar y posteriormente, impulsar y acompañar, procesos de transformación endógenos²⁰ existentes en la población, sobre la base de las dinámicas participativas (Ottman, 2005; Sevilla, 2007).

Dimensión sociopolítica

La dimensión política de la Agroecología vendría definida por la articulación de experiencias de producción en torno a proyectos políticos dictados por el principio de equidad social. Toda realidad técnico- productiva o económico- social se encuentra fuertemente influenciada por el contexto político y social en el que se desarrolla. Es fundamental en este sentido, que cualquier investigación

20 Conviene resaltar, que si bien llevamos tratando el término endógeno de acuerdo a su significado etimológico, lo cierto es que el empleo de dicho concepto no puede ser entendido nunca como un rechazo a lo externo, sino que, lo endógeno asimila lo externo, para hacerlo suyo en tanto y cuanto se adapte a su lógica “etnoecológica de funcionamiento”, es decir, en tanto y cuanto respete la identidad local y su noción de calidad de vida. (Sevilla, 2010: 213).

Igualmente conviene aclarar, que quizás de la lectura de este texto pueda extraerse cierta idealización de las comunidades tradicionales campesinas y/o indígenas. No se trata de una idealización. Se parte del conocimiento histórico de desequilibrios naturaleza- ser humano en comunidades tradicionales que incluso llevaron a su desaparición, sin embargo, el contexto en el que se han desarrollado muchas poblaciones campesinas y/o indígenas, debido a la estrecha relación de dependencia con los recursos naturales, a permitido el desarrollo de modos de manejos ecológicos, cuyo descubrimiento y revalorización resulta imprescindible para afrontar la crisis ecológica. A su vez, dicha idealización tampoco es aplicable a las estructuras sociales de las poblaciones a las que podamos referirnos, pues somos conscientes de igual manera, de las desigualdades históricas que enfrentan muchas de ellas, especialmente referido a desigualdades de género.

o acción agroecológica se asiente en el conocimiento del contexto local sobre el que se pretende trabajar, acompañando procesos de transformación ya existentes y no imponiendo lógicas o prácticas exógenas. Como ya hemos comentado es a través de técnicas y metodologías participativas, como se diseñan los objetivos y planteamientos de un desarrollo local, democratizando las decisiones y estableciendo relaciones de poder horizontales, que fomenten una estratificación social equilibrada y equitativa en los grupos sobre los que se trabaja.

Supone un intento por la desarticulación de estructuras verticales de poder. La incorporación de este tipo de premisas a la ciencia, supone una alternativa a la epistemología tradicionalmente vertical que la ciencia más convencional ha practicado desde sus orígenes.

En este sentido, la praxis de estos principios vendría a materializarse en el logro de una mayor autonomía local en sus mecanismos de funcionamiento tanto productivos como económicos y sociales, minimizando la dependencia de los sectores productivos respecto de tecnologías y manejos exógenos. Nos referimos en esencia, a una autonomía en los modos de producción de acuerdo a las premisas técnico- productivas planteadas desde la Agroecología, a través de insumos y tecnologías procedentes del propio sector, así como modos de comercialización y consumo agroecológicos, y donde las poblaciones sean soberanas sobre dichas relaciones.

Con esta base, como es lógico pensar, la Agroecología se presenta en clara contraposición con el sistema agroalimentario que se recoge en la primera parte de este trabajo, donde se desarrolla una producción dependiente, no solo de insumos exógenos industriales, sino también de una industria de transformación y una distribución que ostentan el poder de unas relaciones basadas únicamente en una lógica de lucro, que no considera los alimentos como una necesidad básica, sino como bienes cuantificables monetariamente. Además de una verticalidad en estas relaciones de poder, la naturaleza de este sistema se pilastra en unas relaciones deslocalizadas que subyugan bajo sus reglas a todos los territorios del planeta. Lo que conlleva, no solo desequilibrios sociales extremos, sino también a una pérdida de identidad cultural y soberanía sobre sus medios de producción.

Es debido a esta situación global, que el curso de las prácticas Agroecológicas precisan romper los marcos de la legalidad, para lograr alcanzar sus objetivos (Cuéllar, 2009; Sevilla, 2007), no con

obligatoriedad, pero si con cierta cotidianidad. Y es que, el régimen agroalimentario en el que nos encontramos, que sería el tercero en sucesión, si consideramos la clasificación de Friedmann (1991), ha proveído de un marco legal muy elaborado, las reglas y normas necesarias para salvaguardar los principios fundamentales y las prácticas del sistema de mercado neoliberal.

Dicho cuestionamiento al orden institucional, puede provenir de dos categorías culturales diferentes: los ámbitos *premodernos* y los *postmodernos* (Toledo, 1993: 52-53).

Los ámbitos *premodernos* engloban a aquellas poblaciones o comunidades agrícolas donde se conservan prácticas y lógicas tradicionales, poco permeables a los valores de la modernidad. Se caracterizan por una racionalidad ecológica tanto en la apropiación de la naturaleza como en el uso extendido de energías renovables, con escalas de producción pequeñas y un alto grado de autonomía en los medios (trabajo familiar y tecnologías locales). Presentan una elevada complejidad genética, biológica y productiva debido a una fuerte diversificación de la actividad, así como de sus recursos y fuentes. Pero también presentan una diversidad en sus relaciones comerciales, ajenas al mercado convencional, sobre las cuales pueden decidir y que les sirve de *red de seguridad* (Sevilla, 2007: 204), ante fluctuaciones del mercado. Además, en estas relaciones no se anteponen valores crematísticos, sino valores más sociales o de carácter religiosos (Cuéllar, 2009).

Si bien es cierto que entre estos ámbitos existen diferencias en cuanto a su permeabilidad a la modernización, todos ellos se pilastran sobre un conocimiento y unas concepciones históricas tradicionales.

En estos casos, la Agroecología busca dos objetivos generales: el rescate y protección de los ámbitos premodernos aún existentes; y por otra parte, la recuperación y revalorización del bagaje cultural y tecnológico que guardan en su haber.

El segundo ámbito considerado desde la Agroecología, se identifica con movimientos sociales con una rebeldía ideológica y política, que enfrentan el pensamiento agroecológico no por una cuestión de necesidad o seguridad alimentaria, sino como fruto de una pérdida de soberanía a la hora de

poder elegir qué tipo de alimentos quiere consumir y como consecuencia de poseer una visión crítica del sistema agroalimentario que prevalece. Parten del conocimiento general y de la crítica al funcionamiento de las relaciones de poder imperante y de sus manejos industriales de los recursos naturales, así como de sus consecuencias, prioritariamente medioambientales, que desencadenan. Ante esta realidad, persiguen la génesis de experiencias y espacios agroecológicos, sobre la base de relaciones de *solidaridad, colaboración y confianza* en el medio rural (Cuéllar, 2009: 31).

En este ámbito la Agroecología tiene, en muchos caso, una presencia transversal, que guía a estas experiencias tanto en su génesis como en su desarrollo posterior. La Agroecología aporta un marco teórico para este tipo de iniciativas, bien implícitamente, bien abanderada explícitamente, y acompaña el desarrollo de las iniciativas, por medio de investigaciones que den respuesta a las problemáticas que surgen del seno de las propias experiencias.

Este es el caso de la presente investigación. En este caso concreto, la Agroecología aporta a una iniciativa concreta ya enmarcada dentro de los principios agroecológicos, las herramientas y metodologías, así como técnicos cualificados, para la resolución de las problemática que acontecen y que quieren ser remediadas por las propias personas implicadas.

3.1.3 Soberanía Alimentaria y Agroecología

La Soberanía Alimentaria se define desde Vía Campesina como “*el derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos, respetando la diversidad productiva y cultural. Tenemos el derecho a producir nuestros propios alimentos en nuestro propio territorio de manera autónoma. La Soberanía Alimentaria es una precondición para la seguridad alimentaria genuina*”.

Vía Campesina es un movimiento internacional que agrupa organizaciones campesinas, pequeñas producciones rurales, mujeres del campo, trabajadores agrícolas y comunidades agrarias indígenas. Participan tanto el campesinado del sur como familias agricultoras del norte. En sus filas convergen asociaciones, confederaciones libertarias, grupos cooperativistas e iniciativas ecologistas. Desde su creación no ha dejado de cobrar impulso y es quizás el movimiento social rural internacional más

significativo.

El origen de Vía Campesina se remonta a abril de 1992, cuando líderes del campesinado de América Central, de Norteamérica y de Europa se reunieron en Managua, Nicaragua, en el congreso de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG). Surge ante la necesidad de protestar contra el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), y la inclusión de la agricultura y la alimentación dentro de las negociaciones de la Ronda de Uruguay, iniciadas en 1986 y que culminan en los acuerdos de Marrakech en 1994.

Su visión de la realidad y sus acciones giran en torno al concepto de Soberanía Alimentaria como solución a la crisis sistémica del sistema neoliberal, como alternativa a la Globalización. Se agrupa en torno a objetivos comunes: rechazo explícito del modelo neoliberal de desarrollo rural y una abierta negativa a ser excluida del desarrollo de políticas agrícolas, así como una firme decisión de trabajar en unidad para dar fuerza a una voz campesina y establecer un modelo alternativo de agricultura.

Su objetivo primordial es construir modelos alternativos de agricultura y enfoca su actuación en la soberanía alimentaria y el comercio agrícola, la reforma agraria, los derechos de los trabajadores migratorios y los jornaleros agrícolas; el género, la biodiversidad y los recursos genéticos, los derechos humanos y los derechos del campesinado, así como una agricultura sustentable basada en el productor.

La Soberanía Alimentaria pide para su consecución: 1) que la alimentación se considere un derecho humano básico, 2) la Reforma Agraria, 3) la protección de los recursos naturales, 4) la reorganización del comercio de alimentos, 5) acabar con la globalización del hambre, 6) la paz social, no violencia ni represión y 7) el control democrático.

La Soberanía Alimentaria, vendría a enmarcarse dentro de la dimensión política de la Agroecología, a la vez que la Agroecología supondría la base técnico-productiva y social-económica de la Soberanía Alimentaria, redefiniendo el sistema agroalimentario, a través de principios agroecológicos. La importancia fundamental del término Soberanía Alimentaria radica en su origen. Mientras que la Agroecología nace de esferas más científicas aunque en diálogo con el

campesinado, el concepto de Soberanía Alimentaria nace del campesinado directamente, a través de Vía Campesina. Ambos conceptos se entremezclan y se completan, logrando aunar un mayor número de realidades sociales para la transformación.

3.2. PARTE II. RESISTENCIAS AL SISTEMA AGROALIMENTARIO GLOBAL

Del análisis llevado a cabo sobre el Sistema Agroalimentario Globalizado, de su evolución y de la situación actual en la que se encuentra, se extraen unas consecuencias especialmente negativas que abarcan todos los ámbitos de la producción y el consumo, tanto sociales y culturales, como económicas y medioambientales. Estas consecuencias se manifiestan de diversas maneras, pero como ya hemos comentado, las partes de la ecuación afectadas son los extremos de la cadena: la producción agropecuaria pequeña y mediana, que se encuentra en muchos casos empujada al abandono de su actividad productiva; y el consumo, que ve reducir su soberanía a la hora de poder elegir productos respetuosos con el medioambiente en su producción, sanos e independientes a las lógicas capitalistas. Ante cualquier influjo que desde las dinámicas neoliberales se ejerce sobre alguno de estos sectores de la cadena agroalimentaria se genera una respuesta, que en el caso de que parta de una oposición al sistema que las genera, la denominaremos *resistencia*. Las resistencias llevan implícitas dicha oposición a lo convencional, por ello, se diferencian de otro tipo de respuestas que desde la misma situación desfavorable, se afanan en amoldarse al sistema para tratar de aliviar su realidad. A este tipo de respuestas las denominaremos *adaptaciones al SAAG*.

La primera y más directa situación adversa, es la de la *agricultura familiar y el campesinado* ante su desaparición. Desde el punto de vista de las resistencias, éstas puede basarse en la búsqueda de canales alternativos de comercialización, en la diversificación de la producción o en la búsqueda de un producto diferenciado, que en vez de competir genere un nuevo nicho de mercado específico, como es el caso de la agricultura ecológica. Sin embargo, en la UE son mayoritarias las respuestas que pasan por tratar de adaptarse a las demandas del mercado a través de la búsqueda de una producción competitiva por medio de la industrialización. Las explotaciones familiares tienen de esta manera y simplificando dos opciones: la búsqueda de alternativas al sistema agroalimentario en todos o en algunos de sus eslabones; o la adaptación al SAAG. Esta última opción, además de potenciar los efectos negativos asociados a las dinámicas neoliberales, suele conllevar consecuencias negativas para las explotaciones que pronto se ven endeudadas, propiciando en muchos casos la búsqueda de alternativas al SAAG (Cuéllar 2009; Calle, 2009, Sevilla, 2006).

Por su parte, las resistencias desde el consumo final se centran fundamentalmente en alternativas que pasan por hacer uso del poder como consumidor para influir en el resto de la cadena y por su articulación con las producciones campesinas para establecer nuevas y paralelas formas de abastecimiento de productos, como las ferias ecológicas o artesanas, los mercados ecológicos de productores, las cooperativas de consumo, etc.

Fruto de estas resistencias y adaptaciones, en el marco de la UE, se están impulsando y proponiendo nuevos modelos agroalimentarios que traten de superar la crisis actual. Algunos de estos modelos apuestan por la continuidad o radicalidad del sistema existente, manteniendo o aumentando la verticalidad de las relaciones de poder entre los extremos de la cadena y las empresas agroindustriales, y exponiendo consecuentemente a las producciones a la desaparición o a la adaptación. Mientras que otros, buscan alternativas a los efectos perjudiciales del sistema actual, tratando de buscar la coexistencia del sistema neoliberal con un mundo rural activo o planteando alternativas estructurales que parten de la supresión de la lógica de acumulación de capital.

3.2.1 Modelos agroalimentarios en el marco de la UE

De esta contraposición de modelos, podemos identificar las diferentes formas de afrontar la crisis actual que en el marco de la UE se están proponiendo. Se trata de cinco modelos muy diversos en cuanto a su origen y contenido: *modelo de continuidad, modelo de extensificación, modelo liberal, modelos alternativos convencionalizados y modelos alternativos* (Etxezarreta, 2006)

Modelo de continuidad

Consistiría, de forma tosca y resumida, en mantener la lógica que ha imperado hasta este momento, por medio del mantenimiento de las ayudas directas desacopladas a la producción, la extensión de los contratos territoriales de explotación y aumento de la modulación de las ayudas de acuerdo a los ingresos y dimensiones de la explotación.

Supondría con seguridad el aumento de las subvenciones, que no solo mantiene el estado de

dependencia del sector respecto a éstas, si no que se trata de una estrategia de *dumping* implícito, pues si bien las subvenciones no se refieren a la producción, son subvenciones directas para el productor o la productora. Además, las líneas de desarrollo tecnológico que estamos presenciando en el ámbito agrario parece advertir con cierta seguridad que este modelo se impulsaría a través de la intensificación en el uso de biotecnología, lo que potenciaría aún más la situación de dependencia de la producción respecto de los insumos agrarios.

Por último y tal y como comenta Etzezarreta (2006), continuar con la lógica actual determinaría el aumento de controles sanitarios con la burocracia y costes asociados, que repercutiría finalmente en una mayor concentración tanto empresarial, como de las explotaciones.

Modelo de extensificación/ diversificación

Este modelo partiría del mantenimiento de los pilares esenciales del modelo actual tratando de eliminar los aspectos más negativos de éste. Consistiría en la asignación de mayores ayudas a producciones menos intensivas, además de fomentar los contratos de explotación y aumentar las ayudas al desarrollo rural. Este modelo vendría a ser el que se está aplicando actualmente en el ámbito de la UE.

Una producción más extensiva supone dentro de las dinámicas del mercado y del análisis económico neoliberal, una reducción de la rentabilidad, como consecuencia de la disminución de la productividad. Sin embargo, este hecho se contrarrestaría a través del fomento de nuevos nichos de mercado donde los productos sean adquiridos asumiendo el incremento en el precio necesario para contrarrestar esta reducción de la productividad. También, considerando la viabilidad del aumento de las dimensiones de producción (aunque se encuentra con el problema de la limitación territorial); o la génesis de nuevos conocimientos e investigación para lograr una producción más eficiente.

Sin embargo, el punto clave en este sentido, se propone desde la diversificación de la actividad. A través por ejemplo del turismo, se puede aliviar esa reducción de la rentabilidad asociada al modo de producción.

Este modelo, y su aplicación arroja serias dudas sobre su capacidad de cambio real sobre los problemas detectados, y es que no soluciona en principio, ninguna de las negatividades señaladas en cuanto a la dependencia del sector agropecuario respecto de las empresas de insumos, de la transformación y de la distribución. Parece fácil vislumbrar, si echamos un vistazo rápido a su aplicación actual, que tiende a crear una agricultura dual. El prevalecimiento de una agricultura intensiva basada en la alta productividad y altos beneficios, que logra precios de venta muy bajos, y una agricultura más extensiva, dirigida a mercados más selectos. (Etxezarreta, 2006)

Modelo liberal

Es el modelo defendido por las principales empresas transnacionales de la alimentación y la Oficina Europea de Uniones de Consumidores, y propone la liberación total de precios de los mercados mundiales, bajo el pretexto del desarrollo rural. Es decir, se desarrollaría una producción extremadamente competitiva a costes mundiales, donde se produciría sin ningún tipo de limitación, tanto en volúmenes como en el uso de tecnología agrícola, con el único objetivo de aumentar los rendimientos y se exportaría sin subvenciones. Por otra parte, se subvencionarían las actividades y trabajos de interés público, dentro del ámbito del desarrollo rural, que aún no siendo suficientemente productivos tienen un interés social y ecológico.

De la aplicación de este modelo de desarrollo se deduce una concentración espacial de la producción en aquellas zonas más fértiles, que se justifica desde la perspectiva de que el resto de los territorios liberalizados de la explotación intensiva se encontrarían bajo políticas de desarrollo rural y conservación medioambiental, a través de los fondos ahorrados de la eliminación de las subvenciones y donde se podrían desarrollar producciones de calidad no rentables, pero que satisficiera las demandas de consumo de más alta calidad.

Darían pie, lógicamente, a que la industria de inputs agrarios desarrollase un mercado, sino más amplio, sí más intensivo en su uso. La búsqueda de mayores rendimientos agrarios y la extrema competitividad llevaría a las explotaciones a fuertes inversiones en tecnología lo que, finalmente, se traduciría en una mayor concentración de las explotaciones para lograr rentabilidad. A nivel medioambiental y productivo, el uso intensivo del suelo supondría su empobrecimiento, la

contaminación ambiental por el uso de abonos y agroquímicos en abundancia, aparición de plagas, consecuencia del monocultivo; y otros tantos impactos ya comentados en apartados anteriores.

Se intensificaría seguramente el sistema agrícola dual, donde las personas con poder adquisitivo podrían acceder a productos de calidad, provenientes de la actividad agraria más extensiva y el resto de la población se suministraría de alimentos de seguridad alimentaria mínima.

Modelos alternativos convencionalizados

Este modelo aún bajo su título a aquellas figuras e iniciativas que en su origen se identifican como *alternativas* puesto que en algún aspecto de su producción, distribución y/o consumo se distinguen del sistema agroalimentario convencional (Di Masso, 2011), aunque en la práctica han sufrido la absorción por parte éste. Nos referimos por ejemplo a las *menciones o figuras geográficas de calidad, a la certificación privada de alimentos, a los alimentos orgánicos o algunas experiencias de comercio justo* (Sánchez Hernández, 2009).

Iniciativas como las Denominaciones de Origen (D.O.) suponen en cierto modo un desafío al SAA convencional porque fomentan una reterritorialización del producto, abriendo la posibilidad de una incrementada responsabilidad para con el lugar (Barham, 2003). Sin embargo, la penetración de la agroindustria en el entramado productivo y la canalización de una parte creciente de sus ventas a través de la gran distribución, independientemente de su origen geográfico y su modo de producción, reproduce las dinámicas de verticalización, concentración y desplazamiento del valor añadido del sistema convencional.

Los grandes hipermercados promueven, con notable éxito de ventas, sus propios sellos de comercio justo y de alimentos orgánicos certificados, integrándolos en su oferta comercial y capitalizando las modas de la nueva cultura alimentaria (Sánchez Hernández, 2009).

La agricultura ecológica puede ser, con cierta seguridad, el caso más claro de estas convencionalizaciones. La literatura revisada está plagada de críticas a la normalización de la agricultura orgánica, despojada de todo potencial transformador y convertida en un segmento más

del negocio alimentario por la irrupción de actores que sólo buscan el negocio a corto plazo y venden en los canales habituales un alimento descontextualizado y portador de un simple sello certificador de su tratamiento natural (Morgan et al. 2006, Maye et al. 2007, en Sánchez Hernández 2009).

La agricultura ecológica, vendría definida por la aplicación de técnicas naturales, apostando por la conservación del medioambiente y la producción de alimentos de calidad, la eliminación de insumos de síntesis química y la reducción de las emisiones de gases contaminantes. Continuando con el análisis de viabilidad llevado hasta el momento, en general, supone una disminución de la productividad respecto de la producción intensiva y puede acarrear un aumento de la tasa de trabajo, lo que conlleva una pérdida de rentabilidad. Este hecho se contrarresta a través de unos precios de mercado superiores, que no solo amortiza la diferencia, sino que en muchos casos genera un valor monetario superior al de la producción convencional (Soler et al., 2005)²¹.

En la práctica este modelo de producción termina por traducirse, en una agricultura de sustitución de insumos de síntesis química por insumos orgánicos (Cuéllar, 2009), en muchos casos industrializada y comercializada por las mismas empresas transnacionales, dirigida a satisfacer una demanda deslocalizada territorialmente y selecta. El producto ecológico se aleja del carácter político colectivo con el que nace, y se concreta principalmente en satisfacer las necesidades individuales de salud y sabor convirtiéndose en un producto más, inmerso en las reglas de juego de la distribución agroalimentaria (Sánchez, 2009). A modo de ejemplo, la patata orgánica en Inglaterra genera más consumo de combustibles fósiles que las convencionales puesto que viajan más atendiendo al ciclo de vida del producto (Foster et al, 2006).

Finalmente, esta institucionalización, que determina el control de los procesos sociales y económicos y de decisión del medio rural por parte de actores externos, genera la externalización igualmente de los modos de generar credibilidad en los productos ecológicos y en los modos de producción alternativa; lo que se conoce como etiquetas de calidad o certificación de productos. Esta certificación presenta un gran número de aspectos negativos para las explotaciones familiares. Algunas de ellas son: su rigidez, pues no tiene en cuenta la diversidad de realidades productivas; la

²¹ Este estudio desvela que en Andalucía el valor monetario generado por la producción de la agricultura ecológica es un 35% superior al de la agricultura convencional y el de la ganadería ecológica un 10% superior (Soler et. al., 200

sobrevaloración de la figura técnica inspectora; el elevado coste que supone a las pequeñas producciones y el consecuente aumento final del precio de su producto; la centralización y verticalidad, donde la certificadora y las figuras técnicas son las que marcan la pauta; o su sumisión a los intereses del mercado, ya que la existencia de un mercado final que paga más por estos productos suele ser, en muchos casos, el principal motivador de esta certificación (Cuéllar y de la Cruz, 2008).

Modelos alternativos

La convencionalización de modelos en principio alternativos se produce debido a carencias en su naturaleza. Entre estas carencias, quizás la más importante sea que no presentan un enfoque de proceso, sino que se centran en algunas de las partes de la cadena (naturaleza del alimento, proceso de producción/canal de distribución o lugar de procedencia). En palabras de Marta Di Masso (2011: 7), “si no van acompañados de alternativas de comercialización y consumo, estos productos de calidad sólo generan cambios superficiales”. Es necesario, por tanto, adoptar un enfoque de proceso e incorporar el elemento de control sobre la fase de distribución (Sánchez Hernández, 2009).

En este sentido, tenemos en último término, quienes propugnan un modelo agrario alternativo, basado en soluciones estructurales a los problemas consecuentes de la aplicación del modelo productivo actual y que buscan una rearticulación de los ámbitos productivo y de consumo, y la reconstrucción de las nociones de calidad y confianza (Di Masso, 2011).

Incorporan un análisis amplio de la realidad que no solo abarca las relaciones agroalimentarias sino también aspectos políticos y socioeconómicos que las enmarca dentro de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria. Entran en juego además muchos otros enfoques teóricos y prácticos como el ámbito medioambiental, el consumo responsable, el feminismo, la equidad social, la identidad cultural, etc. que tienen en común la resistencia ante la lógica destructiva del sistema neoliberal y patriarcal, y proponen alternativas consecuentes.

A continuación vamos a pasar a ver los fundamentos y prácticas que desde este modelo se propugnan.

3.2.2 Resistencias Agroalimentarias desde la Agroecología y la Soberanía Alimentaria

Sin la necesidad de establecer qué va antes si “el huevo o la gallina”, estos enfoques teóricos y metodológicos, van asociados inevitablemente a una praxis diversa, que da lugar a un número muy elevado de diferentes experiencias e iniciativas a lo largo y ancho del planeta. Se asientan sobre una ideología común, sin embargo, en la práctica, cada forma de acción cobra una expresividad diferente.

Todas las diferentes expresiones de acciones sociales colectivas que dan cuerpo a la Agroecología y a la Soberanía Alimentaria, parten como ya hemos comentado, de una *desafección alimentaria* que da pie al análisis crítico de las relaciones, dinámicas y políticas que rigen el sistema agroalimentario mundial. Sin embargo, el alcance real de estas experiencias se fundamenta en su conjugación con una *desafección política* (Calle, 2009), fruto de la pérdida de credibilidad del sistema económico neoliberal y que se identifica con diversas visiones críticas de la realidad. Eduardo Sevilla y Marta Soler (2010) denominan a estas visiones “formas de conciencia” agroecológicas y resaltan algunas como la conciencia de especie, frente a la explotación ambiental, la conciencia de clase, la conciencia de identidad o la conciencia de género.

Esta pérdida de confianza en el sistema democrático está causada por la evidencia, cada vez más explícita y generalizada, de una democracia representativa y tecnocrática (Calle et al., 2009) basada en el ejercicio del poder de “de arriba a abajo”, desde una visión de gobierno desde y para las élites, que precisa de una autolegitimación constante de cara a la sociedad. La carencia de proyectos políticos, los bipartidismos, el patriarcado y la subordinación a la economía, y a la concepción científica de modernidad (simbolizada por la tecnología), han generado y está generando una cada vez más notable desafección política²².

Calle (2009) habla de democracia autoritaria, pues cada vez más, las decisiones fundamentales acerca de la realidad de las personas, se alejan de la capacidad de decisión de éstas, y se ponen en manos de poderes no elegidos democráticamente y gobiernos a su servicio. La economía se ha

²² La reciente movilización social acontecida en los últimos meses bajo los nombres de Democracia Real Ya (DRY) y Movimiento 15 de Mayo (15M), es la última manifestación de una apatía cada vez más notable hacia este sistema democrático.

convertido en el único dogma que impera, su terreno de juego es el mundo, y las empresas transnacionales los agentes económicos. Los gobiernos velan por los intereses de sus empresas cediéndoles las decisiones económicas de la nación, al considerar, que solo ellas tienen el conocimiento sobre las leyes que rigen el complejo entramado económico internacional (Etxezarreta, 2006).

Sin embargo, podemos ver como cada vez con más fuerza, se exigen democracias más participativas, donde se produzcan aperturas institucionales a propuestas que vienen de abajo y donde, bajo el paraguas de la institucionalidad, se fomenten espacios de deliberación y cooperación social.

Y al tiempo, en continua progresión se vive la aparición de experiencias de democracia radical, donde se experimentan nuevas arquitecturas de poder, basadas en la proyección “de abajo a arriba”, caracterizada por la cooperación social y la horizontalidad, la construcción de vínculos convivenciales y la satisfacción conjunta de necesidades básicas, la subordinación de las esferas económicas, políticas, culturales y medioambientales a procesos participativos y endógenos “desde abajo”.

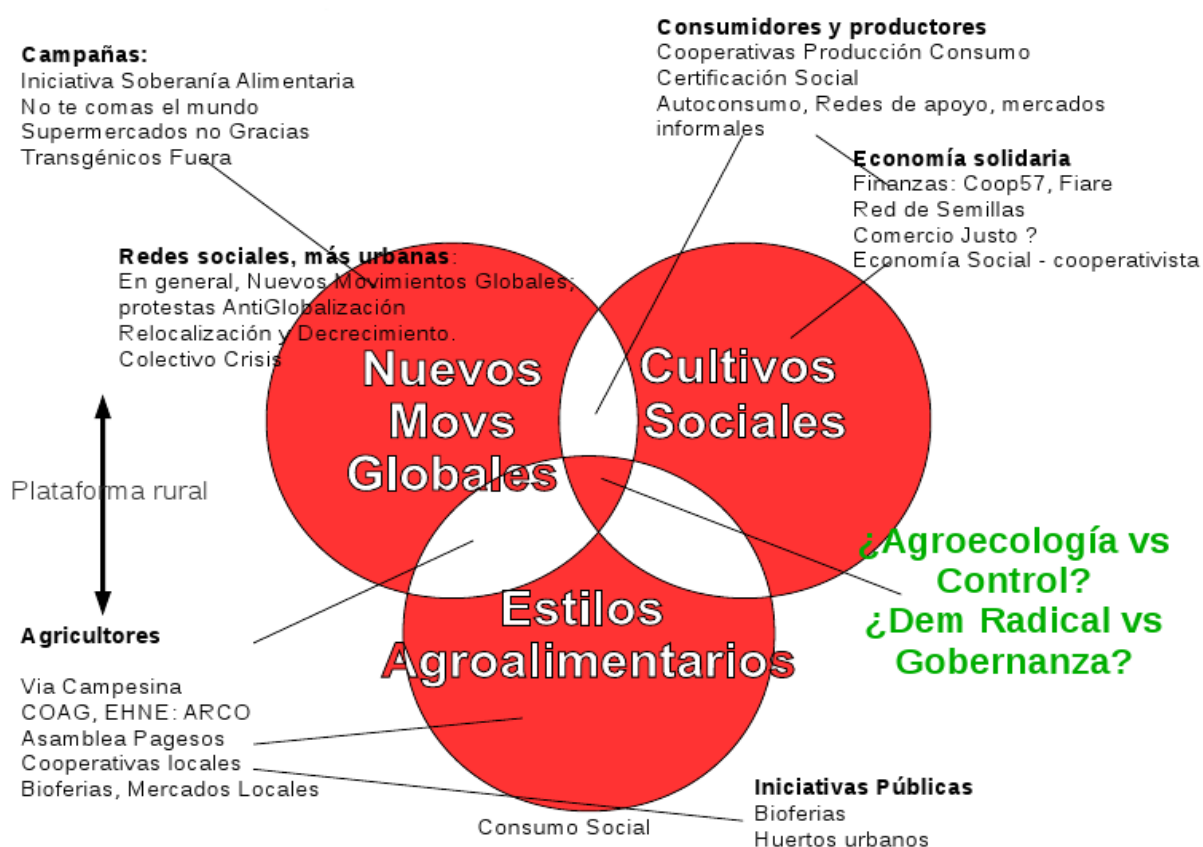
En el contexto del Sistema Agroalimentario actual, el trabajo por lograr democracias más participativas y la replicabilidad y nuevo desarrollo de experiencias de democracia radical establecen y rigen el panorama de las alternativas al SAAG desde la Agroecología y la Soberanía Alimentaria.

Clasificación de las alternativas agroalimentarias

La diversidad de experiencias en este sentido, hace muy difícil una categorización que sea capaz de englobar a todas. Tanto en su organización como en las ideas de base que promueven los distintos proyectos, las diferencias están presentes, si bien existe una ideología de base común a todos ellos: la capacidad de poder elegir sobre su alimentación, la creación de una realidad agraria productiva activa y respetuosa con el medioambiente, que repercuta en buenos términos de calidad de vida para sus poblaciones y cambios estructurales reales del sistema económico actual.

Ángel Calle, Marta Soler e Isabel Vara (2009), establecen una clasificación muy útil desde el punto de vista de que nos dividen el panorama actual de iniciativas en función de la naturaleza de los agentes que las promueven. Así, tenemos aquellas iniciativas que parten de la realidad productiva campesina y que denominan *redes rurales* o *nuevos estilos agroalimentarios*; aquellas que trabajan desde una visión e incidencia política y que denominan *redes políticas* o *nuevos movimientos globales*; y, finalmente, identifican aquellas iniciativas que promueven otros modos alternativos de abastecerse de alimentos, y que denominan *redes económicas* o *nuevos cultivos sociales*.

Figura 3: Resistencias Agroalimentarias



Fuente: Calle et al. (2009)

A continuación vamos a profundizar en esta clasificación y a aterrizarlas en ejemplos prácticos y reales.

Redes rurales o nuevos estilos agroalimentarios

La situación de marginación y la presión a la desaparición que sufre muchas pequeñas familias campesinas ha conducido a la agrupación y creación de organizaciones campesinas, organizaciones sindicales, cooperativas locales, etc., que luchan contra los mecanismos del sistema que les fuerzan al abandono de su actividad.

De éstas, cada vez son más numerosas aquellas que incluyen una crítica sistémica y estructural, basando sus discursos en principios agroecológicos y de soberanía alimentaria. Así, a modo de estimación, Vía Campesina aún bajo el discurso de Soberanía Alimentaria en torno a 150 organizaciones locales y nacionales en 70 países de África, Asia, Europa y América, representando en total, alrededor de 200 millones de campesinos y campesinas.

En España y por poner un ejemplo, dentro de Vía campesina se encuentra la **Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG)**, que a través de iniciativas como la denominada ARCo, basada en los principios de la Soberanía Alimentaria y la Agroecología y del principio de responsabilidad compartida entre la producción y el consumo, prioriza e impulsa la agricultura social y familiar y para establecer nuevas relaciones de la sociedad con la alimentación y las formas de producción, distribución y comercialización de alimentos, a través fundamentalmente de ferias y mercados de venta directa de alimentos.

COAG, a su vez forma parte de manera muy activa de **La Plataforma Rural**, una red de organizaciones españolas que parte del ámbito rural y que desde su inicio tratan temas exclusivamente rurales o agrarios en un contexto donde primaban las organizaciones y movimientos urbanos. Para hacernos una idea del nivel de correlacionalidad que mantiene con las críticas y alternativas que desde la Agroecología y la Soberanía Alimentaria se proponen, entre sus reivindicaciones más actuales se encuentran (Plataforma Rural, 2011): la lucha en contra de la OMC y de la liberalización comercial y a favor de la soberanía alimentaria; la necesidad de seguir reclamando una Política Agraria Pública para la agricultura basada en la soberanía alimentaria; o la necesidad de profundizar y ofrecer alternativas reales para un nuevo modelo de agricultura campesina.

En el contexto sudamericano, el **El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)** en Brasil, agrupa a millones de familias campesinas que exigen una reforma agraria que garantice el acceso a tierras productivas por parte de las mismas.

Desde su articulación a nivel nacional en 1984 hasta el 2007, se habían ocupado 3.900 latifundios, que se transformaron en proyectos de asentamiento y que atendían a más de 450.000 familias de trabajadoras rurales, en más de 22 millones de hectáreas (MST, 2000).

El nivel de organización de estos asentamientos está muy desarrollado. En el año 1992 la FAO (Órgano de las Naciones Unidas para la Agricultura) hizo una investigación en todos los asentamientos del Brasil para evaluar su situación real, y pudo constatar que, entre otros indicadores socio-económicos, la renta media de una familia asentada equivale a 3.7 salarios mínimos; muy por encima de la renta media del trabajador rural normal, que el paro se situaba en un 14% de media, y que el capital de las familias se valorizó en una media de 250% tras asentarse (MST, 2000).

Este estudio señala, asimismo, que la mortalidad infantil promedio en los asentamientos disminuyó a 15 por mil (mientras que en el país es próxima a 100 por mil), precisando que en los de las regiones sur y sudeste ésta había sido eliminada.

Estos ejemplos, están lejos de ser los únicos pero sí son representativos, y por esta razón, son, con seguridad, la mejor manera para que autodefinan la categoría en la que se enmarcan.

Redes políticas o nuevos movimientos globales

Los nuevos movimientos globales se componen de movimientos Anti-Globalización, ONG's, organizaciones y colectivos sociales, organizaciones ecologistas, feministas, decrecimiento, etc. Ángel Calle²³ los define como *“redes difusas que sostienen una protesta impugnando flujos y nodos de poder para reproducir laboratorios de convivencia (culturales, políticos, económicos, emocionales) destinados a satisfacer necesidades básicas. Creando lazos de solidaridad”*

23 Extraído de una presentación del autor durante el desarrollo de

A diferencia de los cultivos sociales que veremos posteriormente, los movimientos globales se caracterizan por tratar explícitamente de transformar las desigualdades del mundo. Se mueven en el ámbito de *la política*, entendiendo ésta como la política institucionalizada y parten de lo colectivo, de acciones en nombre de un colectivo de personas y bajo un concepto que da forma a sus reivindicaciones políticas, como puede ser la Soberanía Alimentaria, el Decrecimiento, la Agroecología, el feminismo, etc.

Dentro de este apartado encontramos iniciativas como la campaña **“no te comas el mundo”**, impulsada por Entrepobles, el Observatori del Deute en la Globalització, la Xarxa de Consum Solidari y Veterinarios Sin Fronteras, que busca la sistematización y extensión de materiales sobre distintos temas que unan la soberanía alimentaria, la deuda ecológica y la perspectiva de género; la campaña **“Supermercados, No Gracias”**, que pretende sensibilizar a grandes y pequeños de las consecuencias del modelo de grandes cadenas de distribución alimentaria y debatir la situación actual de los mercados (ISF, 2011); o la campaña “Transgénicos Fuera”, con el objetivo primordial de frenar la llegada de Organismos modificados genéticamente (OMG) a nuestros campos y al consumo y potenciar canales agroalimentarios alternativos desde la Agroecología y la Soberanía Alimentaria (Transgénicos fuera, 2011).

Redes económicas o nuevos cultivos sociales

Las resistencias en este sentido, afloran sobre principios de democracias radicales, en general desde ámbitos urbanos, que desde su desafección alimentaria y política, buscan nuevas formas de relación campo-ciudad. Agricultura comunitaria, cooperativas de consumo, redes de producción-consumo o huertos urbanos, son algunos ejemplos de esta clasificación.

Estas experiencias parten de una serie de principios y lógicas que guían la práctica: se antepone lo local frente a lo global, (des-globalización); cooperación campo-ciudad frente a separación rural-urbano; apoyo mutuo frente a competitividad; horizontalidad frente a verticalidad; feminismo frente a patriarcado y ritmos naturales frente a procesos acumulativos de capital (Calle, 2009)

Parten de lo personal, del individuo, de *lo político*, es decir, de la política cotidiana de cada persona,

que a través de sus acciones consecuentemente influye en el plano de la política global e institucional. El poder de cada una se materializa en nuestras acciones más cotidianas, en nuestro consumo básicamente, pero también en nuestras formas de relacionarnos, de protestar, de decidir, etc. En sus actividades y decisiones, las personas practican *lo político*, la manera en que hacemos uso y enfocamos nuestro poder individual.

La persona se enfrenta a un cambio interno, a una lucha contra los patrones de consumo que le han sido establecidos desde siempre, en una búsqueda por reestablecer o descubrir cuáles son verdaderamente sus necesidades básicas. Se trata de una opción de resistencia que parte de lo individual, pero que termina por convertirse en una resistencia colectiva. A través de la satisfacción de mi consumo personal incido en la creación de sistemas de comercialización paralelos al sistema agroalimentario. Lógicamente, de trans fondo se encuentra la idea de cambio global del sistema imperante, pero en la práctica se encuentra la idea de cambio individual.

A través del consumo se materializan experiencias con una identidad particular pero cada vez más extendida y con una profundidad ideológica en sus acciones. Parten siempre de un análisis más amplio sobre la alimentación, a través de la consideración de las dinámicas perjudiciales del Sistema Agroalimentario, su funcionamiento y sus consecuencias. Es un acto de consumo que va más allá del mero hecho de abastecerse de productos más saludables como acto individual, sino que es una experiencia que a su vez experimenta en nuevas maneras de democracia radical. Es la investigación de nuevas formas de organización social, la creación de canales paralelos de abastecimiento de productos alimenticios²⁴, la revisión de estilos de vida, la redefinición de las necesidades básicas, distorsionadas por las tendencias de consumo neoliberal; así como la investigación de nuevos tipos de relaciones comerciales, económicas y de toma de decisiones.

Paralelamente, el desarrollo de estas experiencias, lógicamente, tiene que ir unido a una realidad productiva alternativa tanto en la producción propiamente dicha, como en el transporte y comercialización, que convierten a estas iniciativas en alternativas de proceso, refiriéndonos con esta denominación a alternativas que cubren desde el inicio todas las relaciones agroalimentarias. Las relaciones que se establecen entre ambas partes, consumo y producción, difieren de unas

²⁴ Dependiendo de la experiencia pueden considerarse también otros productos de carácter no alimenticio

experiencias a otras, pero siempre parten de la creación de unos lazos de confianza que permiten tejer nuevos diálogos entre las partes.

Por su interés en la definición del sujeto de estudio de la presente investigación, vamos a ahondar en las características e especificidades de este tipo de iniciativas integrales de producción-consumo.

3.2.3 Experiencias de producción-consumo

Es una realidad, que los nuevos cultivos sociales vinculados al consumo van tomando cada vez más un mayor protagonismo, que genera un amplio espectro de tipologías de canales alternativos de producción, distribución y consumo ecológico (Neira, Vázquez, 2008). Esta diversidad hace muy difícil establecer una definición estandar y común a todas las iniciativas similares debido a que son experiencias no normalizadas y por lo tanto presentan infinidad de matices en cada una de sus expresiones prácticas.

Desde el punto de vista de este trabajo y dentro del apartado que nos ocupa vamos a considerar las experiencias de producción-consumo como un concepto general desde el cuál se estructuran experiencias más concretas producto de la conjunción de una serie de características. La bibliografía consultada permite acotar estas características a ocho propiedades bien definidas que se exponen a continuación.

- Nuevas relaciones campo-ciudad. La reducción de las distancias virtuales establecidas entre los núcleos urbanos y las zonas rurales con el desarrollo de la industrialización a través de nuevas formas de relación entre la producción rural y el consumo prioritariamente urbano es el fundamento más básico de estas iniciativas.
- Sustentabilidad. Este concepto tiene muchas implicaciones en las RAA, en el sentido que se transversaliza a lo largo de toda la línea productiva, desde la producción hasta el consumo final del producto. Debe regir los diversos manejos de los recursos naturales que se lleven a cabo en la producción, así como el transporte, el embalaje o la reciclabilidad de los productos.

- Producción a pequeña escala, con un compromiso con la comunidad local. Igualmente se fundamentan en el apoyo e impulso de producciones familiares. Esta cualidad conlleva una serie de consecuencias de gran importancia. Por una parte, gracias a que estas experiencias suponen un nicho de mercado para los productos de este tipo de producciones, evita el despoblamiento rural. Por la misma razón favorece además un repoblamiento rural, a través de nuevas iniciativas de producción que encuentran cierta seguridad e ingresos en las RCP. Por otra parte, los manejos tradicionales ligados a este tipo de explotaciones favorecen el mantenimiento de los ecosistemas y de la biodiversidad asociada, tanto de los ecosistemas circundantes como de los agroecosistemas.
- Canales cortos o directos de comercialización y relocalización. Por una parte persiguen la reducción o eliminación de intermediarios comerciales o de transformación a través del abastecimiento directo entre producción y consumo y por otra, buscan relocalizar la producción y el consumo de productos ecológicos en contraposición a la deslocalización del sistema alimentario globalizado (Delgado, 2006), es decir, persiguen establecer canales comerciales locales o cercanos.
- Cambio de los hábitos de consumo. Desde este tipo de iniciativas se investiga en la redefinición de las necesidades básicas en función de la disponibilidad ecológica y geográfica de productos, es decir, se tiende a una dieta de temporada y local.
- Corresponsabilidad producción-consumo. Este concepto es uno de los ejes fundamentales que subyacen y dan profundidad a algunas iniciativas de consumo. La corresponsabilidad tiene muchas connotaciones y aplicaciones prácticas, que en general se refieren a colectivizar entre los productores y los consumidores las problemáticas que puedan darse a lo largo de toda la cadena agroalimentaria. Un ejemplo puede ilustrarnos más fácilmente su aplicación real.

Imaginemos que una productora de quesos de cabra quiere entrar a formar parte de una RCP. Esta persona tiene un rebaño de cabras de raza autóctona, cercano a la localidad donde se encuentra la RCP pero el cuál lo gestiona de manera convencional mediante el

aporte de piensos compuestos y un régimen más o menos intensivo. La RCP, en vez de negarle la entrada pregunta sobre la posibilidad de llevar a cabo una transición hacia una producción agroecológica, a lo cual ésta responde que si estaría en disposición pero que esta transición precisa un incremento en el precio final de los quesos y un consumo mínimo que le asegure una cierta estabilidad en los pedidos. La RCP, hace un recuento de los consumidores que querrían queso con estas características y demanda igualmente un consumo mínimo. Viendo que el recuento es favorable la productora se responsabiliza de producir de manera ecológica y los consumidores se responsabilizan de realizar un pedido estable y mínimo, existe una corresponsabilidad.

La corresponsabilidad está siempre presente y puede darse en multitud de situaciones. Otro ejemplo puede ser el caso de la pérdida de una cosecha por condiciones meteorológicas adversas, donde los consumidores pueden decidir abonar igualmente una suma de dinero para mantener la explotación a flote.

- Laboratorio de democracia radical. Son espacios donde se experimentan en nuevas arquitecturas del poder basadas en la cooperación social, la horizontalidad en la toma de decisiones, la construcción de vínculos afectivos y convivenciales, el feminismo y la participación. Especialmente la participación se considera un aspecto fundamental para la consecución de estas nuevas formas de democracia, puesto que es a través de ella cómo estas nuevas arquitecturas se desarrollan

- Sistemas participativos de garantía (SPG). Estos sistemas se basan en la idea de que quienes mejor pueden avalar si una producción respeta determinados criterios es su propio entorno social y económico, esto es, otros productores y consumidores que estén relacionados directamente con él/ella (Cuéllar, 2007). Se plantean como alternativa a la certificación ecológica normalizada en la UE y tienen una naturaleza muy diversa que se explica en palabras de Cuéllar (2011), debido a que se tratan de *“mecanismos que se adaptan a la realidad de la que surge la necesidad de construir confianza en torno a la producción ecológica. De esta forma, variarán sus características en función de que sean redes de personas productoras quienes lo promuevan, para generar confianza entre sí y*

hacia fuera; o sean redes donde la implicación de la producción y el consumo de estos productos sea similar. También variará en función del tamaño de estas redes, la extensión en el territorio que ocupen, las distancias entre las personas implicadas, etc.”

Como ya hemos dicho, las diferentes iniciativas pueden o no incorporar todas estas propiedades en su definición, dando lugar, de esta manera, a todo el abanico de experiencias de producción-consumo presentes en la actualidad desde una perspectiva agroecológica.

Para concluir de una manera sencilla y tratando de englobar, estas experiencias nacen como consecuencia de la coexistencia de una realidad productiva alternativa que precisa dar una salida estable a su producción y una estabilidad en cuanto a los ingresos, y una demanda alternativa que precisa una estabilidad y seguridad en el abastecimiento, una diversidad en productos y unos precios adaptados a los ingresos. De su articulación surge un diálogo que termina por definir el modelo que se adapta a sus realidades, integrando las visiones de unas y otras. Por todo ello, sea como sea la materialización final de estas alternativas, éstas deberán estar *orientadas a las necesidades, existir una negociación directa en planos de igualdad entre producción y consumo y existir un compromiso y apoyo mutuo entre ambos* (Jiménez, 2010: 20).

4. ÁMBITO DE LA INVESTIGACIÓN: La Red de Consumo y Producción Ecológica de Córdoba (RCPEC)

4.1. Antecedentes

El desarrollo de iniciativas de calado agroecológico en Córdoba se remonta a la década de los años 70, con la creación del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) en 1978 en el seno de la Universidad de Córdoba. Centrado por una parte en la investigación y formación y en la elaboración de modelos de agricultura alternativa, el ISEC, también se pilastraba en el acompañamiento y fomento de prácticas relacionadas con los movimientos sociales. En este sentido, junto con AEDENAT (actual Ecologistas en Acción), el ISEC fomentó una de las primeras experiencias de consumo alternativo en Córdoba en octubre de 1994 con la creación de Almocafre, un punto de venta de productos ecológicos y comercio justo. La iniciativa partió del interés en dar una salida a algunos productores ecológicos que había en Andalucía interesados en que sus productos se quedaran también en su tierra.

Posteriormente de la profundización en las críticas a las relaciones que sustentan el Sistema Agroalimentario global, comienzan a surgir modelos de consumo ideológicamente más complejos y sistémicos basados en la autogestión y satisfacción de las necesidades básicas de una población urbana concienciada, con un posicionamiento más crítico y con pretensiones transformadoras más amplias. La forma que toman estas iniciativas es el modelo de las “cooperativas agroecológicas”.

El ejemplo más insigne en este sentido, se corresponde con la Cooperativa Agroecológica “La Acequia”, que desde el año 2005 ha desarrollado su actividad. Se extrae de su carta de principios una serie de objetivos concretos como son la generación de una red de producción y consumo de alimentos; de una dieta saludable y de temporada; y la educación y concienciación sobre la problemática agroalimentaria. Se sustenta sobre una serie de principios que se resumen en el apoyo mutuo, el amor y respeto a la naturaleza, principios de economía solidaria, de autonomía organizativa y de consenso en la toma de decisiones (La Acequia, 2006)

La Acequia se nutrió en su nacimiento de otras experiencias muy similares que se estaban desarrollando en otras provincias de Andalucía, como Ortigas en Granada o el BAH (Bajo es Asfalto está la Huerta) en Madrid

La Acequia comprende cerca de un centenar de personas, que se organizan en torno a una serie de grupos de consumo, que serían las unidades mínimas estructurales de organización. Las decisiones se llevan a cabo bajo la forma de asambleas ordinarias mensuales que se nutren de la participación de representantes rotatorios de cada uno de los grupos de consumo. Su actividad se centra en la producción hortícola y las unidades de consumo son las “cestas semanales” que llevan asociadas un valor monetario que financia un salario digno a una o dos hortelanas u hortelanos en función de las necesidades de la cooperativa. Además cada persona participante debe cumplir un horario de trabajo en la huerta, que les permite no solo el acceso y conocimiento tradicional de los ciclos y manejos de la tierra, sino que también se trata de una forma de certificación social, que garantice que la producción realmente es ecológica. (UNIA-R:08, 2010)

El límite de tamaño de la Acequia a la entrada de nuevos consumidores desencadena la creación de otra experiencia parecida, la Rehuerta en el 2007 con similares objetivos, aunque con una estructura y organización diferentes (La Rehuerta, 2008)

Paralelamente entre otras experiencias de consumo, cabe resaltar la presencia de una iniciativa en este sentido en el seno de la Universidad de Córdoba, materializada en la implementación y mantenimiento de un huerto agroecológico. Concretamente nace en la antigua Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes, en el año 2005, si bien se origina como un rescate de una antigua experiencia de producción ecológica en la misma, años antes. Un grupo de jóvenes estudiantes comenzó a interesarse por la complementación de las enseñanzas teóricas de las licenciaturas que cursaban con praxis en terreno y en el campo de la producción agroecológica.

Actualmente el proyecto continúa desarrollándose en el seno del Campus Universitario de Rabanales, suponiendo el acceso del estudiantado a una experiencia de producción y consumo alternativa, real y cercana.

4.2. La Red de Consumo y Producción Ecológica de Córdoba

La investigación de Jiménez Ruiz (2010), “La Red de Consumidores y Productores de Córdoba: Un ejemplo de Resistencia Agroalimentaria”, nos permite obtener una información muy completa y reciente de esta experiencia, ámbito de aplicación del trabajo que nos ocupa.

Es, en el contexto establecido, donde ya existía una serie de cuestionamientos, propiciado por la conexión entre diversos grupos, consumidoras y productoras, donde se origina la aparición de La Red de Consumo y Producción Ecológica de Córdoba (RCPEC). Nace de la idea de andar un poco más en el camino de las experiencias mencionadas y se origina a raíz del encuentro de un conjunto de personas y colectivos preocupados por el consumo, en unas jornadas sobre agricultura urbana celebradas en Córdoba y organizadas por el ISEC en 2009. La puesta en común de intereses y problemáticas llevó a la construcción de la Red.

Desde ese momento comienza a experimentar la adhesión de muchas personas y ve aumentar su tamaño de manera continua complejizando y madurando su estructura y organización, así como su diversidad de ideologías y productos de consumo.

4.2.1 Modelo de producción y unidades de producción

En la RCPEC se tiende a una producción en los términos que se han descrito previamente, es decir, una producción agroecológica, que considere de una manera integral el máximo de factores del agrosistema o del ecosistema donde se desarrolle, persiguiendo la sustentabilidad de su entorno. Sin embargo, se considera muy importante igualmente la visión de la RCPEC como una plataforma para fomentar transiciones agroecológicas, es decir, el paso de producciones no agroecológicas a fincas donde se aplique un enfoque desde la Agroecología. Por ello, dentro de la Red se encuentran experiencias de producción que si bien no cumplen con rigor los procedimientos agroecológicos, sí evolucionan hacia este modelo.

Las producciones deben situarse dentro de un entorno geográfico próximo a Córdoba que asegure por una parte un transporte reducido, y por otra, el abastecimiento de productos locales y en la

medida de lo posible, procedente de variedades autóctonas. Actualmente la producción más alejada se encuentra a 250 kilómetros de distancia.

Por otra parte, en cuanto a las unidades de producción, desde esta iniciativa solo se apoya a producciones familiares pequeñas y en algún caso aislado, medianas.

4.2.2 Transformación y distribución

Es muy alta la proporción en la cuál la transformación de productos en la RCPEC se realiza en base a sus propios productos, con escasa dependencia de materias primas ajenas. Sin embargo, para la utilización de estos productos, casi exclusivamente provenientes de la primera transformación, sigue resultando imprescindible un suministro ajeno a la Red. En estos casos, se prioriza en el producto y en quien lo suministra, las mismas características que se persiguen en los productos de la RCPEC.

En el caso de productos no alimenticios, tales como textiles o esencias corporales, por poner un ejemplo, el caso es similar, se permite la participación de familias productoras siempre y cuando garanticen que el origen de las materias primas es acorde con los principios de la RCPEC.

La distribución se realiza de manera directa entre la producción y el consumo, eliminando completamente los intermediarios comerciales.

4.2.3 Estructura y organización

La RCPEC, se asienta sobre los pilares organizativos de las experiencias anteriores, sobre todo de la Acequia. Así, se estructura en **grupos de consumo**, las unidades mínimas estructurales de organización y toma de decisiones, donde un conjunto de personas por accesibilidad emotiva o cercanía geográfica, se reúnen y se organizan para hacer frente a las necesidades de la RCPEC.

El número de grupos de consumo ha ido creciendo desde el principio, lo que ha permitido aumentar considerablemente la diversidad de actores, métodos organizativos e ideologías que van

transformando el proyecto de manera continuada.

Los grupos realizan mensualmente un pedido de productos a través de un listado informatizado y actualizado en las asambleas, donde se recogen los productos disponibles, el nombre de la persona que los produce y el precio correspondiente. Los grupos se coordinan a través de personas responsables²⁵ para hacer llegar a las personas productoras la demanda de su grupo además de responsabilizarse de la logística asociada.

Cada grupo se organiza como mejor le venga en función de las características internas del mismo. Sus responsabilidades básicas pasan por garantizar la participación de una representante del grupo mensualmente en las Asambleas de la RCPEC, que traslade las opiniones y decisiones adoptadas en su grupo, así como la organización, asistencia y recogida de los productos una vez al mes.

Por su parte las producciones, de acuerdo a la ideología intrínseca a la RCPEC, proceden de ámbitos geográficos lo más cercanos posibles.

La condición de participación también se extiende a las productoras que deben asistir a las asambleas y participar de las decisiones y planteamientos de la RCPEC.

Los productos van a asociados a un valor monetario, bien fijado por las producciones directamente, bien establecido del diálogo y consideraciones específicas del producto, entre productoras y consumidoras. El establecimiento conjunto de precios es uno de los temas importantes que se lleva fraguando desde una segunda fase de desarrollo de la RCPEC, pero que aún no se ha materializado en un protocolo práctico.

Las reuniones y asambleas

Según Jiménez Ruiz (2010), *“Las reuniones de la Red son el pilar fundamental en el que se basa su funcionamiento. Es aquí donde se hace visible el encuentro, la confianza, la toma de decisiones, las distintas posiciones e incluso las emociones y el fortalecimiento de los lazos afectivos tan importantes en este tipo de redes”*.

²⁵ En general, las responsabilidades son rotatorias, sin embargo, en algunos grupos tan solo una o dos personas se cargan con esta responsabilidad.

Las asambleas se celebran mensualmente, y rotan alrededor de las distintas experiencias de producción con el fin de que sirva al mismo tiempo como mecanismo de confianza, de sistema de garantía social de que la producción cumple con los requisitos acordados²⁶.

La asistencia a las reuniones de grupo y a las asambleas de la Red es fundamental para el curso y evolución de la RCPEC, exige por tanto un esfuerzo de participación constante aunque flexible para todos los componentes de la Red, determinando como veremos posteriormente en el papel fundamental y necesario de una participación comprometida y permanente.

El reparto de productos

El reparto es otro de los puntos claves organizativos de la RCPEC. En él se dan cita las productoras y los consumidoras, éstas últimas generalmente a través de representantes que luego reparten los productos entre las personas de su grupo; y se realiza el intercambio de productos por su valor monetario.

Podríamos decir que el reparto sería la parte más material del funcionamiento de la RCPEC, en el sentido que es la actividad por la cual las consumidoras obtienen los productos que satisfacen sus necesidades básicas y las familias productoras el sustento para poder continuar con su actividad productiva. Sin embargo es solo una parte importante de tantas otras como se dan en la RCPEC, fundamentadas en la participación.

4.2.4 Sistema participativo de garantía

En la RCPEC existen actualmente productos certificados oficialmente como ecológicos y productos no certificados. En cierta manera, esta realidad determina que dentro de la Red se esté desarrollando un sistema participativo de garantía específico para crear credibilidad interna sobre los modos de producción y el contexto social que engloban los productos que se ofertan. Sin embargo, la realidad es que se está desarrollando un sistema de confianza que englobe tanto a aquellas producciones certificadas como a aquellas que no lo están. El SPG se entiende como una herramienta que facilita

²⁶ En el siguiente apartado se trata de manera específica el sistema participativo de garantía que se está desarrollando en la RCPEC.

establecer un mecanismo que: por una parte, permita baremar la entrada de nuevas producciones, de acuerdo a los principios y visiones de la RCPEC; y por otra, genere credibilidad y confianza interna entre las diversas personas que interactúan en ella.

El sistema de garantía, actualmente se fundamenta en primer lugar en una ficha, donde se, recogen aquellos elementos que la RCPEC considera importantes de valorar de una iniciativa productiva. La ficha no solo se centra en cuestiones meramente *técnico – productivas*, incluye también aspectos de tipo *socio- económico*, tales como condiciones de la mano de obra; nivel de dependencia económica con respecto a la actividad agraria; forma organizativa; filosofía del proyecto (Cuéllar, 2011). Igualmente es muy valorado el nivel de participación que propone la experiencia de cara a las dinámicas de la Red, así como su localización geográfica , primando la proximidad.

Respecto a la segunda consideración, la manera en que este protocolo genera confianza sobre los modos de producción que se desarrollan en las explotaciones, es por medio del conocimiento en finca de las mismas. El modo de hacerlo actualmente consiste en la celebración de las asambleas mensuales de la RCPEC en cada una de las fincas productivas de forma rotatoria. Previamente a cada asamblea se realiza una visita explicativa de mano de la familia productiva por la finca, proporcionando toda la información que se demande.

4.2.5 La participación

La participación es el aspecto más importante y fundamental para el funcionamiento de la RCPEC. El hecho de que no existan personas remuneradas que se encarguen de todas las tareas asociadas a los repartos, unido al carácter horizontal y participativo de las decisiones o del funcionamiento del sistema participativo de garantía, precisa de una participación constante, representativa y diversa, que permita por una parte el correcto funcionamiento de las dinámicas ya establecidas; y por otra, que desencadene nuevos espacios y temas de investigación y debate, que fomente la evolución de esta experiencia.

Si bien no se han establecido explícitamente unos mínimos de participación de carácter general, cada grupo gestiona la participación de sus componentes de acuerdo a decisiones y características

internas.

A nivel de RCPEC, la asistencia a las asambleas es fundamental, tanto para las personas representantes de las producciones como para las representantes de los grupos de consumo. La participación de las producciones en estos espacios ha determinado uno de los aspectos más innovadores en este tipo de experiencias, reduciendo la distancia conceptual y de responsabilidad (en muchos casos fundiéndose) entre consumo y producción.

El trabajo conjunto permite abordar, con mayor o menor éxito, los problemas a los que se enfrentan ambos agentes, desde una óptica unificada, considerando estas problemáticas una responsabilidad conjunta.

Existen, sin embargo, diferentes niveles de participación. Si bien lo ideal sería la participación constante, la realidad es que las circunstancias propias de cada producción o grupo de consumo hace que deba flexibilizarse la participación a las posibilidades de cada una.

4.3.El Grupo de Consumo de Rabanales

El Grupo de Consumo de Rabanales (GCR) es una de las unidades mínimas logísticas y organizativas de la RCPEC y lleva a cabo su actividad en el seno del Campus Universitario de Rabanales.

Se autodefine como “un grupo de personas del ámbito universitario a través del cual podemos consumir de una forma más responsable productos respetuosos con el medio ambiente, cercanos y de calidad, así como participar en un proceso concreto de organización colectiva vinculada a la producción y distribución de alimentos (principalmente, pero no solamente) que está sucediendo actualmente en la provincia de Córdoba. (Grupo de Consumo de Córdoba,2011)

Dada su naturaleza universitaria, el GCR presenta la peculiaridad de que sus ritmos de participación varían a lo largo del año. Es decir, mientras en otros grupos de consumo se mantiene una cierta continuidad en las personas que lo componen, así como una estabilidad en sus niveles de

participación, en el GCR, puesto que en gran medida se compone de estudiantes, el número de personas varía de curso en curso y sus niveles de participación también son inconstantes a lo largo del curso debido a las exigencias académicas.

Desde su origen, el GCR ha variado paulatinamente su modo de operar, buscando las maneras más eficientes en relación con el número de personas que participaban en cada momento. Sin embargo, ha tendido siempre a una rotación de la responsabilidad de las tareas y consecuentemente, a requerir una participación activa de las personas involucradas para sustentar este modo de funcionamiento.

En los últimos cursos académicos el GCR ha funcionado elaborando un cuadrante donde se recogen las personas responsables mensuales de las tareas del grupo, así como, las personas auxiliares, cuya función es el apoyo a la responsable de cada mes.

Cada mes, se suceden dos personas responsables. Una es encargada de tomar acta de la reunión del grupo, acudir a la asamblea de la red y convocar la reunión del grupo del mes siguiente una semana antes del reparto; y la otra es la encargada de recoger, junto con el dinero, las listas de pedidos de cada familia en la reunión mensual de grupo, de hacerle llegar a las productoras el pedido mensual del grupo, de recoger el mismo y repartirlo al grupo.

Las reuniones mensuales tienen el objeto de facilitar las gestiones relacionadas con los pedidos de productos de las personas del grupo, así como preparar los temas y decisiones que se tratarán en la siguiente asamblea de la RCPEC, para volcar en la misma la decisión consensuada por el Grupo. Una de las personas responsables de cada mes es la encargada, en estas reuniones, de anotar las decisiones del GCR sobre los temas de actualidad para posteriormente trasladarlas a la Asamblea de la RCPEC.

Por último, la otra persona responsable, junto con una de apoyo, acuden el primer miércoles de cada mes a los repartos de la RCPEC. Allí recogen los productos que habían demandado de mano de cada producción. Posteriormente trasladan los productos a un punto de reparto prefijado por todas las personas del Grupo de Consumo de Rabanales por su comodidad, donde son repartidos en función de lo que se había demandado.

5. PROPUESTA METODOLÓGICA

Como ya hemos comentado en el apartado de perspectivas teóricas adoptadas, la Agroecología en su dimensión política, puede desempeñar el papel de acompañar e impulsar iniciativas agroecológicas que desde ámbitos postmodernos se estén desarrollando, a través del uso de metodologías participativas. Éste es el caso de la investigación que nos ocupa.

Las metodologías participativas se asientan sobre el principio fundamental de que sean las propias personas implicadas quienes identifiquen y analicen las problemáticas que les acontecen y que a través de la reflexión colectiva construyan las alternativas que les den solución. Estas metodologías persiguen el objetivo de ofrecer un modo de practicar la democracia tratando de soslayar los problemas tantas veces recurrentes en la práctica democrática: la arbitrariedad, la demagogia o el sectarismo (Ganuza et al. 2010). El uso de estas técnicas se corresponde con la dimensión sociopolítica de la Agroecología, en el sentido de acompañar e impulsar experiencias de democracia radical desde abajo (Cuéllar, 2009).

En este sentido, la presente investigación nace desde un inicio del propio interés del Grupo de Consumo de Rabanales por tratar los temas que aquí se plantean como objetivos del proyecto. La investigación se desarrolló en el marco de las metodologías participativas donde las personas implicados fueron protagonistas de la propia investigación participando de su proceso de transformación directamente. Estas metodologías se sirven de otros métodos epistemológicos para su complementación y que permiten el desarrollo óptimo de la investigación.

5.1. Principios metodológicos teóricos de la investigación

Con el fin de lograr satisfactoriamente los objetivos marcados para este proyecto, hemos enfocado la investigación desde dos perspectivas metodológicas fundamentalmente: la ***perspectiva dialéctica***, a través de la cual, la investigación se considera parte o secuencia del proceso de conocimiento, al tiempo que es una actividad generadora de transformación social; y la ***perspectiva de tipo cualitativo o estructural***, para conocer opiniones y aspectos subjetivos externos al G.C. Rabanales

y alimentar el proceso dialéctico. Dados los objetivos del proyecto además de los principios epistemológicos que subyacen toda investigación agroecológica, huimos de una perspectiva metodológica centrada en el empleo de técnicas distributivas o cuantitativas que persigue un conocimiento de tipo "censal" o estadístico, para trabajar con herramientas de tipo cualitativo y subjetivo, que aportan a la investigación un conocimiento que debe interpretarse de acuerdo a todos los factores que influyen en el ámbito de la misma.

El siguiente cuadro sistematiza las principales ideas de las diferentes perspectivas metodológicas consideradas dentro de las metodologías participativas:

Tabla 6: Perspectivas de la investigación social participativa.

NIVELES Y PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA

		NIVELES		
PERSPECTIVAS		TECNOLÓGICO (Cómo y con qué se hace)	METODOLÓGICO (Por qué y cómo se investiga)	EPISTEMOLÓGICO (Para qué, para quién)
ESTRUCTURAL	Conversación Técnicas CUALITATIVAS: • Entrevista semiestructurada, abierta, grupal • Grupos de discusión • Grupo triangular • Análisis estructural de textoscaldas		Función estructural del lenguaje Análisis estadístico Produce un conocimiento de la estructura de la red (explora sus caminos, sus relaciones) (Conocimiento explicativo)	Simetría táctica/asimetría estratégica lo investigado como objeto (al que se le pide que hable) [abre para cerrar] Para conocer opiniones, sentimientos, conocimiento subjetivo
	Asamblea • Técnicas participativas • Observación participante • Autoencuesta, auto evaluación • Delphi, DAFO • Dinámicas grupales • Programas de Acción Integral (PAI)		IAP Función pragmática del lenguaje Construcción de la red (hacer otra red a partir de las redes existentes) (Propositivo e implicativo para el investigador)	Simetría (asimetría táctica/simetría estratégica) Lo investigado como sujeto (libera el decir y el hacer) Abre (para transformar y democratizar)

Fuente: Adaptado de Tomás, A. (2000, Elaborado a partir de las propuestas de Jesús Ibañez, Colectivo IOÉ y T.R. Villasante

A continuación pasamos a definir las perspectivas metodológicas consideradas para la presente investigación, así como las herramientas utilizadas para su aplicación.

5.1.1 Perspectiva dialéctica de la investigación

A partir de la relación que el ISEC tiene con el G.C. Rabanales, se tiene conocimiento de una serie de problemáticas que éste tiene ligadas con la participación interna de las diversas personas implicadas en el proyecto, y de aquellas que no participan. Se les propone entonces desde el ISEC y desde el investigador definir bien estas problemáticas y abordarlas a través de un proceso de Investigación Acción Participativa, buscando que el proceso se lleve a cabo en unos términos participativos, donde se resuelva la problemática de manera colectiva, generando un proceso de reflexión profunda en torno a esta temática y construyendo colectivamente el conocimiento y las soluciones que se consideren oportunas.

La INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP), como hemos comentado ya, es al modo en que se realice la investigación responderá a las circunstancias concretas que se den en cada caso, y a los medios con los que contamos, si bien existen unos principios básicos que deben acompañar el proceso:

- Partimos de unas problemáticas detectadas por los propios afectados y no decididas ajenamente, y a partir de ellas elaboramos unos objetivos.
- Se tiene que tener en cuenta la heterogeneidad de visiones que puedan existir sobre la problemática, recoger las opiniones y propuestas y debatirlas entre todos los agentes implicados.
- Los agentes implicados deben ser protagonistas en la elaboración de propuestas y decisión de soluciones.
- Se precisa de un seguimiento a largo plazo o indefinido, pues de la aplicación de las líneas de actuación acordadas surgen nuevas problemáticas

5.1.2 Perspectiva estructural de la investigación

En el marco de la presente investigación, tal y como se han estructurado los objetivos y las metodologías que deben dar respuesta a éstos, la IAP precisa de insumos de información. Nosotros proponemos el uso de técnicas cualitativas en este sentido. Estas técnicas permiten conocer y construir opiniones y aspectos subjetivos como por ejemplo, actitud ante problemas, propuestas de solución, etc. (Villasante, Montañés y Martí (coord.), 2000).

Las herramientas concretas empleadas han sido: la entrevista semi-estructurada personal y grupal, grupos de discusión, dinámicas grupales y observación participante.

Entrevistas semi-estructuradas

Las entrevistas semiestructuradas permiten la interacción con las personas y la generación de espacios de libre expresión entre la persona entrevistadora y la entrevistada, para recoger información cualitativa sobre el tema a tratar. Sin embargo no solo se trata de una extracción de información, se intenta superar la lógica Pregunta-Respuesta, favoreciendo un acto conversacional que posibilite a las personas entrevistadas decir y desplegarse haciendo emerger el habla (Ganuzá, Olivari, Paño, Buitrago y Lorenzana, 2010), dejando que la persona hable desde un ambiente relajado donde fluya la conversación alrededor de los temas y subtemas propuestos por el investigador.

Permite recoger los juicios de valor que la persona interlocutora tiene acerca de las problemáticas que se le plantean y consecuentemente precisa de la interpretación y análisis de dichos discursos para lograr su comprensión (Cuéllar, 2009).

A diferencia de las técnicas discursivas, de la mano de la entrevista cerrada o la encuesta, la entrevista semiestructurada, no recoge información estructurada, ni limita el número de información que la entrevistada puede aportar, al contrario, interesa el máximo de información sobre los temas que se tratan para posteriormente interpretarlos y sistematizarlos. Sin embargo, tampoco interesa

que el entrevistado trate temas que no guardan relación con los objetivos de la entrevista, por lo que, si se da el caso, el entrevistador deberá estar atento y reconducir la entrevista.

Grupos de discusión

Se trata de una técnica igualmente no directiva, en la cual se propone un tópico y se abre un proceso de construcción de un discurso colectivo en torno a dicho tema. Para ello, se convoca a un grupo de personas que no deben conocerse entre ellas previamente pero que presentan unas características colectivas de interés de cara a la investigación, y se les plantea, para ser discutidos grupalmente, uno o varios temas específicos previamente diseñados por el equipo técnico. La persona investigadora tiene un papel activo conduciendo la dinámica con el fin de que no se produzcan desviaciones temáticas durante el desarrollo de la técnica.

En la presente investigación, no se llevó a cabo un grupo de discusión si atendemos a la aplicación estricta de los principios teóricos de esta técnica. En la práctica, desde el equipo técnico se diseñó una discusión de grupo dirigida a través de dinámicas participativas, por lo que resultó un término medio entre los grupos de discusión y las dinámicas grupales.

Dinámicas o talleres grupales

Las dinámicas grupales son herramientas que nos permite crear un espacio donde las personas implicadas, por medio de la interacción, puedan expresar directamente su diagnóstico sobre la problemática, tomando en cuenta la pluralidad de las voces. Sin embargo, difícilmente será posible que el taller aglutine a la totalidad de las agentes implicadas de una u otra manera en la investigación, por ello, es por lo que se hace indispensable su complementación con técnicas cualitativas, que faciliten la presencia en las dinámicas de las “voces ausentes”.

En función de los objetivos que el equipo técnico haya previsto para las distintas dinámicas, se deben investigar diferentes estructuras y ejercicios, que se adecuen a éstos y así aumentar la eficacia del proceso colectivo. Así mismo, la persona moderadora de la sesión tiene un papel activo, fundamental para saber conducir a las personas participantes a lo largo de la dinámica, tratando

aquellos temas y subtemas establecidos inicialmente; reconduciendo, en caso que la dinámica tome otros derroteros; sintetizando el máximo de información aportada durante la sesión, con el fin de que se incluya dentro del proceso constructivo toda la información de interés para el mismo; y recapitulando cada cierto tiempo, para asentar y estructurar en las cabezas de las participantes la información que se va volcando a lo largo de la dinámica.

Las dinámicas o talleres grupales nos permiten (Ganuza et al. 2010):

1. Desarrollar un proceso colectivo de discusión y reflexión
2. Colectivizar el conocimiento individual , enriquecerlo y potenciarlo
3. Ampliar la experiencia colectiva a partir de las experiencias particulares de las participantes
4. Participar de manera transparente en la construcción colectiva del conocimiento

La observación participante

Más que una técnica sistematizada, se trata de una actitud que debe acompañar todo el proceso investigador (Villasante, Montañés y Martí (coord.), 2000) y que consiste en la convivencia y participación de la persona investigadora con el sujeto de estudio. La observación no es pasiva, la investigadora entra a formar parte activa del contexto en el que se desarrolla la investigación. De esta manera, es posible entender la realidad de las personas implicadas en el proceso dialéctico, puesto que son éstas quienes entienden la lógica de sus acciones y pensamientos en concordancia con el sentido y objeto de su implicación (Cuéllar, 2009)

En este sentido, y en el marco del presente trabajo, la convivencia del investigador con las personas involucradas, a través de la participación en sus reuniones y asambleas, así como en todas aquellas tareas asociadas a su realidad, (repartos, organización de pedidos, etc.), ha permitido dotar de un sentido propio, la información recogida, entendiendo además con una mayor profundidad la importancia que la investigación suponía para su realidad.

5.2.Desarrollo práctico de la metodología en la investigación. Fases.

Tomando estas consideraciones, la investigación se ha estructurado en cuatro fases, correspondientes a las fases directrices de una IAP, siguiendo la nomenclatura empleada por Basagoiti et al. (2001). Estas son: *fase de arranque, diseño de la IAP, diagnóstico* y finalmente, *devolución y programación*.

5.2.1 Fase de arranque

La fase de arranque se inicia a raíz de la proposición por parte del equipo técnico del ISEC de abordar las problemáticas relacionadas con la participación de la que adolece el GCR²⁷ por medio de metodologías participativas, y se materializa a través de un taller de toma de contacto con el Grupo de Consumo Rabanales en octubre del 2010. En esta sesión se plantea el proyecto, se acuerda su interés y se identifican participativamente una serie de problemáticas internas prioritarias, a partir de las cuales, el equipo técnico de la investigación diseña los objetivos del proyecto, posteriormente consensuados con las personas implicadas.

La dinámica consistió en el desarrollo de una lluvia de ideas sobre las principales problemáticas específicas en torno a la casuística general de participación que subyace al origen de la investigación. En este tipo de dinámicas las participantes expresan libremente sus ideas sin que éstas sean replicadas por el resto de participantes, generándose así un espacio de libre expresión. Posteriormente se realiza una selección colectiva de aquellas problemáticas de mayor importancia e interés que son recogidas y sintetizadas por el equipo técnico de la investigación, que diseña a partir de éstas los objetivos del mismo. Se finaliza consensuando nuevamente con el G.C. Rabanales y estableciendo definitivamente los objetivos del proyecto.

Desde ese momento, el G.C. Rabanales constituirá en sí mismo el G.I.A.P (Grupo de Investigación-Acción Participativa). El G.I.A.P, de acuerdo con la definición de Rodríguez et al. (2001), es “*un equipo mixto de investigadores/as, constituido por voluntarios/as y técnicos/as. Se trata de una agrupación estable y permanente de personas con la que es posible trabajar de forma continuada (...). Este conjunto de personas son a la vez fuente de información (nos ayudan a recabar datos*

²⁷ La relación que el ISEC mantiene con esta experiencia por medio de la participación de personal técnico en todos los niveles organizativos de la misma, permitieron el correcto conocimiento de estas problemáticas.

acerca de su entorno y sobre las redes de relaciones existentes) y núcleo de investigación, participando activamente según su interés, disponibilidad, actitudes, capacidades y formación, en las diferentes etapas del proceso”.

La persona investigadora en todo momento devolverá la información que vaya adquiriendo a través de las técnicas sociológicas de tipo estructural (entrevistas, dinámicas grupales, etc.), para que de esta manera el G.I.A.P pueda ir integrando esta información y generando consecuentemente un proceso reflexivo individual, que posteriormente será utilizado para una reflexión colectiva, que conduzca a la elaboración de propuestas y finalmente al desarrollo de las soluciones. Esta devolución se realizará por dos vías fundamentalmente: vía internet, se enviarán los informes correspondientes a la información que el investigador vaya recogiendo; y mensualmente, aprovechando las asambleas ordinarias del GCR. En estas sesiones mensuales, se establecerá un punto del orden del día básicamente informativo, referente al estado de desarrollo del proyecto de investigación.

Figura 4: Fases de la elaboración y diseño de los objetivos de la investigación

5.2.2 Diseño de la IAP

Una vez definidos los objetivos, el equipo técnico se reúne y establece la manera de abordarlos.

Comienza indagando acerca de las fuentes más apropiadas para obtener una información favorable para el proceso. Así, se establecen unos criterios que definirán las características positivas valorables de las personas, informantes clave y colectivos que participarán en la fase de trabajo de campo de la investigación. Estos criterios son:

1. Haber manifestado interés por participar en el G.C Rabanales en algún momento, aunque finalmente no haya entrado a participar activamente en las dinámicas del grupo. Con este criterio se pretende entender las causas que llevan a las personas a no terminar de materializar su participación, así como identificar aquellos factores negativos que encuentran a la hora de acceder.
2. Personas que participan del proyecto de forma reducida y/o inestable o inconstante. Se pretende identificar los limitadores que impiden a ciertas personas participar plenamente del proyecto.
3. Representatividad de los diferentes sectores universitarios, alumnado, profesorado, técnicos y personal de administración y servicios (P.A.S.) De esta manera podemos lograr obtener un abanico representativo de los diferentes factores que afectan a la participación en relación con la ocupación de las personas.
4. Aquellas personas de las cuales desde el equipo técnico y el G.I.A.P se tiene conocimiento de que presentan un discurso crítico pero constructivo con el G.C. Rabanales, así como alternativas de funcionamiento. Nos permite una mayor eficiencia en la relación número de entrevistas- información útil obtenida.
5. Colectivos que guardan relación ideológica con los principios que rigen el G.C. Rabanales, y que, sin embargo, su participación en el proyecto es reducida. Supone profundizar en los factores más evidentes que determinan una participación escasa, puesto que, la convergencia de estos dos hechos paradójicos, parece suponer que de su análisis se podrá extraer información muy útil para la investigación.

6. Personas completamente ajenas a este proyecto, para obtener una información lo más variada y representativa de los distintos sectores del colectivo universitario.
7. Informantes clave con información completa sobre el origen del G.C. Rabanales, para la consecución del primer objetivo del proyecto.
8. Accesibilidad. Capacidad de acceso de las personas a una entrevista o dinámica grupal.

Con esta herramienta y la aplicación de los restantes criterios se elabora un listado de personas y colectivos que cumplen con las características deseadas y se les asigna la técnica más apropiada para la obtención de información y los objetivos que se persiguen con su realización.

La selección de la muestra que formará parte de la investigación y las herramientas metodológicas asociadas nos permite estratificar la muestra en tres sectores diferenciados: Núcleo, Periferia y Extrarradio. Estos sectores se encuentran relacionados entre sí, pero presentan características diferenciadas en cuanto a los factores que determinan su participación en el G.C.Rabanales. El siguiente diagrama representará dichos sectores y sus interacciones.

Figura 5: Sectores de población identificados en función de factores de participación.

El *núcleo* (N) se corresponde con el G.I.A.P, es decir con el GCR, aquellas personas con una participación activa dentro de las dinámicas del Grupo de Consumo; la *periferia* (P), estaría compuesta por aquellas personas que tienen una participación escasa, puntual o nula, pero que tuvo

o mantiene un interés por participar en la experiencia de consumo; por último el *extrarradio* (E), definiría aquel sector universitario que no guarda ningún tipo de relación con el GCR.

En cuanto a las herramientas concretas utilizadas, se trabajará a través de dos técnicas fundamentalmente: la entrevista semi-estructurada, personal y grupal; y las dinámicas grupales y discusiones grupales para el trabajo con grupos y colectivos.

Entrevistas semi-estructuradas individuales

La importancia del primer criterio y su convergencia con los tres criterios posteriores nos lleva a considerar una lista de contactos de correos electrónicos ya existente que había sido elaborada en los primeros meses de funcionamiento del grupo, con el fin de dar difusión a la iniciativa, y que recoge un surtido número de personas que en algún momento mostró interés por el Grupo.

En este caso, nos interesa una muestra representativa de un sector maduro de la población universitaria, con edades superiores a los treinta años, identificada básicamente con el profesorado, el personal administrativo (P.A.S), y personal técnico y donde ambos sexos se encuentren representados. Esta muestra se encuentra abarcada por el sector *periferia*.

Las entrevistas semiestructuradas en este caso, se presentan como las herramientas idóneas, puesto que se trata de obtener información de personas individuales, con una disposición de tiempo y una accesibilidad reducida.

La realización de las entrevistas se llevaron a cabo en base a perseguir una serie objetivos específicos. Éstos fueron:

1. Conocer las motivaciones que les condujeron a participar en el G.C. Rabanales.
2. Indagar en las razones de una escasa participación de los distintos sectores universitarios (profesorado, técnicos, alumnado P.A.S) en el G.C. Rabanales.
3. Conocer las causas y factores que influyen en los distintos niveles de participación de las personas entrevistadas.

4. Identificar mecanismos que facilitarían una mayor participación en el G.C. Rabanales

Talleres o dinámicas grupales

El criterio número cinco, nos permite establecer un listado de colectivos presentes en el Campus Universitario de Rabanales, de potencial interés para la investigación. Este listado va unido al desarrollo de dinámicas grupales, por ser la herramienta metodológica que mejor se adapta a su realidad y características.

Se busca fundamentalmente recoger información de una muestra caracterizada por la presencia de alumnado, comprendido entre los dieciocho y los treinta años, asociado en colectivos con una ideología de base de carácter agroecológico o en torno al concepto de soberanía alimentaria y además, si es posible, que entre sus filas se encuentre alguna persona que sí participa activamente en el GCR, de modo que obtengamos también información sobre el Grupo desde personas involucradas. Así, se llevaron a cabo talleres con dos colectivos:

Para las sesiones con estos grupos, se establecen los siguientes objetivos específicos:

1. Analizar el conocimiento y la información que poseen sobre el G.C.
2. Indagar en las razones de una escasa participación de los colectivos universitarios en el G.C. Rabanales.
3. Conocer las causas y factores que influyen en los niveles de participación de las entrevistadas. Diferenciando entre los argumentos de las personas involucradas en el *núcleo* y aquellas que mantienen otros tipos de participación.
4. Identificar mecanismos que facilitarían una mayor participación en el G.C. Rabanales
5. Analizar el grado de relación que consideran que mantienen sus objetivos con los objetivos del Grupo de Consumo.

Discusión grupal y entrevista grupal

El criterio seis define la elección de un grupo personas pertenecientes al alumnado ajenos *a priori* a

la realidad de las experiencias de consumo alternativo, con quienes se llevará a cabo una discusión grupal en torno al G.C. Rabanales y que nos aportará información referente al sector *extrarradio*. Este grupo ha sido denominado D.G1. El objetivo siete, por su parte, determina la conformación de un grupo de informantes clave que a través de una entrevista grupal aportarán información correspondiente al objetivo número uno de la presente investigación. Este grupo ha sido denominado por la clave E.G1. Los objetivos perseguidos con el grupo D.G1 son:

1. Conocer las causas y factores que influyen en los niveles de participación de personas entrevistadas.
2. Identificar mecanismos que facilitarían una mayor participación en el G.C. Rabanales

Mientras que el objetivo que se buscó en el caso del grupo E.G1 fue, como ya se ha comentado, la recogida de información precisa sobre la evolución histórica del GCR para la consecución del primer objetivo de la presente investigación.

Para finalizar con esta fase se elabora el primer informe, que contiene el diseño definitivo del proyecto de investigación (Basagoiti et al., 2001). La elaboración le corresponde al equipo técnico, pero se realiza sobre la base consensuada de los contenidos con el G.I.A.P.

5.2.3 Diagnóstico

En esta tercera fase, comenzamos con el trabajo de campo. Disponemos de los contenidos y la estructura de las entrevistas y de las dinámicas por lo que comenzamos a contactar con las personas y grupos elegidos para la investigación y se fijan las fechas para su realización. Las fechas se flexibilizan buscando siempre la conveniencia de las personas involucradas. De esta manera, se prioriza establecer citas donde éstas personas cuenten con tiempo suficiente para que su actitud sea lo más relajada y participativa posible. El trabajo de campo se desarrolla íntegramente entre los meses de diciembre y enero.

Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas se realizan sobre una muestra de cinco personas elegidas en función a los criterios preestablecidos. En el caso de las entrevistas, por adecuarse a un sector de población asociado a unas obligaciones laborales y familiares asumiblemente más agudizadas que en otros sectores, se presta especial atención al protocolo anteriormente expuesto.

Tabla 7: Perfiles de las muestras seleccionadas para las entrevistas individuales

Código	Ocupación	Sexo	Edad
E1	P.A.S	Mujer	Mayores de 30 años
E2	Profesora	Mujer	
E3	Profesor	Hombre	
E4	Técnica	Mujer	
E5	P.A.S	Hombre	

Todas las entrevistas se efectuaron durante los meses de noviembre y diciembre.

Talleres o dinámicas grupales

Los talleres grupales presentaban la complejidad de lograr citar a un conjunto de personas en un momento dado. Fundamentalmente los grupos seleccionados se encontraban representados por estudiantes, por ello, se buscó que la fecha de realización de los talleres, en la medida de lo posible, no se encontrara inmersa o cercana a la época de exámenes. Sin embargo no fue posible lograr fechas más oportunas y ambos talleres se realizaron en enero, con estrecho margen respecto a los exámenes de febrero. Pese a este hecho, en ambos casos se logró una asistencia casi plena de las personas convocadas.

Tabla 8: Perfil de los grupos seleccionados para la realización de las dinámicas grupales

Código	Ocupación	Sexo	Edad
T1	Estudiantado	mixto	Entre 20 y 27 años
T2	Estudiantado, técnica y personal contratado	mujeres	Entre 20 y 30 años

Discusión grupal y entrevista grupal

En este último caso, no se agudizaron tanto los problemas referidos a los talleres grupales. En el caso de la discusión grupal, para la selección de la muestra se escogió parte de la sesión de una asignatura, donde las personas ya estaban reunidas. Y en el caso de la entrevista grupal se aplicó el protocolo de las entrevistas individuales.

Tabla 9: Perfil de los grupos seleccionados para la realización de las entrevistas grupales

Código	Ocupación	Sexo	Edad
D.G1	Estudiantado	mixto	Entre 20 y 30 años
E.G1	Alumno	hombre	Entre 25 y 35 años
	Profesora	mujer	
	Doctoranda	mujer	

Posteriormente se sistematiza y se estructura toda la información recogida durante esta fase, de manera que se destaquen aquellos contenidos de mayor interés para la investigación y se estructura la información de una manera clara y sencilla para la comprensión en forma de informe. Este informe, “segundo informe: diagnóstico” (Basagoiti et al., 2001) sirve ya como diagnóstico previo para dar base al posterior análisis por parte del G.C. Rabanales para, finalmente extraer las propuestas colectivamente.

5.2.4 Devolución y programación

En esta última fase, la información sistematizada y analizada se devuelve al G.C. Rabanales. La información debe retornar de la manera más clara y estructurada posible de modo que sea fácil identificar los aspectos importantes relativos a la investigación para facilitar la comprensión, fundamental para la elaboración de las propuestas.

Llegados a este punto, tenemos una recopilación de los problemas más importantes asociados a una reducida participación en el GCR, categorizados por sectores en función de las características personales que definen las problemáticas, así como una serie de propuestas para solucionarlos. Algunas de estas propuestas sobre todo aquellas referidas a problemas de gestión, simplemente se deben someter a debate interno, y analizar su viabilidad. Sin embargo, existen algunas propuestas que precisan de un cambio en los principios ideológicos del Grupo, para poder llevarlas a cabo.

Por ello planteamos una primera dinámica grupal de devolución de la información con el Grupo de Consumo de Rabanales, con la idea primera de hacer una revisión a dichos pilares ideológicos y buscar, si es posible y si interesa, posturas intermedias entre un escenario deseado, basado en los principios ideológicos del Grupo de Consumo y un escenario no deseado.

Al finalizar el taller, se considera que hemos cumplido con los objetivos del mismo. De este taller se extrae fundamentalmente una respuesta consensuada a las cuestiones planteadas, así como una serie de propuestas para guiar el *cómo* se pueden poner en práctica.

Una vez finalizada esta dinámica, con las decisiones de base ya consensuadas, se propone la realización de una nueva sesión de talleres. Ésta, tendría por finalidad rescatar todas las propuestas que han salido a lo largo del proceso investigador. Por una parte aquellas que salieron como resultado de las entrevistas y talleres iniciales y que aún no se ha analizado su viabilidad y necesidad y que por lo tanto no se encuentran consensuadas; y por otra parte, aquellas que ya se han consensuado en la primera sesión de devolución. Ante estas propuestas, se quiere proceder a su valoración y con aquellas que se consideren de interés, diseñar una programación para su aplicación, así como un cuadro sistematizado de las personas responsables de ejecutar dichas

propuestas.

Llegada la fecha de la **segunda dinámica de devolución**, el equipo técnico ya tiene preparada una sistematización de la información referente a los objetivos del nuevo taller, y una dinámica asociada para su consecución. Se presenta y se consensúa su interés y la metodología que se va a emplear y se da paso al desarrollo de la misma.

Se considera que con esta sesión se han cumplido los objetivos marcados para la investigación y se pasa a una fase de seguimiento de la ejecución de las tareas propuestas.

6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN Y DISCUSIÓN

6.1.R.1 RECONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS DEL PROCESO DE CREACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL GCR.

Tal y como se recoge de la entrevista grupal realizada, la idea de crear un grupo de consumo en Rabanales parte primogénitamente a raíz de la idea de crear una red de consumo y producción en Córdoba, en el seno de las Jornadas sobre Agricultura Urbana, organizadas por el ISEC y celebradas en abril del 2009. Con la finalidad de profundizar en esta idea se realizó en mayo de ese mismo año una reunión en Encinarejo con las primeras personas interesadas y ya comenzó a rondar la idea de que la Universidad sea un punto estratégico para el desarrollo de esa iniciativa, impulsado fundamentalmente por la presencia del ISEC.

“Y entonces cuando se plantea eso pues em...bueno, yo por ejemplo que estaba en esa reunión pensé que la Universidad tenía ser un sitio básico para hacer un grupo de consumo porque había un mogollón de gente que...(...) yo creía que había una masa ahí guapa, para poder hacer algo en la Universidad” (E6)

Esta idea se materializa un poco más en la primera asamblea de la RCPEC, en septiembre del 2009 donde ya se define qué va a ser la RCPEC, cómo va a organizarse y salen ya algunos grupos de consumo.

A raíz de esta asamblea y ya con la información más concretizada, se propone una reunión en Rabanales a través de un correo a una extensa lista de direcciones elaborada desde el ISEC, donde se recogen las principales personas que podrían estar interesadas en dicha iniciativa: El Huerto, la Cátedra de Cooperación, Veterinarios Sin Fronteras, etc. Así se realiza una primera reunión, donde se explica el proyecto y se afianza la idea de crear un grupo de consumo en el Campus Universitario de Rabanales.

El primer reparto de productos se realiza en octubre del 2009 y ya el GCR participa como grupo de consumo, aunque con una representación muy escasa y una organización muy básica, que no era de extrañar teniendo en cuenta que la organización de la RCPEC era similar por ser el inicio.

En un inicio las personas precursoras del GCR, deciden que para lograr un efecto aglutinador, alrededor de esta iniciativa, se permite la participación de algunas personas como meros clientes, aunque esto supone que las responsabilidades y tareas asociadas a los pedidos recaigan sobre pocas personas.

“(...) ese planteo yo creo también que era porque estábamos empezando, o sea, asumíamos que eso no era una tienda, y dijimos, bueno pues, ¿no? Pa empezar a funcionar, asumimos que nos vamos a hinchar porque nos lo creemos y porque queremos estar aquí, pero que el sistema no era muy sostenible, yo creo que desde el principio” (E6)

Desde un principio, las reuniones están presentes y aunque en un inicio son más logísticas, ya contenían algunas cuestiones estructurales que eran tratadas en profundidad. A este sentido, se remarca, que el proceso, estructuración y contenido de las reuniones del grupo fueron evolucionando al tiempo que lo hacía la RCPEC. Fue un proceso paralelo a la evolución de la organización interna de la RCPEC.

“Todo el grupo fue creciendo, se fue estructurando a medida que la RED fue también demandando otras cosas, que la relación es muy, muy de ida y vuelta. Cuando la RED empezó a decir, bueno, los grupos tienen que tomar decisiones y tal, los grupos, las reuniones de los grupos empezaron a ser mucho más estructuradas en torno a esas reuniones. Entonces fue como una cosa muy paralela.” (E8)

El modelo de participación continuó durante todo el curso 2009-2010, permitiendo la entrada de personas que aunque pedían mensualmente, no participaban de la vida cotidiana del GCR, ni de la logística, ni de la convivencia y tomas de decisiones y que generaba por otra parte que otras personas más implicadas se cargaran con las responsabilidades asociadas al pedido. Esta continuidad se mantuvo hasta el final del curso académico. Con la llegada del periodo estival la participación se reduce alarmantemente.

En septiembre del 2010, con la entrada del nuevo curso, pronto empezaron a participar personas que se implicaron más profundamente con todas las cuestiones que entrañaba el funcionamiento del GCR, y se comenzó a discutir nuevos modelos de participación, basados fundamentalmente en el carácter rotatorio de las tareas. A este efecto, la creación de un cuadro de responsabilidades fue muy importante para la organización y logística interna.

Con la entrada del curso 2010-2011, las discusiones y decisiones en torno a los modelos de participación y organización, comienzan a encuadrarse dentro del presente proyecto de investigación, lo que permitió una continuidad y una profundización en las reflexiones y en las decisiones alrededor de estos temas.

6.2.R.2. MOTIVACIONES Y FORTALEZAS QUE FAVORECEN LA IMPLICACIÓN EN UN GRUPO DE CONSUMO EN LA UNIVERSIDAD

Para la exposición de los resultados correspondientes a este objetivo, nos vamos a centrar en la clasificación que hemos establecido por sectores de población, puesto que las motivaciones que llevan a la participación en un grupo de consumo varían entre unos sectores y otros.

6.2.1 Núcleo

Las personas que conforman este sector se caracterizan por poseer un discurso crítico hacia el Sistema Agroalimentario, además de un conocimiento y un convencimiento en las alternativas que se plantean desde discursos agroecológicos, de soberanía alimentaria o relacionados, especialmente aquellas que conciernen al consumo como herramienta de acción para una transformación social.

Es por esta razón que su máxima motivación a la hora de participar en una experiencia de consumo es el llevar a la práctica dichos principios teóricos.

6.2.2 Periferia

Del trabajo de campo se extrae que una de las motivaciones más generalizadas para la participación en el GCR es la **naturaleza ecológica** de los productos que se ofertan. Además en la mayoría de los casos se complementa esta característica con la posibilidad de tener un acceso directo al productor y con el apoyo de pequeñas producciones familiares y alternativas de producción.

“(...) lo primero era eso, el que fuesen ecológicos y además de productores digamos así pequeños, ¿no? No era tampoco en plan masivo.” (E2)

“A nosotros lo que nos interesa es la producción ecológica y el acceso directo al productor.” (E3)

En la misma línea, en general, las personas entrevistadas relacionaban el carácter ecológico de los productos con la calidad y con la salud.

“(…) tener una alimentación más sana, etc., pero también bueno, pues ir apoyando otros procesos de producción y consumo diferentes ¿no?”(E4)

“bueno, lo que es pues, siempre productos ecológicos y demás pues bueno, se supone que es más sano que lo que pueda tener y demás, y entonces fue un poco por eso.”(E5)

El siguiente factor que parece inducir al interés por esta iniciativa, es que se enmarque dentro del Campus Universitario de Rabanales, por considerar que es un espacio idóneo para este tipo de iniciativas pero también por comodidad.

“siempre me había interesado y como vi que era de aquí de Rabanales y que se hacían los pedidos aquí, se recogían aquí (...)”(E2)

“nos gustaría mucho que en la Universidad de Córdoba hubiera una buena cooperativa de consumo, me gustaría muchísimo, seríamos socios fieles de la cooperativa. Si, si, primero porque me parece que el entorno de la Universidad es un buen entorno para hacer una cosa de este tipo (...)”(E3)

Otros motivos más minoritarios son la variedad de productos que se ofertan, y la posibilidad de elegir los productos que deseas en contraposición a las extendidas cestas de productos donde vienen determinados productos periódicamente y donde la persona consumidora no puede elegir qué productos quiere y en qué cantidad.

“(…) la ventaja es que tu eliges lo que tu necesitas (...) y había variedad, había carne, había verdura...”(E2)

“o sea, que era un poco también por apoyar esta iniciativa y bueno, si que había algún alimento, (...) que son más difícil... de más difícil acceso, pues, por ejemplo, carne...carne ecológica (...)”(E4)

6.2.3 Extrarradio

En este último sector, las motivaciones que consideran podría determinar su participación son mayoritariamente la salud y la calidad de los productos, así como el respeto al medio ambiente en los procesos de producción.

El precio también se considera un factor positivo, en explícita relación con la creación de canales directos de comercialización producción-consumo. La eliminación de intermediarias en esta relación, según estas personas, posibilita la reducción de los precios de venta final.

Estas motivaciones hay que entenderlas dentro del contexto en el cual fueron recogidas. La carencia de información respecto a los problemas y críticas que llevan a la conformación de una experiencia de consumo como la que nos compete, así como información respecto a las propias características de la RCPEC, al no participar ni haber participado nunca en el GCR, se traduce en una serie de respuestas legítimas pero en algunos casos inexactas.

Tabla 10 Sistematización de las principales motivaciones y fortalezas que favorecen la implicación de un grupo de consumo en la Universidad.

NÚCLEO	PERIFERIA	EXTRARRADIO
Llevar a la práctica los principios teóricos de la Ae y la S.A	Alimentos ecológicos	Salud y calidad
	Acceso directo al productor	Respeto al medio ambiente
	Apoyo de pequeñas producciones familiares y alternativas de producción.	Precio
	Calidad y salud.	Eliminación de intermediarias
	Localización (Campus Universitario de Rabanales)	
	Variedad de productos	
	Posibilidad de seleccionar los productos de la cesta mensual	

6.3.R.3 PROBLEMÁTICAS DETECTADAS EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN.

Categorización y sistematización de las problemáticas por sectores de población dentro del Campus Universitario de Rabanales

6.3.1 Problemáticas que afectan directamente al núcleo

Las problemáticas que a continuación se exponen son el resultado de la recopilación de aquellos factores que resultan perjudiciales para la participación de las personas y que directamente recaen sobre el *núcleo*.

- **Problemas asociados al carácter participativo del GCR.** La consideración de una participación pasiva, en torno a la figura reclamada desde la *periferia* y el *extrarradio* del mero cliente, supone asumir por parte del *núcleo* un mayor trabajo y desestimar o reducir la importancia ideológica y operativa de una participación activa, de acuerdo a los fundamentos del GCR.
- **Problemas relacionados con la comunicación interna/información.** Desde el propio *núcleo* se ve con claridad la falta de una información concisa sobre el grupo de consumo que defina, por una parte qué es el GCR, y por otra, cómo se organiza internamente.
 - De definición del Grupo de Consumo. Se intuye un desconocimiento sobre los principios ideológicos que rigen el G.C.Rabanales, lo que determina una participación distorsionada, es decir, que no se amolda a la idea de participación concebida en el GCR.
 - De Operatividad (Gestión, tareas rotatorias...). Se identifican problemas relacionados con la gestión y organización interna, en cuanto a la rotación de las tareas o la responsabilidad individual.
- **Problemas asociados al fomento de una difusión más activa .** El fomento de una difusión más activa, se realizaría con el fin de atraer a un mayor número de personas a esta experiencia. Sin embargo, acarrea algunos problemas. En primer lugar el aumento del tamaño del grupo puede suponer problemas de operatividad; en segundo lugar, puede propiciar

grandes variaciones del número de participantes de un curso para otro; y finalmente, existe un desconocimiento acerca de las consecuencias que podría suponer para la RCPEC, a nivel legal, que la información se difunda demasiado.

- Problemas de operatividad. Existe un **límite físico**, referido al espacio con el que se cuenta (por ejemplo, al número de coches para los repartos); y un **límite operativo**, referido al transcurso de las reuniones, gestión del dinero, etc.
 - Tamaños futuros. Se considera un problema las oscilaciones en el número de personas involucradas que se dan y se pueden acuciar en el futuro. Estas oscilaciones por un lado, dificultan la operatividad en el sentido que limitan la organización de las tareas y responsabilidades. Por otros lado, suponen oscilaciones en los pedidos totales de productos desde el GCR, lo que genera una incertidumbre en las familias productoras.
 - Difusión y situación alegal de la RCPEC. Al desconocer en primer lugar la situación legal de la RCPEC; y en segundo lugar, la sensibilidad sobre este tema por parte de algunas producciones participantes, la difusión se convierte en un problema puesto que puede generar repercusiones legales o descontentos a nivel interno de la RCPEC.
- **Problemas asociados a la carencia de mecanismos de adaptación de gente nueva.** Se identifican problemas en los modos de incorporación de nuevas personas. Por una parte, en la transmisión de la información que respecta al funcionamiento del Grupo, y por otra, en la inexistencia de mecanismos que faciliten la manera en que una persona se responsabiliza por primera vez de las tareas del GCR.
 - **Problemas asociados a la gestión/administración.** Sobre todo enfocado al uso de Internet como vía importante para la comunicación, elaboración de pedidos, etc. Se identifica el uso de internet como un factor limitante para la participación de algunas personas.

Tabla 11: Sistematización de las problemáticas provenientes del sector núcleo

PROBLEMA	PROBLEMA ESPECÍFICO
Participación	Participación activa vs. Participación como meros clientes
Comunicación interna/información	Carencia de información de definición del Grupo de Consumo.
	Carencia de información de Operatividad (Gestión, tareas rotatorias...)
Difusión/Tamaños	Problema de Operatividad (límite operativo)
	Tamaños futuros (previsión de tamaños futuros)
	Legalidad de la RCPEC
Mecanismos de adaptación	Modo de transmitir la información
Gestión/Admon	Uso de internet

6.3.2 Problemáticas que afectan a la periferia

La *periferia* estaría conformada por todas aquellas personas, que guardan algún tipo de relación con el Grupo de Consumo, aunque sea el simple interés y conocimiento. En este sector se encuentran las personas que participan de manera reducida, irregular o inestable; y aquellas personas que participaron en algún momento pero que en la actualidad no se encuentran involucradas.

Los problemas que presenta este sector pueden clasificarse en:

- **Problemas asociados al carácter participativo del GCR.** La premisa de mantener una participación activa en las dinámicas que rigen el funcionamiento del GCR, supone en muchos casos una limitación, al suponer un gran esfuerzo para aquellas personas que tienen unas obligaciones laborales y/o cargas familiares. Además, en algunos casos no se está de acuerdo con tener que dedicar tiempo a la participación en torno al carácter ideológico del GCR.
- Falta de tiempo/ Responsabilidades. Las responsabilidades familiares y laborales determina que algunas personas no puedan o no deseen dedicar tiempo a las tareas asociadas al G.C.Rabanales.

“(...) mas que el tiempo es lo que te ocupa mentalmente. No, vamos, que no me apetecía tampoco

meterme en ese lío.” (E2)

“(…)sobre todo ya te digo, yo había llegado el dinero en horas de mañana,veo que el reparto es en horas de mañana...y yo estoy trabajando en el departamento...” (E1)

“(…) bueno, en etapas tú tienes unas prioridades y unas historias, yo... es que estaba hasta aquí de muchas cosas y ni siquiera quería pensar en eso porque decía ¡uff!.” (E4)

- El carácter filosófico del GCR y su proyección como herramienta de transformación social. Algunas de las personas de este sector no desean participar de discusiones filosóficas ni ideológicas, ni siquiera que exista ninguna ideología subyacente a la experiencia, prefieren participar simplemente como personas consumidoras de productos de calidad.

“huimos, a de determinados grupos de consumo que también dentro de su actividad forma parte un poco...una actividad filosófica”(E3)

“(…) somos consumidores de productos ecológicos y de productos de calidad, pero no queremos entrar en grupos de discusión, ni en grupos de debate, ni en grupos que implique una participación directa”(E3)

“(…)pero no quieres comprometerte a nada más, porque es que llevamos un nivel de compromiso, de reuniones, de asambleas...” (E2)

- Problemas asociados a la carencia de mecanismos de adaptación de gente nueva. Este problema detectado desde el *núcleo* también se identifica desde la *periferia*, de manera menos explícita, pero aportando propuestas concretas para mejorar en este aspecto. Desde el punto de vista de este sector, cuando las persona entran en un inicio en el Grupo de Consumo, se encuentran con una serie de responsabilidades ineludibles que tienen que adoptar. En general esta responsabilidad les genera miedo, estrés y agobio, bien por falta de confianza, puesto que se realiza de cara a un grupo de personas ya conformado y desconocido; bien, ante la imposibilidad de compatibilizarlo con sus responsabilidades laborales y/o familiares.

Además, la inexistencia de mecanismos de adaptación fomenta que la transmisión de la información no se realice en buenos términos en función del interlocutor, pudiéndose generar mayor estrés sobre la persona de reciente incorporación.

“una de las veces que fuimos a recoger el pedido pues nos dijo una de vuestras compañeras, que había organizado ese mes: - bueno, ¿ya cuando podemos contar con vosotras para organizar el próximo?- Entonces nos quedamos así un poco descuadradas porque, hombre, estamos trabajando en horario de mañana aquí y la verdad por la tarde, lo que te comentaba, la tarde un poquito complicado, todo el mundo que tenemos así ya... carga familiares y demás.”(E1)

“la responsabilidad era encargarte del pedido del mes que fuera (...) Pero a mi me asustó muchísimo (risas), porque claro, era ir a los proveedores, recoger el dinero y todo eso”(E2)

○ **Problemas asociados a la gestión/ Administración.** Algunas personas consideran que el hecho de que las principales gestiones se lleven a cabo en espacios de decisión físicos, como las asambleas, dificulta su participación.

Por otra parte, también se cita el hecho de que los repartos de los productos se lleven a cabo fuera del Campus Universitario de Rabanales, como un factor negativo para la logística de las personas involucradas y por lo tanto para su participación.

○ **Problemas asociados a factores económicos.** Por último, el factor económico se nombra en un caso como un problema para la participación en dos sentidos: por el elevado precio de los productos y por la realización del pago a fin de mes cuando las economías familiares son más débiles.

“los pedidos al final no llegué a hacer ninguno y demás, sobre todo por lo que es cuestión económica. eh... me interesa y demás pero sale un poquito mas caro” (E5)

○ **Problemas que dependen de la RCPEC.** Algunos problemas identificados no dependen directamente del GCR sino de la Red. Estos son:

- La inestabilidad legal creada por la desinformación sobre este tema.

- Carencia de algunos productos. Algunas personas consideran cierta escasez de productos o bien entienden que puede ser ampliada la oferta.

Tabla 12: Sistematización de las problemáticas provenientes del sector periferia

PROBLEMA	PROBLEMA ESPECÍFICO
Participación	Falta de tiempo/ Responsabilidades.
	Falta de interés sobre el carácter filosófico del GCR
Mecanismos de adaptación	Modo de transmitir la información y modos en que las personas de nuevo ingreso se enfrentan a las responsabilidades
Gestión/Admon	Exigencia de participación física para la toma de decisiones
	Repartos fuera de Rabanales
Económicos	Productos caros
	Pagos ppio. De mes
RCPEC	Falta de información sobre la alegalidad o ilegalidad de la RCPEC
	Carencia de algunos productos

6.3.3 Problemáticas que afectan al extrarradio

Por último, el *extrarradio* se ha identificado con aquellas personas completamente ajenas al G.C.Rabanales. Estos resultados se extraen fundamentalmente de la discusión de grupo llevada a cabo con la clase de Sociología General y Agraria, y del análisis de sus resultados, considerando solo aquellos que son susceptibles de influir o de ser influidos por el G.C. Rabanales. Se recoge que los factores negativos más importantes son el desinterés hacia este tipo de experiencias y la desinformación sobre la existencia de este proyecto de consumo en la Universidad.

Tabla 13: Sistematización de las problemáticas provenientes del sector extrarradio

PROBLEMA	PROBLEMA ESPECÍFICO
Desinterés de la comunidad universitaria	Falta de información y de difusión

6.4.R.4 PROPUESTAS Y CALENDARIO DE EJECUCIÓN

A continuación se exponen todas las propuestas y aquellas que finalmente fueron aceptadas por el GCR tras realizar un análisis de su viabilidad y necesidad. La manera de presentar esta información es a través de tablas con su correspondiente texto explicativo, donde se recogen en una primera columna las problemáticas concretas y desglosadas; en la segunda columna, se recogen las propuestas iniciales recogidas durante la fase de trabajo de campo y también aquellas resultantes del primer taller de devolución con el GCR. Finalmente, en una última columna se presentan las propuestas finales ya consensuadas y especificadas.

Para la presentación del calendario de ejecución y responsables, se ha realizado igualmente una tabla que recoge dicha información de manera sistematizada.

6.4.1 Resultados del análisis de las propuestas

Propuestas ante el problema del modelo de participación

Recogemos a continuación las principales propuestas de cara al modelo de participación del GCR.

1. **Modelo de participación pasivo.** Defendido por la periferia, y que consiste en permitir la participación de personas como meros clientes, sin responsabilidad por parte de éstas sobre las tareas propias del GCR, pero con derecho a realizar pedidos de productos.
2. **Modelo de participación activo.** Basado en la implicación de las personas participantes en las tareas ligadas a las dinámicas del GCR.

Finalmente se opta por un modelo intermedio, donde se fijan unos mínimos de participación.

Estos son:

- **Responsabilidad, al menos, de una tarea asociada al pedido.** Es decir, de todas las responsabilidades asociadas al pedido mensual, se propone que, al menos, cada una

de las personas que forman parte del GCR debe responsabilizarse de una en un periodo de tiempo establecido.

La responsabilidad recae sobre la persona o núcleo familiar representado (es decir, por pedido que se realiza. Cada pedido internamente gestiona las tareas y responsabilidades). La idea de que la responsabilidad recaiga sobre todas las personas de los distintos núcleos familiares representados en asamblea se desestima por considerarse difícil de gestionar.

- **Asistencia a las reuniones.** Se entiende que imprescindible la asistencia a las reuniones mensuales del Grupo de Consumo.

Al mismo tiempo, se hace hincapié en la consideración por parte de la Asamblea de las **situaciones personales**, apelando a los sentimientos de participación e interés. Es decir, aunque se establecen unos mínimos de participación, se subordina a la asamblea del GCR, la capacidad de valorar la participación de una persona por criterios subjetivos de participación e interés.

Tabla 14: Propuestas ante el problema de participación

Problema	PROPUESTAS PREVIAS	PROPUESTAS DEFINITIVAS
Modelo de participación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Modelo pasivo. Clientes 2. Modelo Activo 	<p>Mínimos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidad, al menos, de una tarea asociada al pedido • Asistencia a las reuniones mensuales del GCR

Propuestas ante las problemáticas de comunicación:

En este apartado se recogen las propuestas relacionadas con los problemas que atañen al campo de

la comunicación.

1. **Información clara para las personas responsables de cada mes.** Uno de los problemas detectados fue la inexistencia de información completa y clara, suficiente para que las personas responsables de cada mes pudiera llevar a cabo las tareas asociadas al pedido sin dificultad. Para su solución se propone la elaboración de un nuevo documento informativo que recoja toda la información referente a este tema. Como ya existía un documento similar, se decide, en primer lugar, rescatar ese documento y a partir de éste elaborar uno nuevo más completo y claro.
2. **Cuadro de responsables.** De nuevo ante el problema de inversión de gran cantidad de tiempo en la gestión de las responsabilidades mensuales, una de las propuestas recogidas fue la de actualizar la tabla de responsables mensuales, puesto que habían entrado nuevas personas al GCR, que no estaban contempladas en el cuadro de responsables, de esta manera se busca aliviar las responsabilidades entre un mayor número de personas.

Además de su actualización, se decide situarlo en varios puntos informativos dentro del campus, y así facilitar que las personas siempre tengan conocimiento de quien es el responsable de cada mes.
3. **Carta de presentación.** La carencia de una información clara sobre los principios ideológicos del GCR, se materializa en la elaboración de un nuevo documento, la Carta de Presentación, que contenga la filosofía general del GCR. Para su elaboración, en primer lugar se decide rescatar la información ya existente y a partir de ésta realizar un nuevo documento.
4. **Difusión.** Finalmente, en cuanto a la difusión, se decide que ésta no será masiva, como se proponía desde la Periferia y el extrarradio, sino que debe basarse en una comunicación “boca a boca” selectiva y activa, y para ello, el GCR se encargará en sus reuniones mensuales de planificar nuevos nichos de difusión potencialmente interesantes. Esta decisión se toma a expensas de tener conocimiento sobre la sensibilidad de una

difusión masiva respecto al tema de la legalidad de la RCPEC. Es, decir, aunque no existiese ningún problema de legalidad, la difusión seguiría realizándose en estos términos.

Tabla 15: Propuestas ante los problemas de comunicación

Problema	PROPUESTAS PREVIAS	PROPUESTAS DEFINITIVAS
Falta de info. clara para el responsable de mes	Nuevo documento con info. clara sobre las tareas de cada mes y su modo de ejecución	<ul style="list-style-type: none"> • Buscar el documento explicativo de las tareas que ya existe, revisarlo en base a las nuevas tareas y nuevos desglose de las mismas y elaborar uno nuevo
Cuadro responsabilidades No Actualizado	Actualizar cuadro de responsabilidades	<ul style="list-style-type: none"> • Actualizarlo y colocarlo en sede VSF, Huerto y Kiosco (además de pasarlo por correo)
Falta info. clara definición y principios del G.C. Rabanales	Carta de presentación Contenido: filosofía del G.C.	<ul style="list-style-type: none"> • Recopilación de documentos existentes: Tesina África, CCD, etc. • Elaboración de un nuevo texto
Difusión ¿Qué difusión? ¿Cómo?	Boca a boca selectivo. Realizar mapeo de lugares de interés para este boca a boca	<ul style="list-style-type: none"> • Boca a boca más activo • Planificación continúa en las reuniones. En las reuniones mensuales se deciden receptores interesantes para nuestra difusión
	Masiva	<ul style="list-style-type: none"> • Se desestima

Propuestas ante las problemáticas de Gestión /Administración y Económicas

En este apartado se presentan las propuestas definitivas para la resolución de los problemas relacionados con la gestión del GCR.

1. **Lugar de Reparto.** Desde la Periferia se proponen repartos internos del GCR en el Campus Universitario de Rabanales. La propuesta se desestima por motivos operativos, como son el transporte, la conservación de los alimentos, etc. Sin embargo, se abre la posibilidad de cambiar el lugar de reparto dentro de la ciudad.

2. **Internet.** Respecto al uso de internet existen dos propuestas contrapuestas. Desde el *núcleo* se lanza la propuesta de reducir la dependencia del uso de internet, para ello se propone el uso de un espacio físico donde poder centralizar toda la información mensual actualizada del GCR, en formato papel. Se propone como espacio, investigar sobre la posibilidad de utilizar el Kiosco de la asociación “Los Gallipatos”. Por otra parte, desde la Periferia, se propone intensificar el uso de internet para la gestión del GCR, a través de herramientas cibernéticas como foros de discusión y decisión, página web, etc.

Finalmente, se opta por promover la búsqueda de un espacio físico con un funcionamiento paralelo a internet, priorizando la posibilidad del Kiosco de “Los Gallipatos”. Al mismo tiempo se sigue manteniendo el uso de internet con tendencia a hacer más eficiente su uso.

3. **Mecanismos de adaptación.** En este sentido, se aprueban todas las propuestas que se plantean tanto por el *núcleo* como por la *periferia*:

- Plantear el funcionamiento del G.C. Rabanales a las personas de nuevo ingreso en **positivo**. Se refiere a una actitud a la hora de explicar a una persona de nuevo ingreso las responsabilidades a asumir en el G.C, tratando de no inducir miedo, desconfianza, etc
- **Carta de presentación.** Información clara y concisa sobre la filosofía del G.C. Rabanales. Propuesta ya aprobada previamente.
- **Periodos de adaptación.** Periodos de tiempo sin carga de responsabilidad para la persona de nuevo ingreso. Más que establecer las especificidades de este periodo de adaptación, se subordinó a un tiempo natural, dejando que la participación aparezca en las personas de nuevo ingreso como una respuesta natural.
- Fomentar la creación de **vínculos afectivos** entre las personas. El desarrollo y fomento de relaciones sociales entre las personas involucradas puede facilitar la incorporación de una nueva.

4. Problemas Económicos

- **Momento de los pagos.** Ante este problema, la realización de los pagos por los productos a final de mes, se propone desde la Periferia realizar los pagos de los pedidos a principio de mes para que se correspondiera con el momento de mejor situación económica personal. Esta propuesta se desestima por considerar que dificultaría la logística existente, y se propone una planificación personal de los gastos.

- **Elevado precio de los productos.** Este problema no fue acompañado de propuestas concretas por parte de la persona que lo identificó. Sin embargo, en el análisis interno con el GCR, se entiende que los precios son adecuados respecto a su calidad y contexto social y laboral.

Tabla 16: Propuestas ante los problemas de gestión/administración y Económicos

Problema	PROPUESTAS PREVIA	PROPUESTAS DEFINITIVAS
Repartos fuera de Rabanales	Repartos en Rabanales	<ul style="list-style-type: none"> • Se desestima la propuesta. Problemas de logística (neveras, transporte...) • Posibilidad de revisar lugar de reparto en la ciudad.
Dependencia de internet para la comunicación y gestión	Sede donde se colgarían los pedidos, info. del G.C. (Las responsables de mes actualizarían la info.) Funcionamiento paralelo a internet.	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener internet y potenciar • Contactar con el Kiosco de “Los Gallipatos” para ver viabilidad • Incluir como tarea del mes colgar info. del pedido mensual en el kiosco
Carencia mecanismos de adaptación/ incorporación personas nuevas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Actitud en positivo. No generar miedos. 2. Periodo de adaptación. Sin responsabilidades. 3. Favorecer lazos afectivos 	Se aprueba. Sin mecanismos concretos
Pagos a fin de mes. Mayor esfuerzo económico	Pagos a principio de mes	Se desestima. Previsión individual de los gastos
	Precios elevados	No existen propuestas concretas

Propuestas ante problemas que atañen a la RCPEC

Existen una serie de problemáticas que no son posibles de solucionarse desde el GCR puesto que dependen de decisiones de la RCPEC.

1. Éste es el caso de la **legalidad**. La pregunta de hasta dónde podemos realizar una difusión sin poner en peligro la situación de alegalidad de la RCPEC se decide trasladar a la asamblea de la RCPEC. En este sentido, se propone igualmente la búsqueda de mecanismos para situar a la RCPEC dentro de los marcos de la legalidad en caso de que realmente se demuestre que la RCPEC o algunos de sus componentes se encuentran en una situación de alegalidad o ilegalidad.

2. Por otra parte, desde la Periferia se propone una búsqueda activa por parte de la RCPEC de nuevos productos, con el fin de aumentar la oferta actual. Se considera que ya es un objetivo y una línea de actuación de la RCPEC.

Tabla 17: Propuestas ante problemas que atañen a la RCPEC

Problema	PROPUESTAS PREVIAS	PROPUESTAS DEFINITIVAS
Situación de alegalidad/ilegalidad	1. Clarificar situación legal 2. Búsqueda mecanismos para legalizar la RED en caso de que se demuestre su alegalidad.	Proponer a la RED la investigación de mecanismos que protejan de posibles actuaciones legales.
Carencia de algunos productos	Esfuerzo por parte de la RED de búsqueda de nuevos productores	Ya es un objetivo considerado en la RCPEC

A raíz de llevar a cabo estas actuaciones, se creó en la RCPEC una comisión para estudiar la situación legal de ésta y buscar mecanismos para su legalización o en el caso de no ser posible, la búsqueda de mecanismos que redujeran las posibles consecuencias de una actuación desde instancias jurídicas. Dicha comisión elaboró un primer informe y se encuentra trabajando

actualmente en la organización de unas jornadas enfocadas en la búsqueda de mecanismos y estrategias para anticiparse a posibles actuaciones legales.

Propuestas ante el problema del tamaño

Respecto al posible problema de tamaño del GCR y de las expectativas de crecimiento, se aprueban las propuestas previas establecidas, especificando más profundamente sus aplicaciones prácticas.

1. Para la **gestión de los límites operativos**. Para gestionar los límites operativos, se propone apelar a las sensaciones del grupo, al juicio de los sentimientos, es decir, en el momento que el grupo no se sienta cómodo con el tamaño, el transcurso de las decisiones, etc., se entenderá que se ha alcanzado un límite operativo.
2. Para la **previsión de tamaños futuros** se propone llevar a cabo una planificación por cursos. Para ello, se decide que, hacia el final de curso académico, se incluya en una de las reuniones mensuales los siguientes puntos en el orden del día:
 1. Evaluación del curso académico actual.
 2. Estimación del tamaño para el curso siguiente. Para ello, las personas involucradas manifestarán si tienen intención o no de continuar el próximo curso.

Tabla 18: Propuestas ante los problemas relacionados con el tamaño

Problema	PROPUESTAS PREVIAS	PROPUESTAS DEFINITIVAS
¿Cómo gestionar el tamaño? -operatividad-	Apelar a sentimientos del Grupo, sensaciones, para identificar cuando ya no es operativo	Se aprueba
	Previsiones de tamaños futuros (siguiente curso)	Hacia el final del curso incluir en una de las reuniones mensuales: <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del curso • Permanencia curso siguiente

6.4.2 Calendario de ejecución de las propuestas y responsables

Finalmente, presentamos las tareas que requieren de una o varias personas responsables para su ejecución, así como las personas propuestas a tal fin²⁸, y los plazos para cumplir dichas tareas.

Tabla 19: Calendario de ejecución de las propuestas y responsables

PROPUESTA	RESPONSABLE/S	PLAZO
Carta de presentación	C. y A.	Hasta mayo del 2011: 31.05.11
Info. para Responsable de cada mes y cuadrante de responsabilidades	I. e I.	Hasta mayo del 2011: 31.05.11
Mapeo para difusión	GCR. En las reuniones mensuales	Comenzar en la primera reunión mensual: 18.04.11
Legalidad	Responsable trasladada a Asamblea de la RED	Próxima asamblea de la RCPEC: 08. 04.11
Lugar de reparto	Colectivo	Hasta mayo del 2011: 31.05.11
Contacto con el Kiosco	E.y E.	Hasta mayo del 2011: 31.05.11

²⁸ Las personas se representan por la inicial de su nombre.

7. CONCLUSIONES

El caso de la presente investigación, supone el primer esfuerzo por tratar de profundizar en las problemáticas y factores de participación que afectan a un grupo de consumo en el ámbito universitario desde el uso de metodologías participativas. Ha permitido el desarrollo de un proceso colectivo en torno a unas cuestiones de interés para el Grupo del Universitario de Rabanales, en este caso concreto, profundizando en formas participativas de resolución de problemas mediante el aporte de unas herramientas metodológicas y unas dinámicas de fácil replicabilidad ante nuevas situaciones adversas que puedan acontecer.

Además, ha permitido la recolección de información precisa necesaria para la reconstrucción de la evolución histórica del GCR desde su origen, así como de las principales motivaciones para participar en una iniciativa de estas características en el Campus Universitario de Rabanales.

Así y de cara al primer objetivo diseñado para este trabajo, se ha realizado la reconstrucción de la evolución temporal del GCR, permitiendo evidenciar el progreso positivo que ha experimentado el grupo a raíz de priorizar, sobre un modelo de participación basado en la convivencia de participación activa y pasiva, un modelo que fomenta la implicación activa de las personas para la gestión, organización y toma de decisiones.

Este hecho, por un lado ha permitido una distribución más equitativa de las tareas y responsabilidades logrando que no supongan un gran esfuerzo para ninguna persona. Además, ha supuesto una mayor convivencia entre un número superior de personas fomentado al menos su presencia e interacción en las reuniones mensuales y propiciando la creación de lazos afectivos y convivenciales importantes para un correcto funcionamiento participativo del grupo.

En el caso de las motivaciones que propician la participación en una experiencia como el GCR, hemos podido observar cómo las razones que impulsan dicha implicación están muy ligadas al sector de población universitaria al que nos refiramos.

Así, en el *núcleo*, aunque se encuentra implícita la oportunidad de abastecimiento de productos de calidad y respetuosos con el medio ambiente, hemos visto como en este sector la motivación principal que favorece la participación es la posibilidad de poner en práctica los fundamentos de la Agroecología y de la S.A, a través de una experiencia concreta de producción-consumo.

En este sector, el carácter político colectivo, a través del cual se gestionan todas las dinámicas comentadas, convive o se superpone en importancia con el simple carácter personal de la participación para la satisfacción de unas necesidades individuales, como es el caso de la *periferia*, donde se vislumbra con más claridad cómo resaltan factores de interés más relacionados con características individuales de consumo, tales como la salud y la calidad, sumado a una conciencia de respeto al medioambiente.

En la *periferia* se identifica este tipo de consumo con características propias de alternativas agroalimentarias convencionalizadas, tales como la agricultura ecológica o las denominaciones de origen, entre otras. Las agentes representantes de este sector, despolitizan en mayor o menor medida esta experiencia de su arraigo ideológico, tanto de la producción como del consumo. En la producción valoran básicamente el empleo de técnicas de manejo de los RR.NN asociadas a los manejos propios de la agricultura ecológica normalizada. Y en el lado del consumo, en cierta manera, se produce un menosprecio de los factores colectivos en pro de los factores individuales ya citados o al menos una anteposición de los segundos sobre los primeros. El consumo pasa de ser en primer lugar una herramienta de transformación social a un vehículo de abastecimiento de productos.

Finalmente en cuanto al extrarradio, no se intuye en una primera aproximación un especial interés por participar en una experiencia de este tipo. Genera desconfianza sobre sus fundamentos, además de suponer un tiempo extra, planificación del consumo mensual o desplazamientos, aunque, una vez son informados de los fundamentos del GCR, entienden y comparten algunas valoraciones positivas referidas básicamente al respeto al medio ambiente, la calidad, la salud o la remuneración más justa a las producciones.

En lo que respecta a los objetivos tercero y cuarto, se ha logrado, en primera instancia, la

identificación y resolución colectiva de una serie de problemáticas que afectaban de una u otra forma al funcionamiento participativo del GCR.

Por su importancia, cabe destacar entre estos logros, el diseño de un modelo de participación, que, por un lado, afianza el modelo que se encontraba implícito en las bases ideológicas fundacionales del GCR, correspondiente a una visión predominante de la participación como motor de las dinámicas de funcionamiento. Por otro, incluye cierta flexibilidad para lograr que el modelo de participación sea más inclusivo con otros sectores de la población universitaria que reclaman un modelo más pasivo, basado en la figura del cliente.

Este hecho, sin embargo, lejos de potenciar un aumento de la representación del sector periferia, ha redundado en su casi completa desaparición por implicar unos mínimos de participación que parecen no ser conciliables con obligaciones laborales y/o familiares de este sector.

Hemos podido observar también como la definición del modelo de participación determinó en gran medida el modelo de difusión, primando medios de difusión discretos que anteponen la “calidad” de las personas (en el sentido de coherencia ideológica con la experiencia) por encima de la cantidad asociada a medios masivos de difusión.

Finalmente, para acabar con estos objetivos, el desconocimiento del contexto legislativo que envuelve a este tipo de iniciativas y de las posibles repercusiones legales que puedan desencadenar, además de apoyar el modelo de difusión establecido, propició e impulsó la formación de una comisión en la RCPEC de investigación a este respecto.

Por último, consideramos de especial relevancia dedicar un espacio para análisis de la capacidad real que la propuesta metodológica escogida y personalizada en la Investigación Acción Participativa (IAP) ha demostrado en la consecución de los objetivos marcados para el presente trabajo.

Por una parte, el proceso investigador abierto a raíz de este trabajo ha permitido una continuidad de reflexiones y decisiones vitales para el correcto funcionamiento de este tipo de iniciativas. Muchas

problemáticas de las que se tenía constancia interna y que por el contrario nunca se le había dedicado el tiempo suficiente para su solución ante el apremio de otras cuestiones más cotidianas, fueron de esta manera abordadas y tratadas en profundidad hasta definir colectivamente un remedio. En este sentido todas las herramientas metodológicas aportadas al proceso permitieron: en primer lugar, recavar la información necesaria para abordar las problemáticas identificadas teniendo en cuenta los distintos puntos de vista sobre la situación. En segundo lugar, facilitaron la correcta asimilación de dicha información por parte de las personas implicadas en la investigación. Y por último, propiciaron igualmente el diseño participativo y consensuado de las soluciones a los problemas.

Por otra parte, y teniendo en cuenta los resultados finales, es importante entender lo restrictiva que se ha establecido la investigación desde un inicio con el ámbito de participación en la misma. Esto quiere decir, que aunque la recogida de información y el alcance de las problemáticas y sus soluciones afectaban tanto al sector del *núcleo* como a la *periferia*, el proceso metodológico que determinó las decisiones finales se redujo a la participación del *núcleo* y por lo tanto, a su juicio. Este hecho de dar prioridad a las visiones de las personas más implicadas estaba sustentado en las necesidades de aquel entonces del GCR. De manera no explícita se buscaba trabajar sobre los factores de la participación pero manteniendo una cierta estabilidad de los fundamentos ideológicos con los que había nacido inicialmente el GCR.

Se quiere destacar igualmente la importancia que se concede a la fase de seguimiento de la ejecución de las decisiones tomadas. Esta fase no se ha incluido dentro de la investigación y tampoco en la práctica ha existido como tal, lo que en cierta medida se considera responsable de que a día de hoy algunas de las propuestas consensuadas aún no hayan sido puestas en práctica.

Sin embargo, y a modo de conclusión final, se puede considerar que la metodología empleada ha logrado que los objetivos marcados para esta investigación se hayan cumplido satisfactoriamente. El resto de valoraciones comentadas se consideran importantes para su posible contemplación en futuras investigaciones similares.

8. BIBLIOGRAFÍA

ALTIERI, M.A. (1987): *Agroecology: the Scientific Basis of Alternative Agriculture*. Boulder: Westview Press, 1987

ALTIERI, M.A. (1997): *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. (Ed.) Consorcio Latinoamericano de Agroecología y desarrollo (CLADES). La Habana, 1997

ALTIERI, M.A. (2008) *Principios y estrategias para diseñar sistemas agrarios sustentables* Varios autores. Documentos políticos de Vía Campesina. 5ª Conferencia, 16-23, Octubre, 2008, Maputo (Mozambique).

ALTIERI, M.A.; NICHOLLS, C.I. (2000): *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. Serie textos básicos para la formación ambiental

ALONSO MIELGO, A.; SEVILLA GUZMÁN, E., (1995): "Sobre el discurso etnotecnocrático de la sostenibilidad". En Cárdenas, A. (de.): *Agricultura y Desarrollo Sostenible*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios, 1995.

ANÓNIMO (2003): "Japanese consolidation impacts top 20 ranking,". En *Agrow World Crop Protection News*, no. 430, 2003.

ATIENZA BORGE, S (2001): *Distribución agroalimentaria en E.E.U.U.* Nueva York: EXCAL, 2001.

BECK, U. (1998): *¿Que es la globalizacion?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalizacion*. (Ed.) Paidós iberica, 1998

BACON, F.(1623): *De angmentis scientiarum*. En *The Works of Francis Bacon*. (New York Hurd yHoughton 1863-72. vol 15). Vol 9, p. 14. Cf. el análisis de N. Hampson, *The Enlightenment*. HardmondSworth. Penguin, 1979)

BARHAM, E. (2003): *Translating terroir: the global challenge of French AOC labeling*. *Journal of Rural Studies*, 2003.

BASAGOITI RODRÍGUEZ, M.; BRU MARTÍN, P.; LORENZANA ÁLVAREZ, C. (2001): *Tomamos la Palabra. IAP de Bolsillo. Investigación-Acción- Paarticipativa*. AcSUR- Las Segovias

CABALLER MELLADO, V. (2007): *Las claves de la citricultura valenciana*. Valencia: Fundación para la Promoción de la Ingeniería Agronómica, 2007.

CALLE COLLADO, A. (2008): *La producción social de democracia (radical). Trabajo y Cultivos Sociales*. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=65388> (08.09.2011)

- CALLE COLLADO, A. (2009): *Democracia en movimiento*. Relaciones Internacionales, núm. 12, octubre de 2009. GERI – UAM
- CALLE COLLADO, A. (ed.) (2011): *Democracia Radical. Entre vínculos y utopías*. (ed.) Icaria, 2011.
- CALLE COLLADO, A.; SOLER MONTIEL, M.; VARA SÁNCHEZ, I. (2009): *La desafección al Sistema Agroalimentario: Ciudadanía y redes sociales*. Ponencia presentada al I Congreso Español de Sociología de la Alimentación, Gijón 28-29, mayo, 2009
- COORDINADORA de ONGD-ESPAÑA (2010): Manifiesto Pobreza Cero: Las personas primero. La crisis no puede ser excusa. <http://www.pobrezacero.org/difundir>
- CORIAT, B. (1992): *Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa*. Madrid: de. Siglo XXI, 1992
- CORONADO RUIZ, M.V. (2011): *Introducción al ecofeminismo*. Taller enmarcado en las XII Jornadas Universitarias de Cooperación al Desarrollo: Soberanía Invisible. Las Mujeres que Alimentan al Mundo II. 26 y 27 de Octubre, Universidad de Córdoba, 2011
- CUÉLLAR PADILLA, M.C. (2009). *Hacia un sistema participativo de garantía para la producción ecológica de Andalucía*. Tesis doctoral por la Universidad de Córdoba (inérita), 2009.
- CUÉLLAR PADILLA, M. Y DE LA CRUZ ABARCA, C. (2008): “Tejiendo redes entre el campo y la ciudad, a través de los sellos de calidad: los Sistemas Participativos de Garantía”. En Martínez, Z. y Blas, A. (coord.): *Poder político y participación*, 2008
- CUÉLLAR PADILLA, M.C.; SEVILLA GUZMÁN (2010): “Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología”. En *Ecología Política*, Cuadernos de debate internacional, 2010
- DELGADO CABEZA, M. (2010): “El sistema agroalimentario en Andalucía”. En Soler Montiel, M.; Guerrero Quintero, C.: *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Junta de Andalucía. Conserjería de Cultura, 2010
- DE SEBASTIÁN, L. (2009): *Un planeta de gordos y hambrientos. La industria alimentaria al desnudo*. Barcelona: Ariel, 2009.
- DI MASSO TARDITTI, M. (2011): *Las fronteras de una alimentación alternativa: explorando los límites del movimiento alimentario transformador en Cataluña*. Ponencia presentada en el II Congreso español de sociología de la alimentación. Facultad de Farmacia, Vitoria-Gasteiz 14-15 de julio 2011

DUCH GUILLOT, G.(2010): *Lo que hay que tragar. Minienciclopedia de política y alimentación.* (Ed.) Los libros del lince, 2010.

ETC Group (2003): *Oligopolio, S.A. Concentración del poder corporativo: 2003. ETC Group Comunicado N° 82 Noviembre/Diciembre 2003* www.etcgroup.org

ETC Group (2006) *Las 10 compañías de semillas más grandes del mundo.* www.etcgroup.org (17.09.2011)

ETXEZARRETA, M (2001): “Algunos rasgos de la globalización”. En Fernández Durán, R.; Etxezarreta, M.; Sáez, M.: *Globalización capitalista. Luchas y resistencias*, por, Barcelona: Editorial Virus, 2001.

ETXEZARRETA, M. (2006) *La agricultura española en la era de la globalización. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones, 2006*

FAO. La mujer y la revolución verde. Documento de trabajo (inédito). www.fao.org/focus/s/women/green-s.htm (03.10.2011)

FERNÁNDEZ DURÁN R.; ETXEZARRETA M.; SAEZ, M. (2001): *La Globalización capitalista. Luchas y resistencias.* Ed. Virus. Barcelona, 2001

FOSTER, C.; GREEN, K.; BLEDA, M.; DEWICK, P.; EVANS, B.; FLYNN A.; MYLAN, J. (2006): *Environmental Impacts of Food Production and Consumption: A report to the Department for Environment, Food and Rural Affairs.* London, Defra, 2006

FRIEDLAND, W. H. BUSCH, BUTTEL F. (eds.) (1991). *The New Political Economy of Agriculture. Westview Special Studies in Agriculture Science and Policy.* Boulder, Colorado, 1991.

FRIEDMANN, H. (1991): Agrofood industries and Export Agriculture. The changing international division of labor. En Friedland W.H. Busch, Buttel F., (Eds.): *The New Political Economy of Agriculture.* Westview Special Studies in Agriculture Science and Policy, Boulder, Colorado, 1991.

GALINDO, P.; PINO, C. (2004): *Globalización de la agricultura y la alimentación en la economía mundial. Un análisis crítico (teórico y práctico) desde la agroecología y el consumo responsable.* Centro de Asesoría y Estudios Sociales (CAES), 2004

GANUZA, E. OLIVARI, L. PAÑO, P. BUITRAGO, L. LORENZANA, C. (2010): *La democracia en acción. Una visión desde las metodologías participativas.* (Ed.) Antígona, procesos participativos, 2010. Isbn: 978-84-96453-52-4

GLIESSMAN, S. R. (1989): *Agroecología. Procesos Ecológicos en agricultura sostenible.* Costa Rica, CATIE, 1989

GLIESSMAN, S. R. (1990): Understanding the basis of sustainability for agriculture in the tropics. En Edwards, C. A. Lal, R. y Maddden, P. Miller, R. H. House, G. (ed.) *Sustainable Agricultural Systems.* Anklely, Iowa: Soil and Water Conservation Society, 1990

- GLIESSMAN, S. R. (2002): *Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible*. Costa Rica: CATIE, 2002
- GONZALEZ DE MOLINA, M. (2009): *Desarrollo de la agricultura ecológica en Andalucía 2004-07*. (Ed.) Icaria ED (ES). Colección Perspectivas agroecológicas, 2009
- HARVEY, D. (2003): *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal, 2003
- HECHT, S. (1999): La evolución del pensamiento agroecológico. En Altieri, M. A. (ed.) *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo: Nordan-Comunidad, 1999
- INTERMON OXFAM (2003); *Dumping sin fronteras*. Documento de posicionamiento político de Oxfam Internacional, agosto 2003. www.planalfa.es/feresic/FERE.../dumping_sin_fronteras.pdf (23. 09.2011)
- ISF (2011): *Campaña Supermercados, No Gracias*. Página web. [http://catalunya.isf.es/menu_actividad/actcampanas.php?Sesion_idioma=1&submenu=&\\$menu=2&identifica=&\\$codigo=3023&estado=](http://catalunya.isf.es/menu_actividad/actcampanas.php?Sesion_idioma=1&submenu=&$menu=2&identifica=&$codigo=3023&estado=) (2.11.2011)
- JIMÉNEZ RUIZ, A. (2010): *La Red de Consumidores y Productores de Córdoba: un ejemplo de resistencia agroalimentaria*. Proyecto final del Máster Oficial en Agroecología: Un enfoque sustentable de la agricultura ecológica. Universidad internacional de Andalucía- Universidad de Córdoba (Inédito), 2010
- LA ACEQUIA (2007): *Propuesta de carta de principios*. Documento interno no publicado.
- LA REHUERTA (2008): *Página principal*. <http://larehuerta.blogspot.com/> (15.10.2011)
- LEONARD, A. (2010): *La historia de las cosas*. (Ed.) Fondo de Cultura. Colección Tezontle. 2010
- MALASSIS, L. (1973) *Economie agro-alimentaire*. Tome 1. Economie de la consommation et de la production agro-alimentaire, Paris, 1993
- MARGALEF, R. (1979): *El precio de la supervivencia. Consideraciones ecológicas sobre la poblaciones humanas*. (Ed.) Ethnica, 1979
- MARTÍNEZ ALIER, M.; ROCA JUSMET, J. (2000): *Economía ecológica y política ambiental*. Fondo de Cultura Económica, 2000
- MAYE, D., KNEAFSEY, M. Y HOLLOWAY, L. (2007). Introducing alternative food geographies. En Maye, D.; Holloway, L.; Kneafsey, M. (eds): *Alternative food geographies. Representation and practice*. Amsterdam. Elsevier, 2007.

- MONTAGUT, X Y DOGLIOTTI, F.(2006) *Alimentos globalizados*. Barcelona,(Ed.) Icaria.
- MORGAN, K., MARSDEN, T. Y MURDOCH, J. (2006): *Worlds of food. Place, power and provenance in the food chain*. Oxford. Oxford University Press, 2006.
- MST (2000): *Perspectivas de nuestra lucha*. http://www.movimientos.org/cloc/mst-br/show_text.php3?key=15 (10.07.2011)
- MUÑOZ DE ESCALONA, F. (2001): *Las edades del turismo*. *Eumed*, Vol 4, N°10. <http://www.eumed.net/rev/turydes/10/fme.htm> (15.05.2011)
- NO ET MENGIS EL MON, (2011): *Campaña No te comas el mundo*. <http://www.noetmengiselmon.org/spip.php?article21&lang=es> (02.11.2011)
- NORGAARD, R. B. (1994): *Development Betrayed: the end of progress and a coevolutionary revisioning of the future*. New York and London: Routledge, 1994
- NORGAART, R. B.; SIKOR, T (1999): Metodología y práctica de la Agroecología. En Altieri, M. A. (ed.) *Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo: Nordan-Comunidad, 1999
- NAREDO PÉREZ, J. M. (2006): *Raíces económicas del deterioro económico y social*. Madrid: ed. Siglo XXI, 2006
- OTTMANN, G. (2005): *Agroecología y Sociología histórica desde Latinoamérica: elementos para el análisis y potenciación del movimiento agroecológico: el caso de la provincia argentina de Santa Fe*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Córdoba, 2005
- PATEL, R. (2008): *Obesos y famélicos. El impacto de la globalización en el sistema alimentario mundial*. Barcelona: Los Libros del Lince, 2008.
- PEREZ NEIRA, D.; VÁZQUEZ MERENS, D. (2008) *Articulando Producción y Consumo: Alternativas al sistema agroalimentario en Andalucía*, VIII Congreso SEAE de Agricultura y Alimentación Ecológica, Murcia, 2008.
- PLATAFORMA RURAL (2011): *Plataforma Rural. una alianza para un medio rural vivo*. Página web. <http://www.nodo50.org/plataformarural/> (8.09.2011)
- RODRÍGUEZ DE RIVERA, J. (1999) *El Fordismo. Cambio Social y Cultural*. <http://academic.uprm.edu/~mvaldes/id29.htm> (06.10.2011)
- RUIZ ESCUDERO, F.;VARA SÁNCHEZ, I. (coord.) (2010): *De la Agricultura Ecológica a la Agroecología*. UOC, 2010

QUIEN DEBE A QUIÉN: Red por la Abolición de la Deuda Externa y la restitución de la Deuda Ecológica: (2006). *Deuda Externa: Una fábrica de pobreza*. Presentación Deuda Externa - QDQ Sábado 18 de marzo de 2006. <http://www.quiendebeaquieng.org/spip.php?article123> (13.10.2011)

SACHS, W. (1992): *The development Dictionary. A Guide to Knowledge as Power*. London: Zed Books, 1992

SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (2009): *Redes alimentarias alternativas: concepto, tipología y adecuación a la realidad española*. Boletín de la A.G.E. N.º 49 - 2009

SÁNCHEZ CÁCERES, R. (2009): *Agroecología: un enfoque sustentable para la agricultura ecológica*. Tesina presentada en el programa oficial de posgrado, Año 2009.

SANZ CAÑADA, J. (2002). “El Sistema Agroalimentario Español. Estrategias competitivas frente a un modelo de demanda en un contexto de mercados imperfectos”. En Gómez Benito, C. y González Rodríguez, J.J. (Eds.), *Agricultura y Sociedad en el cambio de siglo*. Madrid: Eds. Mc. Graw Hill, 2002

SEGRELLES SERRANO, J.A. (2009) *La distribución agroalimentaria y su influencia en la pobreza campesina*. Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, 17, diciembre, 2009. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-325.htm>

SEVILLA GUZMÁN, E. (2006): *De la Sociología Rural a la Agroecología*. Barcelona: de. Icaria, Series Perspectivas Agroecológicas, 2006

SEVILLA GUZMÁN, E.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M. (eds) (1993): *Ecología, campesinado e historia*. Ed. La Piqueta; Madrid. 1993.

SEVILLA GUZMÁN, E.; OTTMANN, G. (2000): “Los procesos de modernización y cientificación como forma de agresión a la biodiversidad sociocultural”. En: CUSO. *Cultura, Hombre y Sociedad*. Revista de la Universidad Católica de Temuco. Chile. Vol. 5, N.º 1/1999-2000, pp. 57-66.

SEVILLA GUZMÁN, E.; SOLER MONTIEL, M. (2010) *Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria*. En Soler Montiel. M y Guerrero Quintero. C.: *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Junta de Andalucía. Conserjería de Cultura, 2010

SOLER MONTIEL, M. (2004): *La vitivinicultura del Marco del Jerez en la globalización 1980-2002*. Tesis Doctoral Universidad de Sevilla (inédita), 2004.

SOLER MONTIEL, M. (2007): *OMC, PAC y globalización agroalimentaria*. Viento Sur, nº94, 2007, pp. 37-45

SOLER MONTIEL, M.; PÉREZ NEIRA, D.; MOLERO CORTÉS, J. (2009): *Cuentas económicas*

de la agricultura y ganadería ecológica en andalucía 2005. En Gonzalez de molina, M.: *Desarrollo de la agricultura ecológica en Andalucía 2004-07*. (ed.)Icaria. Colección Perspectivas agroecológicas, 2009

SOLER MONTIEL, M.; GUERRERO QUINTERO, C. (2010). *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Junta de Andalucía. Conserjería de Cultura, 2010

TERRES DE ERCILLA, F. (1993): *Competencia, competitividad y estrategia: la distribución minorista alimentaria en España*. Informes del Instituto de Estudios y Análisis Económicos. Madrid, Secretaria de Estado de Economía. Ministerio de Economía y Hacienda, 1993

TOLEDO, V.M. (1993): “Modernidad y ecología, la nueva crisis planetaria”. En: *Ecología Política*, nº 3, 1993

TOMÁS, A. (2000): Perspectivas de la investigación social. En Villasante y otros: *La investigación Social Participativa*. Colección Construyendo Ciudadanía/1. El Viejo Topo. Barcelona, 2000.

TRANSGÉNICOS FORA (2011): Qui soms. http://www.transgenicsfora.org/index.php?option=com_content&view=article&id=55&Itemid=52&lang=es (2.11.2011)

UNIA-R:08, (2010): *Cooperativa agroecológica “La Acequia”*. <http://ayp.unia.es/r08/spip.php?article51> (2.11.2011)

VELTZ, P. (1991) New Models of production organisation and trends in spatial development. En Benko, G y Dunford, M. (ed.) *Industrial Change and regional development: The transformation on New Industrial Spaces*. London: Belhaven Press, 1991.

VÍA CAMPESINA (2009): Documentos políticos de Vía Campesina. (Ed.) La Vía Campesina, 2009. http://viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=8&Itemid=30&limitstart=7 (11. 09.2011)

VIVAS, E. (2010): *Consumo agroecológico, una opción política*. Viento Sur, no 108, pp 54-63.

WACKERNAGEL, M; REES, W. (2001): *Nuestra Huella Ecológica*. LOM, Santiago de Chile, 2001 <http://www.footprintnetwork.org> (23.10.2011)

WHATMORE, S. (1994): “Theoretical achievements and challenges in European rural gender studies”. En J.D. van der Ploeg y L. Lang (de): *Rural Gender Issues : European perspectives on rural development*. Series Vol 2 Holanda.